Universidad **M**ichoacana de

San **N**icolás de **H**idalgo

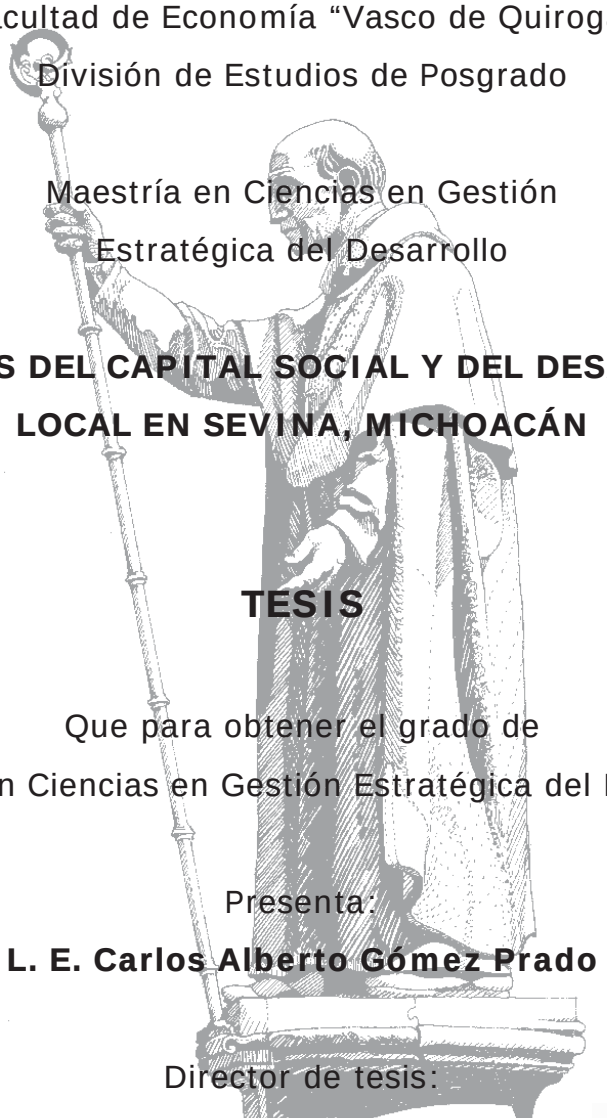
Facultad de Economía "Vasco de Quiroga"

División de Estudios de Posgrado

Maestría en Ciencias en Gestión

Estratégica del Desarrollo

ASPECTOS DEL CAPITAL SOCIAL Y DEL DESARROLLO LOCAL EN SEVINA, MICHOACÁN



TESIS

Que para obtener el grado de

Maestro en Ciencias en Gestión Estratégica del Desarrollo

Presenta:

L. E. Carlos Alberto Gómez Prado

Director de tesis:

Dr. Andrés Solari Vicente

Morelia, Michoacán

Agosto 2007.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN **1**

1. CONSIDERACIONES PREVIAS 2
2. ANTECEDENTES 3
3. APORTES 7

CAPÍTULO I. DESCRIPTIVOS BÁSICOS SOBRE SEVINA **9**

1. LA MESETA PURHÉPECHA 9
2. NAHUATZEN 12
3. SEVINA 14

CAPÍTULO II. CAPITAL SOCIAL: EL PROBLEMA DE SU DEFINICIÓN **18**

1. CARACTERIZACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL 23

CAPÍTULO III. DESARROLLO DEL CAPITAL SOCIAL EN SEVINA **27**

1. COMUNIDAD, CAPITAL SOCIAL FORMAL E INFORMAL 29
2. DINAMISMOS DEL CAPITAL SOCIAL EN SEVINA 31
    a) Posesión de la tierra 32
    b) Población indígena 35
    c) En la búsqueda de “los servicios básicos” 37
    d) Autoridades eclesiásticas y festividades religiosas 38
    e) Educación 42
    f) Género y migración 44
    g) Problemática ambiental 47
3. PROYECTO DE ECOTURISMO 56
4. EVOLUCIÓN Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN SEVINA 60
5. INTERRELACIONES ENTRE LOS ELEMENTOS DEL CAPITAL SOCIAL 65
    a) Promisorio de capital social: la posesión de la tierra 65
    b) Promisorio de capital social: población indígena 66

c) Formativo de capital social:
en la búsqueda de “los servicios básicos” 67
d) Promisorios y formativos de capital social:
autoridades eclesiásticas y festividades religiosas 67
e) Promisorio de capital social: educación 68
f) Desarrollador de capital social: género y migración 69
g) Desarrollador de capital social:
problemática ambiental 69

CAPÍTULO IV. TURISMO Y DESARROLLO LOCAL 71
1. ASPECTOS TEÓRICOS DE LA ACTIVIDAD
ECOTURÍSTICA 71
2. CAPITAL SOCIAL, TURISMO Y DESARROLLO LOCAL 78
3. PROYECTO DE ECOTURISMO EN SEVINA MICHOACÁN 83
a) Evaluación económica y financiera
del proyecto turístico 87
b) Impactos del proyecto de eco turismo 90

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS 94
1. CONCLUSIONES 94
2. SUGERENCIAS 96

ANEXOS 99
ANEXO 1. PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN SEVINA 100
ANEXO 2. ASPECTOS Y ACTIVIDADES FRENTE
AL CAPITAL SOCIAL 108
ANEXO 3. CARACTERIZACIÓN DE LAS FESTIVIDADES
EN SEVINA 109
ANEXO 4. FICHA SEVINA INI 111
ANEXO 5. GRÁFICA ASPECTOS DEL CAP SOCIAL 112
ANEXO 6. ESTADÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS
DE SEVINA Y ALGUNAS LOCALIDADES CERCANAS 114

ANEXO 7. PRODUCCIÓN BRUTA MUNICIPAL POR ACTIVIDAD ECONÓMICA 129
ANEXO 8. PEA EN NAHUATZEN POR SECTOR ECONÓMICO 131
ANEXO 9. PEA OCUPADA EN NAHUÁTZEN POR ACTIVIDAD ECONÓMICA 132
ANEXO 10. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN EN NAHUÁTZEN 133
ANEXO 11. ESTADÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS 134
ANEXO 12. ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO 137

FUENTES INFORMATIVAS 138

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la presente investigación consiste en determinar los diversos elementos que han contribuido en los procesos de fortalecimiento y debilitamiento del capital social en Sevina. Desde este ángulo, es una investigación sobre la dinámica del capital social en una localidad, en este caso Sevina. En ese mismo sentido, en la última parte, se plantea la necesidad de generar mecanismos por medio de los cuales este capital no se vea debilitado; preocupación que han planteado diversos autores y actores locales, como son Zavala y Chávez (2005), Martínez (2005) y Jiménez (2005).

Este trabajo se compone de cinco apartados, los dos primeros se centran en la caracterización del capital social en Sevina. Esto resulta imprescindible, toda vez que se trata de un análisis de caso en un contexto espacial y temporal, con aportaciones teóricas; además de que la propia definición y características del capital social se encuentran sujetas a discusión hoy en día.

La parte tercera consiste en una exposición y análisis de los elementos que, históricamente han influido positiva o negativamente en el desarrollo del capital social en Sevina. Mientras que en el cuarto apartado se examina el caso específico de la actividad turística, como elemento característico de desarrollo socioeconómico, además de su efecto específico para el caso de Sevina sobre el capital social.

Por último y como producto de lo anterior, se desprenden las conclusiones y comentarios sobre la conformación del capital social como un elemento inherente al proceso de desarrollo socioeconómico en la Tenencia; por lo cual se proponen pautas y recomendaciones para la conformación y utilización de esta capital en el contexto del proceso de desarrollo socioeconómico.

Valga comentar la poca existencia de información estadística oficial, es por esto que la presente investigación nace del producto de una serie de entrevistas realizadas en Sevina, Morelia, Nahuatzen, Comachuen, Pátzcuaro y otras localidades cercanas. Así, aunque no se obviaron las pocas estadísticas existentes que hacen referencia a la Tenencia, este trabajo tiene un carácter cualitativo, en cuanto a la obtención, manejo e interpretación de la información.

Por otra parte, todas las entrevistas efectuadas con el objetivo de recabar y contrastar información se practicaron a diversos actores de la vida política y social sevinense entre noviembre de 2004 a la fecha; por lo que la subjetividad de los propios entrevistas, así como la diferencia de opinión son una constante.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

La implementación de políticas de manera general; como lo es el caso de políticas regionales, no desencadenan los mismos efectos en sus localidades (Sepúlveda, 2001). Para el caso de Sevina, si bien es cierto que la política federal del Instituto Nacional Indigenista (INI) acrecentó la identidad de la población en la Tenencia, y esto a su vez se manifestó como un factor promocionante de la participación ciudadana; dicha política no desencadenó condiciones propicias para un desarrollo socioeconómico de mediano plazo, por el contrario, es probable que el efecto de este tipo de políticas, en la región, se conforme como un aspecto destructivo de capital social, y por ende, de sus posibilidades reales de desarrollo.

Ahora bien, la mayor parte de los sevinenses asisten en que, por medio de proyectos generados a través de instituciones exógenas, han logrado un mayor desarrollo socioeconómico, y en consecuencia, una mejora en sus condiciones de vida; no obstante, pareciera más bien que

este relativo desarrollo es producto del tipo de relaciones sociales que guardan de manera endógena en su comunidad. Así, existen algunos aspectos que históricamente han fomentado la cohesión social y la participación ciudadana en la toma de decisiones, como un factor que suma eficacia y legitimidad a la gestión pública y social de este territorio; la población creció bajo un entorno de lucha, debido al tipo de relaciones que guarda, y guardó con localidades circunvecinas, existe un alto grado de homogeneidad etnográfica y religiosa, surgió un problema ambiental en la comunidad y en la zona en general, entre otros.

La participación de diversos actores y entidades gubernamentales ha sido fundamental en el proceso de desarrollo experimentado en la Tenencia, tal participación ha generado condiciones que modifican el tipo de relaciones sociales entre los sevinenses, con lo que el capital social se ha visto alterado históricamente. Aunque, actualmente, Sevina se caracteriza por una continua participación en la toma de decisiones, es probable que tal condición sufra cambios trascendentales.

En base a lo expuesto anteriormente, el objetivo de esta investigación corresponde a delimitar la naturaleza del capital social en la Tenencia de Sevina, que si bien es cierto que existen ya algunas aproximaciones conceptuales, estas no se aplican a cualquier contexto espacial e histórico, por lo que el análisis de dicho capital presupone una oportunidad de sustentabilidad del relativo desarrollo experimentado, y más aún un mayor despegue. Además, se analizará el impacto generado por la intervención de entidades exógenas y por acciones propias de los sevinenses en la conformación del capital social.

2. ANTECEDENTES

Se tiene por cierto que la implementación de políticas desde un gobierno central genera, normalmente y en las condiciones históricas actuales,

posibilidades de desarrollo en ámbitos locales. Sin embargo, cada espacio geográfico y cada comunidad encierran capacidades y potencialidades particulares que pueden ser materializadas, mediante un proyecto colectivo, en desarrollo económico en un futuro. No obstante, es preciso incorporar aspectos sociales, culturales y contextuales al análisis de problemas y políticas de desarrollo que permitan lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias; por esto es que el presente capítulo presenta consideraciones de algunos autores en lo referente al desarrollo local y la conformación de capital social en el proceso de desarrollo local económico; por lo que el objetivo del mismo es retomar algunos acercamientos teóricos con la finalidad de contrastarlos, y así generar una perspectiva más cercana al caso de Sevina.

Según Saviñon (2000), una de las varias causales del desarrollo económico es, precisamente, la participación ciudadana en la toma de decisiones; casos como el del Plan comarcal en Galicia o el de la RUR demuestran que por medio de dicha acción algunas localidades europeas han alcanzado cierto grado de desarrollo económico, a la vez que han incrementado la competitividad de empresas locales en un entorno económico cada vez más globalizado y competitivo.

Esto nos conduce a revisar diversas corrientes en relación con la naturaleza de la participación ciudadana; algunos autores consideran que esta se genera a partir de niveles de ineficiencia del Estado y por su desviación populista (Feo de la Cruz; 2003); por su parte, Saviñon (2000) sostiene que el origen de la participación se puede deber a una cultura empresarial ampliamente desarrollada, además de una creciente necesidad de vinculación entre empresas de determinado territorio con la finalidad de incrementar su competitividad ante una realidad desafiante económica y social que presente la globalización. No

obstante, el enfoque de Martínez (2005) parece más objetivo, cuando señala que la participación ciudadana no puede entenderse como una simple extensión empresarial, menos aún en el caso de comunidades indígenas, donde la participación refiere a aspectos de organización histórico-cultural, anterior al desarrollo de la cultura empresarial occidental.

Una participación social amplia y eficiente implica la incorporación de la población en la discusión, decisión y control de proyectos, así como un tipo de organización que permita la sustentabilidad con y para las instituciones administrativas locales; resultando en un aliciente de para otros factores del desarrollo, como el estímulo de la inversión privada, condiciones de confianza, impulso a la innovación, cohesión social; entre otros (Solari, 2003).

Según Durtson (2001), el capital social se presenta como el contenido de ciertas relaciones sociales que combinan actitudes de confianza con conductas de reciprocidad y cooperación, proporcionando mayores beneficios a aquellos que los poseen en comparación con lo que podría lograrse sin ese activo. Mientras que para Barreiro (2000), el capital social genera una base sólida por medio del cual el proceso de desarrollo encuentra condiciones para desenvolverse; sin embargo, estos capitales no siempre se generan en la propia localidad de manera espontánea[1].

La participación de diversos agentes del desarrollo con un ideal de conformar, organizar, motivar, comprometer y socializar es

[1] En algunas veces, la voluntad de un grupo colectivo de líderes locales, o con soporte externo a la localidad es indispensable; en este sentido, se presume necesario identificar la naturaleza misma de este capital en la localidad, atendiendo a las diversas fuentes de información directas e indirectas.

imprescindible, ya que existe siempre un conflicto entre los diferentes individuos y grupos que conforman el territorio, debido a su lógica y enriquecedora heterogeneidad (Barreiro, 2000). Aunque es frecuente la emergencia de líderes naturales, es cierto también que los líderes se forman, se moldean; y la incorporación y rotación de estos es indispensable en pro del manejo transparente y la sustentabilidad propia del proceso y mecanismo a través de los cuales se manifiesta la participación (Barreiro, 2000).

Según Robinson (2003), en la naturaleza misma del capital social, es necesario distinguir que éste debe incrementarse en una población objetivo, y no en los agentes del desarrollo, debido a que la omisión de la primer posibilidad implica a su vez falta de legitimidad en la gestión del desarrollo, así como un peligro para la sustentabilidad misma del proceso. En relación con esto, Durtson (2001) menciona que no sólo las comunidades pobres tienen capital social, son muchos los grupos privilegiados que usan su propio capital social para excluir o incluso limitar o debilitar el capital social de otros grupos. En estas circunstancias se percibe al capital social como parte del problema y de la solución, su concentración en pocas manos dificulta la aplicación efectiva de programas de formación de activos en manos de grupos pobres.

Por su parte, Durtson (2001) diferencia al capital social de las relaciones de parentesco, mencionado que si bien, las relaciones de reciprocidad más fuertes y estables son las de parentesco, no todos los parientes son participantes activos en relaciones con un individuo dado; muchas de las veces, los parientes conocidos y reconocidos de un individuo no representan más que una reserva potencial de relaciones de reciprocidad. Incluso en muchos de los casos existen relaciones de

parentesco conflictivas que imposibilitan la reciprocidad estable. Cuestión que contrasta con la tesis de Putnam (1993), ya que para él, es posible identificar un tipo de capital social informal, moldeado en la informalidad, y que tiene su origen, precisamente, en las relaciones de parentesco. No obstante, las instituciones socioculturales funcionan cuando tienen capital social. Pero no funcionan gracias al capital social de una persona en específico[2].

3. APORTES

Diversas teorías analizan la generación de la participación ciudadana y el capital social como factor determinante del desarrollo socioeconómico local, si bien es cierto que éstas demuestran su viabilidad en la práctica para casos europeos, la realidad latinoamericana y más aún las localidades indígenas mexicanas requieren la conformación de otros enfoques ad hoc a su realidad.

Según Saviñón (2000), la participación ciudadana y el capital social pueden ser la consecuencia de una cultura empresarial ampliamente desarrollada; para el caso de Sevina, Michoacán, esto es susceptible de refutarse debido al poco desarrollo empresarial.

Para Feo de la Cruz (2003) esta participación se debe a espacios originados por el Estado y la sociedad, con la finalidad de hacer más eficiente la asignación de bienes públicos; lo cual resulta relativamente cierto en Sevina; pero, la participación ciudadana en la Tenencia (de acuerdo a análisis formulados) se debe a un conjunto de factores que,

[2] De ser así se trataría de liderazgo y control social de los miembros de dicha comunidad. En muchas ocasiones, la participación colectiva aporta elementos para la configuración de capital social, por lo que las capacidades latentes de liderazgo las obtienen muchas de las personas de una comunidad; así, ningún líder resulta indispensable.

de manera dinámica han fortalecido y empobrecido históricamente el capital social.

En otro sentido, el principal aporte de la presente investigación corresponde a la delimitación de los elementos causales del capital social, caracterización de la participación ciudadana para el caso de Sevina, efectos del proyecto de turismo en el capital social y el proceso de desarrollo socioeconómico y pautas para una positiva reproducción y desarrollo de esta tipo de capital.

Esta investigación se justifica en el sentido de que si bien existen teorías explicativas del desarrollo del capital social, ninguna ha intentado determinar los elementos causales en la Tenencia. Asimismo, tendrá la función de estudio de caso para la propia Tenencia, por medio del cual se sentarán las bases con las cuales se impulse el desarrollo socioeconómico por medio de procesos participativos que sumen legitimidad, transparencia y eficacia al quehacer cotidiano de los propios sevinenses; además de una mejora significativa en las condiciones de vida de los mismos.

Capítulo I.

DESCRIPTIVOS BÁSICOS SOBRE SEVINA

En este apartado se expondrá información clave que permita proporcionar una descripción de Sevina; se ubicará su contexto, bajo una perspectiva histórico-espacial, de elementos geográficos, sociales, demográficos y económicos. Por esto se analiza la Meseta Purhépecha, el municipio de Nahuatzen y la Tenencia de Sevina.

1. LA MESETA PURHÉPECHA

En el centro del Estado de Michoacán se encuentra la meseta Purhépecha[3], presentando un relieve topográfico accidentado[4], sus condiciones de temperatura y humedad permiten la presencia de pinos y encinos, lo que se constituye como uno de los principales recursos naturales de la región. En su población actual, predomina el grupo Purhépecha, que es producto de una mezcla de Chichimecas, Nahuas y Pretarascos[5].

Tras una política estatal y federal de apoyo a la población indígena, a partir de los años setentas, las localidades de la meseta han incrementado y mejorado la dotación de servicios; la infraestructura carretera ha sido ampliamente desarrollada, se ha incrementado la dotación de servicio eléctrico y telefonía, la cobertura institucional de salud y educación se ha desarrollado notablemente, se presenta un gran

[3] Conformada por los municipios de Charapan, Cherán, Chilchota, Nahuatzen, Paracho, Peribán, Los Reyes, San Juan Nuevo, Tancítaro, Taretan, Tingambato, Uruapan y Ziracuaretiro.

[4] Con una precipitación pluvial anual promedio de entre 1,200 y 1,500 mm., el agua precipitada es absorbida rápidamente formando ríos subterráneos que se vierten en tres ríos de superficie: el Cupatitzio, el Duero y el Chivo. Estos ríos son de suma importancia para la región, ya que conforman su principal ingreso de agua, y de ellos depende la capacidad de riego.

[5] Que a finales del s. XII se asentaron en la ribera del lago de Pátzcuaro; estableciendo así los señoríos de Tzintzuntzan, Ihuatzio y Pátzcuaro, extendiendo sus dominios a regiones colindantes a los Estados de Colima, Guanajuato y Jalisco, además del río Balsas.
La región purhépecha nunca fue sometida al dominio azteca debido a la formación de continuas alianzas con los Matlatzincas para hacer frente a los Mexicas en diversas batallas que se presentaron en el s. XV.

avance en el desarrollo comercial y la disposición de servicios públicos y privados, entre otros factores[6]. Por citar un ejemplo, mientras que la cantidad de viviendas que disponían de energía eléctrica creció, entre los años 1990 y 2000, en un 17.9% en el Distrito Federal y en un 39.45% en el Estado de Michoacán, los municipios que conforman la Meseta Purhépecha registraron un incremento del 40.40% en promedio, para ese mismo período; representando el 13.13% de la totalidad de viviendas estatales con ese tipo de servicio, para el año 2000.

En lo concerniente a los servicios de salud, la Meseta Purhépecha registra poco menos del 15% de la población derechohabiente de servicios de salud en el Estado; mientras que en lo referente a la población que posee servicio telefónico en su vivienda, esta asciende a 155,070, lo cual representa el 13.12% del total estatal, o el 0.00381% del total nacional[7] (INEGI; 1993, 2003). El sistema de propiedad que domina en la región es la propiedad comunal, este asciende a un 53%, mientras que el ejido y la pequeña propiedad representan el 26.9% y 18.4% respectivamente[8]; en general, las superficies comunales en la región tienen un área de entre 1,000 y 9,000 has[9] (INAFED; 2001).

---

[6] Sin embargo, estos relativos avances se presentan en un contexto contradictorio, ya que los cambios en la vida productiva y social no conllevan un desarrollo equilibrado en todas las localidades que conforman la meseta.

[7] Más estadísticas relacionadas a esta temática puede ser observada en el Anexo 11. Estadísticas socioeconómicas.

[8] Esto quiere decir que más de cuatro quintas partes de propiedad se presentan como "propiedad social". Es sabido que la reforma agraria se realizó de manera profunda en Michoacán, restituyendo así bienes comunales y dotando de bienes ejidales al estado, esto se comprueba en el sentido de que a nivel nacional, la relación entre propiedad privada y social es de 50% y 50% respectivamente. (INAFED; 2001)

[9] La mayoría se ubica en serranías con climas semi-fríos, con escasez de agua; por lo que son poco propicias para actividades de agricultura o ganadería, es por esto que las actividades productivas se desarrollan en torno al binomio maíz de temporal y ganado. Aunado a estas características, la falta de técnicas y las restricciones financieras complican la satisfacción de las necesidades de las familias purhépechas campesinas, lo que incrementa la necesidad de emigrar.

Según el INAFED (2001), el índice de desarrollo humano en promedio para los municipios que conforman la Meseta Purhépecha asciende a 0.7203, ubicando un grado de desarrollo que promedia en "Medio Alto"; sin embargo, es necesario hacer constar que el promedio de grado de desarrollo de los municipios del estado de Michoacán se promedia también en "Medio Alto"; además, la metodología empleada por esta institución pondera con un valor mayor al PIB per cápita en dólares ajustados, que a otras variables corte social[10]. Por esto, según INAFED (2001), estos municipios se encuentran en condiciones de desarrollo por encima del promedio; no obstante, según Chávez (2004), Jacobo (2005), Jiménez (2004) y León (2007), en general, la Meseta Purhépecha se encuentra en condiciones pobreza; pobreza que condiciona las posibilidades reales de desarrollo futuro. Sin embargo, no es posible responsabilizar a la forma jurídica de tenencia de la tierra por tal situación, ni del deterioro del medio[11]. Además, es importante mencionar que la mayor parte de la superficie ejidal se encuentra en una fase de fragilidad ambiental.

Las principales actividades productivas de la meseta son la agricultura, la explotación forestal y la ganadería[12]. En general, la región sustenta su economía en función de la actividad forestal, caracterizada por el desperdicio de materia prima y la insustentabilidad. Por su parte, el sector secundario se basa en la producción de cultivos comerciales y el procesamiento de productos forestales[13]. Es importante señalar que el

[10] Más información al respecto puede encontrarse en el Anexo 12. Índice de desarrollo humano.
[11] De hecho, las diversas formas jurídicas de tenencia de la tierra producen similares efectos de fragilidad e inestabilidad económica y ambiental (Constanza; 2006).
[12] Además, se han intensificado los esfuerzos por desarrollar la actividad turística en localidades cercanas al municipio de Uruapan. En la producción agropecuaria, sobresale la producción de maíz de autoconsumo, además de la producción aguacatera al sur del municipio de Uruapan y la actividad cañera en el municipio de Los Reyes. La actividad ganadera se asocia al ciclo maicero, basado en el aprovechamiento de áreas agrícolas y el libre pastoreo.
[13] Caracterizado también por falta de tecnología y poca capacidad de ahorro e inversión.

estado de Michoacán ocupa el tercer lugar, a nivel nacional, en índice de deforestación, y esto se muestra en el sentido de que en treinta años se ha perdido poco menos del 50% de los bosques[14]. (Gallegos; 2003). Esta es una realidad que desafían comunidades como Sevina, en donde deben enfrentar el problema de manera alternativa, haciendo un uso sustentable del bosque y generando nuevas actividades.

2. NAHUATZEN

Nahuatzen[15], que es la cabecera municipal, fue fundada en el siglo XVI por pobladores de Xaracatán, durante el siglo XVIII Nahuatzen estuvo sujeto a Sevina, aunque fue tomando más importancia política y social. En 1822 perteneció a la tenencia de Paracho, el 10 de diciembre de 1831 se constituyó como municipio en la ley territorial del Estado de Michoacán de Ocampo[16].

El Municipio cuenta con quince localidades, su cabecera municipal concentra aproximadamente el 35% de la población total municipal[17]. Nahuatzen tiene una superficie de 362,11 km^2, se localiza al noroeste del estado de Michoacán y se sitúa en un área de relativamente fácil acceso[18].

Nahuatzen cuenta con grandes bosques de coníferas, pinos, oyameles, encinos, cedros y abíes; además, su nivel de contaminación es relativamente bajo. Su fauna se conforma por ardilla, cacomixtle,

[14] Esto cuestiona los resultados de la política de desarrollo aplicada en el Estado; además, los municipios de Paracho y Nahuatzen presentan la mayor tasa de deforestación.
[15] Lugar donde hiela
[16] Administrativamente, el municipio comprende a su vez la cabecera municipal: Nahuatzen y las tenencias: Arantapecua, Tacícuaro, Comachuen y Sevina; tenencias que son formadas solamente por el pueblo con su nombre.
[17] Lo que refleja cierta dispersión de su población, ya que municipios como Morelia concentran más del 60% de su población en la cabecera municipal.
[18] Ya que se encuentra entre tres de las ciudades con mayor desarrollo en el Estado, se localiza a 105 km. de Morelia y relativamente cerca de Zacapu y Uruapan; además, las carreteras que comunican al Municipio internamente y con otros municipios y localidades son asfaltadas y se encuentran en buen estado de conservación, hasta este momento.

chachalaca, codorniz, coyote, gato montes, liebre, pato, torcaz, zorrillo, entre otros.

La población económicamente activa (PEA) del municipio es de 6,420 habitantes[19], ubicándose principalmente en el sector secundario (47%)[20]; específicamente en el subsector de la industria manufacturera (36.59%)[21]; además, el 10.34% de su PEA se ubica en la construcción[22]. Cabe señalar que el 44% de la PEA municipal trabaja por cuenta propia[23]. Asimismo, la actividad manufacturera presenta la mayor producción bruta para el año 2004, mientras que el comercio al pormenor[24] representa la segunda actividad más lucrativa del municipio (INEGI; 2004); por su parte, la actividad agrícola[25] y ganadera[26] no despuntan por su participación en la productividad del municipio, a pesar de que, como se mencionó anteriormente, gran parte de la población se ocupa en estas actividades[27] (INEGI; 2003).

La población total del municipio es de 23,221 habitantes[28], más del 75% de sus localidades superan los 2,500 habitantes[29]. Además,

[19] Esta representa el 27.64% de la población total municipal; este porcentaje resulta relativamente bajo ya que municipios con un desarrollo relativamente mayor tienen una PEA por encima del 30%. (SNIM; 2003).
[20] A diferencia de la mayoría de los municipios de la entidad, los cuales ubican su PEA, mayoritariamente, en el sector primario
[21] Particularmente en el procesamiento de muebles de madera y bordados diversos.
[22] Lo que representa cierto problema para el desarrollo, debido a que los ingresos promedio generados por esta actividad no superan dos salarios mínimos (SNIM; 2003).
[23] Generando cierta idea de cultura empresarial, aunque sea al nivel de micro y pequeñas empresas, este porcentaje corresponde a población que se dedica al procesamiento de muebles de madera; lo que a su vez puede ser considerado como una potencialidad.
[24] El cual se lleva a cabo por medio de tiendas de calzado, ropa, materiales para la construcción, papelerías, abarroteras, etc. Valga señalar que hubo intentos por parte del Gobierno del Estado de Michoacán para fomentar la industria en el municipio, destacando la planta recicladora de desechos sólidos “Tanin Iretécha S. A.”, la que producía abonos orgánicos, por medio de basura reciclada.
[25] Produciendo maíz, trigo, papa, haba y avena
[26] Produciendo ganado bovino, lanar, caballar y caprino-lanar
[27] información Adicional puede ser contrastada en el Anexo 7. Producción bruta municipal por actividad económica.
[28] 0.58% de la población estatal.
[29] Lo que en cierta manera facilita la dotación de servicios a su población.

tiene una densidad poblacional de 64.12 hab/km^2, su población indígena representa el 37% de la población total, siendo mayoritariamente Purhépecha (30%)[30].

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN POR GÉNERO

Año	Hombres	Mujeres
1990	9911	10814
1995	10756	11276
2000	11062	12159

Elaboración propia. Con estadísticas de INAFED (2001).

Según el INEGI (2000), el porcentaje de migración municipal es relativamente bajo (0.33%)[31]; sin embargo, para Jiménez (2004), más del 10% de la población es migrante[32].

El índice de marginación en el municipio es "alto", ubicándose en el lugar 892 a nivel nacional[33], el índice de desarrollo humano es "medio alto", con un valor de 0.656[34] (INAFED; 2001).

3. SEVINA

Sevina[35] es una de las ocho localidades que conforman al municipio de Nahuatzen; se localiza entre los 19º35'36" y 19º38'36" de latitud norte y los 101º50'00" y 101º56'08" de longitud oeste de Greenwich; se ubica a 17 km. de la cabecera municipal[36].

---

[30] Esto ha permitido cierta identidad social y cultural, lo que a su vez ha generado condiciones favorables para la organización y participación social.
[31] El porcentaje de migración estatal es de 0.83% (INEGI; 2000).
[32] Lo que puede ser concebido como una potencialidad, ya que es una fuente directa de divisas.
[33] El 76.24% de la PEA percibe ingresos menores a dos salarios mínimos, y más del 60% vive en condiciones de hacinamiento (INAFED; 2001).
[34] Compuesto por:
1).- Tasa de mortalidad infantil: 33.50
2).- Índice de esperanza de vida: 0.76
3).- Índice de nivel de escolaridad: 0.68, con un porcentaje de personas que van a la escuelas de 56.9%.
4).- Índice de PIB per cápita: 0.51, que refiere un PIB per cápita en dólares ajustados de 2,207. (SNIM; 2003).
[35] La palabra "Sevina" proviene del purhépecha Sihuïni que quiere decir "Lugar de remolinos y vientos fuertes".
[36] Colinda al Norte con la cabecera municipal el pueblo de Nahuatzen, al sur con la comunidad de Comachuen, al este con la comunidad de Pichátaro y al oeste con "El Rancho del Padre".

Según Jiménez (2004), la Tenencia tiene una población de 7,000 habitantes; para el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2000), esta asciende a 2,699 habitantes[37]. De su población mayor a 12 años, solamente el 22.56% es soltera[38].

No existen cifras oficiales sobre la población emigrante de Sevina, pero Jiménez (2004), refiere a que ésta debe representar aproximadamente el 20% de su población total. Cabe señalar que esta población cuenta con un fuerte arraigo a Sevina, puesto que gran parte de estos migrantes regresa en temporadas "decembrinas", festividades religiosas o en vacaciones; además, existen en el extranjero grupos organizados de nativos que de manera directa o indirecta han contribuido al desarrollo local. Además, como producto de la misma migración, la mujer ha jugado un papel importante en la vida de la sociedad sevinense, aún prevalece la costumbre de que ellas educan a los hijos, realizando labores del hogar. Además contribuyen a la economía familiar, participando en "actividades propias de los varones", aunque en la mayoría de los casos su ingreso es menor al mínimo.

La PEA sevinense representa el 28.26% del total municipal; al igual que en el Municipio, la mayor parte de la PEA se ubicaba en el sector industrial. Específicamente en el procesamiento de muebles de madera (40.36%). Según Herrera (2007), la comercialización de productos elaborados en Sevina requiere una alta elevación de costos por concepto de transporte y promoción. "actualmente, el municipio no

[37] De los cuales, el 46.9% corresponde a varones, el 38.42% de su población es menor a 15 años de edad. Del total de su población, el 15.37% habla alguna lengua indígena, mientras que el 14.78% la habla además del castellano.
[38] Mientras que el 43.27% del total de la población es casada, esto resulta relativamente benéfico, ya que algunos de los programas de apoyo productivo admiten solamente créditos conyugales. (Ídem).

ha generado las condiciones por medio de las cuales los costos para los productores no se eleven, en este sentido es necesaria una mejora de la gestión municipal, estatal y federal". El porcentaje de población que se ocupa en los sectores primario y terciario oscila entre el 39.18% y el 16.12% respectivamente[39].

Tras un acuerdo, tomado en Asamblea General, se prohibió la tala de recursos forestales en la Tenencia; por lo que se originó un desplazamiento en las actividades de la población. El problema radica en que no se ha realizado un censo económico en últimas fechas, con lo que resulta complicado determinar, a través de cifras oficiales, las actividades en las cuales se ocupa la población en la actualidad. No obstante, Herrera (2007) considera que los sevinenses se ocupan en actividades relacionadas con la albañilería.

En Sevina se tiene registro de 543 viviendas[40], en las cuales se tiene un promedio de ocupación de 4.98 habitantes por vivienda, y 2.28 habitantes por habitación[41]; según el SNIM (2003), el 85.21% de estas viviendas son de jefatura masculina.

El 11.8% de la población de 15 años y más es analfabeta, mientras que cerca del 0.6% de su población de 5 años y más no asiste a la escuela[42] (Anexo 6. Estadísticas socioeconómicas de Sevina y

[39] Cabe señalar que de esta PEA, el 26.08% recibe menos de un salario mínimo, mientras que solo el 0.39% recibe más de diez salarios mínimos mensuales (SNIM; 2003).
[40] Más del 85% de estas viviendas utilizan leña para cocinar.
[41] Esto hace referencia a cierto nivel de hacinamiento, solamente el 28.72% de las viviendas fueron construidas con materiales de desecho o láminas de cartón. Además, el 34.83% de las viviendas se componen por una sola habitación (SNIM; 2003).
[42] El analfabetismo es menor al promedio municipal, para el caso de Sevina este es de 11.8%, mientras que el promedio municipal asciende a 15.9% del total de su población.

algunas localidades cercanas). La tenencia cuenta con una guardería, un kinder, dos primarias y una secundaria[43].

Desde el año 2003 se ofertó el servicio telefónico en domicilios, cerca del 0.2% de ellas tenían teléfono para ese año; a la fecha más del 33% cuenta con este servicio. El servicio de energía eléctrica se suministra sin interrupciones; se estima que cerca del 90% de las viviendas cuentan con él.

El 11.33% de la población de la tenencia de Sevina es derechohabiente de servicios de salud[44], y al menos el 2.48% de sus habitantes presentan algún tipo de discapacidad.

Las calles de la Tenencia están adoquinadas en un 50%, sin embargo no hay drenaje; existen 2 norias cercanas al pueblo, en las que se vende el tambo de agua (200 lts.) por $10.00. Hay 2 ojos de agua ("Agua Nueva" y "Caundinto") los cuales suministran agua de manera gratuita a la población[45].

[43] Las cuales son atendidas por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP); además, la población en general participa y se organiza para la compra y adquisición de infraestructura necesaria para la operación del Kinder y la guardería.
[44] Aunque se trata de un valor relativamente bajo, éste se encuentra por encima del promedio de algunas localidades cercanas; incluso por encima del promedio municipal, el cual asciende a 7.6%.
[45] Pero estos se localizan a una distancia de 2 kilómetros de la población.
Se ha proyectado la perforación de un pozo profundo por el Presbítero de Nahuatzen y Subdirector de la Asociación de Geólogos de Michoacán Francisco Martínez Gracián, pero hasta la fecha tal proyecto no se ha concretizado.

Capítulo II.

CAPITAL SOCIAL: EL PROBLEMA DE SU DEFINICIÓN

En el presente capítulo se revisará un acercamiento teórico sobre las características del capital social, partiendo de diversas concepciones propuestas por los autores más representativos del tema. Además, se analizará el impacto y la forma en que se constituye este tipo de capital, para, con esto, determinar la forma en que se ha venido desarrollando en Sevina.

Por otra parte, se asume que la implementación de políticas desde un gobierno central genera, normalmente y en las condiciones históricas actuales, posibilidades de desarrollo en ámbitos locales. Sin embargo, cada espacio geográfico y cada comunidad encierran capacidades y potencialidades particulares que pueden ser materializadas, mediante un proyecto colectivo, en desarrollo económico en un futuro. Una política general se transforma en particularidades según las condiciones locales, al punto que podría implicar la neutralización de efectos positivos, la potencialización de los positivos u otros efectos diversos. Las condiciones locales serán claves en la determinación de cómo estas políticas nacionales toman cuerpo. Dentro de estas condiciones locales, el nivel, características y fases del capital social serán decisivos.

Además, es preciso incorporar aspectos sociales, culturales y contextuales al análisis de problemas y políticas de desarrollo que permitan lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias; por esto es que, se comentó, éste capítulo presenta consideraciones de algunos autores en lo referente a la formación del capital social en el proceso de desarrollo local económico.

Según Woolcock (1998), la primera definición de lo que hoy se denomina capital social se puede atribuir a Hanifan (1916), describiendo al capital social como: "esas sustancias intangibles con que cuenta la mayoría en las vidas diarias: denominadas buena voluntad, compañerismo, simpatía y relaciones sociales entre los individuos y las familias que integran una unidad social... Si (un individuo) entra en contacto con su vecino y ellos con otros vecinos, habrá una acumulación de capital social, que puede satisfacer inmediatamente sus necesidades sociales y que puede tener una potencialidad suficiente para la mejora sustancial de las condiciones de vida en toda la comunidad".

En principio, la emergencia del capital social puede entenderse como una recuperación del "sentido común" relativo al valor de la cooperación. Efectivamente, los estudios realizados por Robert Putman[46] (1993) señalan una gran incidencia entre las relaciones sociales y la capacidad productiva de estas personas[47]. Este autor centra su interés en el "compromiso cívico", es decir, el nivel de participación social en organizaciones de pequeña escala y poco jerarquizadas[48] que contribuyen al buen gobierno y al progreso económico, generando normas de reciprocidad generalizada, difundiendo información sobre la reputación de otros individuos, facilitando la comunicación y la coordinación, y enseñando normas de colaboración.

Putnam basó sus argumentos en escritos académicos, novelas y en su investigación sobre el desempeño de los gobiernos locales italianos[49]. En otro sentido, Putnam ha sido criticado por presentar una

[46] Quien es considerado el padre de la teoría del capital social.
[47] Lo que el mismo Putnam señala como el factor clave para comprender el relativo desarrollo económico del Norte de Italia, o el impulso al desarrollo tecnológico, como se constituye en el caso de Sillicon Valley.
[48] Como por ejemplo: clubes, iglesias, asociaciones de padres de familia, círculos literarios, grupos locales, equipos de fútbol, entre otros.
[49] Que a su juicio, está determinado por el nivel de compromiso cívico y las características de las redes sociales de cada región. Encontrando que los gobiernos con mejor desempeño

imagen Tocquevilleana de la vida comunitaria local, además de sus explicaciones simplistas y poco claras de los mecanismos por medio de los cuales la participación de organizaciones no gubernamentales de corte social o cultural, de pequeña escala, se traducen en un mejor gobierno, más democracia o un mejor desempeño económico (Vargas, 2002).

Ahora bien, aunque Putnam es considerado el padre de la teoría del capital social, valdría la pena rescatar y analizar algunas concepciones teóricas de algunos otros pensadores; entre los que destacan Pierre Bourdieu y James Coleman.

Los primeros documentos de Pierre Bourdieu referentes al capital social se remontan a los años setenta; para él, el capital social es "el agregado de los actuales o potenciales recursos que están relacionados con la posesión de una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido, una credencial que le permite acreditarse, en los diversos sentidos de la palabra"[50] (Bourdieu; 1986). Por lo que, en palabras del propio Bourdieu: "… el volumen de capital poseído por un agente dado depende del tamaño de la red de conexiones que pueda efectivamente movilizar y el volumen de capital (económico, cultural o simbólico) que tenga de por sí cada una de aquellos (agentes) con quien está relacionado"[51]. (Ibid).

(innovadores, eficientes, eficaces y que satisfacen al electorado) corresponden a las regiones con organizaciones comunitarias más activas, donde los ciudadanos están más interesados en los asuntos públicos, en los que hay confianza mutua, los que respetan la ley. Mientras que por el contrario, los gobiernos con peor desempeño corresponden a regiones en donde los ciudadanos no participan, no se interesan por los asuntos públicos y no respetan la ley.

[50] Cabe señalar que el reconocimiento y el conocimiento mutuo hace referencia al sentido de pertenencia a un grupo.

[51] Lo que se presenta como un problema real, debido al hecho de que el tamaño de redes de conexiones de un individuo presupone su medición analizándola como una variable de tipo continua y cuantitativa; mientras que en la realidad la relaciones sociales se conforman por

Así, para Bourdieu, las redes de relaciones son el producto de estrategias de inversión, ya sean éstas individuales o colectivas, conscientes o inconscientes, cuyo objetivo radica en establecer o reproducir relaciones aprovechables al corto o largo plazo (Ibid.).

Su interés por el capital social nace a partir de un programa de investigación sociológico y antropológico, que buscó construir una "ciencia general de la economía de las prácticas" que trate el intercambio mercantil como una forma más de intercambio y que sea capaz de identificar cómo se transforman las distintas formas de capital en otras[52] (Vargas; 2002).

Por su parte, James Coleman define al capital social como "el valor que tienen para los actores aquellos aspectos de la estructura social, como los recursos que pueden utilizar para perseguir sus intereses[53]". (Coleman; 1990). Su mayor aportación consiste en la identificación de varias formas de capital social[54]. Señaló que el capital social debe ser considerado como un bien público, en el sentido de que el beneficio no recae solamente en el consumidor o productor[55].

Al igual que en el caso de Bourdieu, Coleman considera que el capital social forma parte de una exploración aún más amplia que busca construir una teoría sociológica fundada en el individualismo

---

variables discretas (toda vez que estas no presentan magnitud, de por sí). Además, la mayoría de las metodologías para medir al capital social en sí, suponen la evaluación del mismo por medio de la apreciación o no de ciertas variables que lo componen.

[52] Bajo su perspectiva, el capital (en todas sus formas) es equivalente al poder y su distribución configura la estructura social.

[53] En ese sentido, se puede observar que se definición parte de términos funcionales; es decir, no por lo que es, sino por las funciones que desempeña.

[54] Obligaciones y expectativas: que se refieren al intercambio de favores, más o menos formal; el empleo de amigos como fuentes de información; las normas, ya sean internas al individuo o fundadas en un sistema de incentivos o sanciones; y las relaciones de autoridad y las organizaciones.

[55] Generalmente este tipo de bienes presenta un costo marginal nulo y puede participar en su financiamiento un individuo o toda una colectividad. Por ejemplo: un vecino puede mostrarse apático ante la recolección de desechos sólidos fuera de su predio; sin embargo, disfruta del beneficio de que el mismo se cotice con un precio conveniente a medida en que los demás vecinos mantengan limpios sus predios.

metodológico y en el principio de acción racional (Vargas 2002) buscando resolver la contradicción entre el análisis micro y macro social desde un punto de análisis de actores inmersos en sistemas organizacionales sociales.

Además de los anteriores estudiosos, sobresalen algunas acepciones del capital como son, las del Fukuyama y la del Banco Mundial. Para Francis Fukuyama: “Puede ser definido, simplemente, como un conjunto de valores o normas informales compartidas entre los miembros de un grupo, que permiten la cooperación entre los mismos” (Fukuyama, 1999).

Para el Banco Mundial, el capital social se refiere a las normas y redes que disponen de acción colectiva. Las evidencia muestran que la cohesión social –capital social– es crítica para el alivio de la pobreza y el desarrollo sostenible, humano y económico (Jonathan 2001). La definición propuesta por el Banco Mundial ha sido fuertemente criticada por concebir “niveles” de capital social sin reconocer la existencia de desigualdades de poder[56].

Asimismo, John Durston sostiene que: “Se entenderá por capital social el contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales… las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad y cooperación” (Durston, 2002).

Se puede considerar el capital social como un capital adicional que ayuda al desarrollo, en los mismos términos que lo hacen el capital natural, el capital físico y el capital humano. Valga recordar que, a pesar

[56] Se trata de un triple esquema desarrollado para el Banco Mundial por Woolcock, distinguiendo una unión de puente y eslabón. Las críticas se basan en que se considera que la teoría del capital social desarrollada por Woolock olvidó a Bourdieu (2001), para quien el uso de capital social de las elites nacionales es principalmente un instrumento de subordinación, extracción y exclusión; no se debe caer en la visión romántica de que el capital social siempre es bueno para la sociedad toda. Pero es bueno tenerlo.

de esto, el capital social está más ligado al capital humano que a cualquiera de los otros capitales.

Retomando las anteriores concepciones de capital social y con la finalidad de no sucumbir ante la ambigüedad teórica que pueda tener alguna de estas; en este documento se permite sugerir una concepción más generalizada del mismo. Capital social es aquel conjunto de relaciones sociales establecidas entre los miembros de una comunidad, ya sea a través de valores, acuerdos, normas o leyes que permiten, por medio de la confianza, lograr fines colectivos íntimamente relacionados con la mejora de las condiciones de vida de una población, sumando legitimidad, eficacia o eficiencia al proceso.

1. CARACTERIZACIÓN DEL CAPITAL SOCIAL

Se han generado diversas tipologías sobre el capital social (Durston, 2002, Bourdieu; 1986, Coleman; 1990, entre otros) que pueden contribuir a su estudio empírico en situaciones concretas. Sin embargo, dichas tipologías no pueden encasillar la realidad, por lo que deben utilizarse como instrumentos de análisis para identificar las distintas formas de capital social y analizar las posibilidades de potenciarlo.

Uno de los avances en la tipología del capital social ha sido la distinción entre sus formas horizontal y vertical[57]; aunque en sentido

[57] **Horizontal:** El capital social local y horizontal constituye un elemento básico para lograr la acción colectiva desde abajo. Consiste en los lazos y redes que potencian la formación y acción de grupos (sin asumir algún alcance específico de tal grupo, como "comunidad" o "clase social"). **Horizontal y verticalmente extendida ("scaled up"):** Cuando los grupos horizontales locales forman lazos con otros grupos de base para formar redes y federaciones, los lazos horizontales y verticales entre ellos pueden ser más débiles que los lazos intragrupales, pero juegan un papel crítico en cuanto a la generación de poder de negociación con respecto a otros actores. (Este tipo de capital social es más susceptible de consolidarse en respuesta al ambiente institucional, el cual incluye la libertad de asociación y las innovaciones en materia de políticas participativas). **Capital social intersectorial:** Para que los funcionarios y políticos tanto nacionales como internacionales promuevan innovaciones institucionales que creen ambientes propicios en la práctica para el capital social de base, se necesita crear y consolidar al capital social

estricto, no existen las relaciones puramente horizontales[58]. Todas las relaciones sociales son en alguna medida verticales y asimétricas. La expresión "capital social horizontal" es una forma abreviada de referirse a vínculos que existen dentro de un mismo estrato social, y la expresión "capital social vertical" se refiere a vínculos entre estratos, clases o castas[59].

El capital social presenta algunas características propias que lo hacen distinto a otros tipos de capital como es el hecho de que no es tan fácil de encontrar y medir, además de que resulta más difícil de construir a través de intervención externa, ya que en su desarrollo resulta indispensable una infraestructura social que opere eficientemente y un gran conocimiento de las prácticas locales. Con esto es posible afirmar que el capital social resulta de un proceso de interacción dinámica; es decir, se crea, se mantiene y se destruye, ya sea de forma intencionada o no. No obstante, al igual que otras formas de capital, el capital social es un recurso en el que se puede invertir para obtener beneficios futuros, es un sustituto y un complemento de los otros capitales, se deprecia, es apropiable, se puede transformar en otras formas de capital, y se expresa en una relación (Portela; 2004).

Por otra parte, el capital social es el producto de cierto tipo de relaciones sociales que permiten lograr la consecución de fines colectivos. Este tipo de relaciones no nace y se reproduce en sí misma, por lo que es necesaria la existencia de ciertos factores detonantes del

---

intersectorial entre las diversas coaliciones asociadas. Estas relaciones incluyen la creación de coaliciones entre los actores en pro de las reformas y que crucen las fronteras entre agencias internacionales, estados naciones y las sociedades civiles (organizadas local, nacional y transnacionalmente) (Fox; 2001).

[58] Porque incluso en comunidades y familias pobres hay importantes diferencias en el grado de control que se tiene sobre las relaciones sociales de sus integrantes.

[59] O entre "patricios' y 'plebeyos".

mismo; en ese sentido, el efecto obtenido por tales factores no se reproduce de la misma forma en términos cualitativos y temporales. El siguiente apartado intentará caracterizar las formas básicas en que estos aspectos determinan al capital social.

Aquellos aspectos contribuyentes en la generación de condiciones favorables a la formación del capital social, pero que no lo forman ni constituyen como tal directamente, pueden ser catalogados como aspectos promisorios del capital social (Solari 2007)[60]. En general, todos aquellos aspectos que fomentan, estimulan y fortalecen los procesos de cohesión social local, son elementos que pueden ser considerados promisorios del capital social, pero no se constituyen propiamente como capital social. Los elementos más cercanos en influencia sobre el capital social estarían dado por los aspectos formativos del mismo que serían aquellos acuerdos sociales que se llevan a cabo para realizar acciones colectivas con implicaciones económicas directas, pero con un alcance de corto plazo, es decir que son momentáneas o coyunturales[61]. Mientras que los aspectos desarrolladores de capital social son aquellos acuerdos sociales que permiten generar acciones de mediano y largo plazo entre diversos miembros de una colectividad social local, que les permiten operar en términos y consecuencias económicas favorables para sus participantes, en primera instancia, y para la colectividad en segunda instancia. Son expresiones de existencia madura de capital

[60] Al respecto, pueden ser aspectos culturales, sociales, económicos y de otras índoles, siempre que ejerzan un papel favorable a la formación de capital social.
[61] Es decir, que no logran madurar e instalarse institucionalmente en la localidad como pauta de comportamiento social y dado culturalmente. Este aspecto puede ser ejemplificado cuando una colectividad de empresarios forman un acuerdo para comprar algún insumo a precio de mayoreo; si se tratase de una única acción, obviamente el tipo de relaciones no se constituye en capital social; sin embrago, es de esperarse que esta acción sea generadora de condiciones detonantes del capital social (Solari 2007).

social y a la vez elementos que tienden a desarrollar en capital social[62] (Solari, 2007).

[62] Nótese que interviene el elemento “local” y que éste tendría dos momentos indesligables entre sí, el bienestar de los directamente implicados y el de toda la localidad.

Capítulo III.

DESARROLLO DEL CAPITAL SOCIAL EN SEVINA

El presente capítulo pretende mostrar aquellos aspectos, que desde la conformación política de Sevina, han influenciado en el proceso de formación y acumulación, así como la dinámica del capital social en la Tenencia; ya que, como se mencionó anteriormente, el capital social se genera, las localidades y grupos sociales no nacen con él. Para este efecto, en el presente capítulo asumimos el esquema explicativo planteado por Solari (2007) sobre la generación, momentos y dinámica de los diversos aspectos que intervienen en la constitución del capital social; el cual consiste en integrar críticamente algunos de los elementos propuestos por diversos autores en la discusión sobre el capital social, incorporando nuevos conceptos y generando un esquema dinámico en el que se visualiza el efecto conjunto de estos elementos en el proceso de formación y operación del capital social local.

Así, el autor mencionado propone la tipología de tres elementos en la formación y desarrollo del capital social, en función del tipo de relaciones sociales establecidas, su temporalidad y su influencia local; de esta manera se proponen los elementos promisorio, formativos y desarrolladores del capital social que han sido expuestos en los capítulos anteriores.

La corrupción y la débil participación de la sociedad civil han afectado gravemente la relación entre los pobladores en las localidades de América Latina; por esta causa el capital social y el desarrollo socioeconómico que podría sustentarse sobre éste se han visto comprometidos. Pese a esta situación, ha sido posible (y aún lo es) generar redes de confianza que fomenten la participación ciudadana en la toma de decisiones, por medio de las cuales se transparente el quehacer del Estado, se eficiente su proceder, se fortalezca el capital

social y se impulse el desarrollo local. Para algunos pensadores, esta confianza es una clara muestra de la existencia de capital social (Durtson y López; 2006).

El capital social, como elemento necesario del desarrollo local, hace referencia a la capacidad de los individuos para generar redes sociales y de reciprocidad, basadas en la confianza y la cooperación; a diferencia del enfoque económico, la confianza no se manifiesta en mayor grado en las instituciones, sino entre los actores locales. La confianza en instituciones gubernamentales resulta de suma importancia para la interacción de la comunidad con el exterior, pero esta no resulta determinante para el desarrollo comunitario, basado primordialmente en relaciones afectivas y de cooperación entre los pobladores (Pérez; 2005).

El capital social de los pobladores de la comunidad de Sevina es producto de su propia evolución histórica, y se determina por las condiciones sociales, culturales y políticas que los rigen. El origen indígena y la similitud en la religión que profesa la población se constituyen como los principales factores que han permitido la existencia de ciertas redes de reciprocidad y confianza, incluso en la actualidad. Este capital se encuentra basado en importantes valores de colaboración comunitaria, identidad entre actores locales, homogeneidad de intereses, entre otros aspectos; la mayoría de estos, producto de un pasado y cultura comunes. La identidad comunitaria se basa en la constante defensa de su territorio, y por consiguiente en la afirmación legal que ha impulsado una forma de organización basada en la explotación colectiva de la misma.

La interacción con instancias externas a la comunidad, ha contribuido, en el mejor de los casos, como promisorio del capital social. El contacto de los sevinenses con dichos agentes ha influenciado su propia forma de organización e incluso su forma de vida. Entre ellos es posible identificar a algunas instancias que han promovido la gestión de recursos y apoyos económicos en beneficio de la comunidad (en algunos de los casos), así como el asesoramiento en la administración de sus recursos, sin llegar a depender necesariamente de ellos para impulsar el propio desarrollo.[63]

1. COMUNIDAD, CAPITAL SOCIAL FORMAL E INFORMAL

Antes de comenzar el análisis dinámico del capital social se precisa, como antecedente teórico, visualizar las dos modalidades de este capital según Putnam (1993) en la comunidad sevinense, ya que se genera a partir de la organización comunal y en función del valor que los pobladores otorgan a su territorio[64].

Por su parte, el capital formal está determinado al interior de la Asamblea General, el cual ha impulsado la participación de actores sociales en su estructura y organización[65]. La participación como agentes de representatividad de los mismos es interpretada como un compromiso moral ante la comunidad. Mientras que el capital social informal se ve plasmado en la espontaneidad e informalidad que surge

[63] Como es el caso del INI, la UNAM con el Programa Aprovechamiento Integral de los Recursos, SEMARNAP, el propio Ayuntamiento de Nahuatzen, entre otros.
[64] A partir de la organización comunal se originan una serie de relaciones sociales basadas en una estructura cabalmente definida y aceptada por la comunidad, que determinan al capital social formal. En función del valor que los pobladores otorgan a la tierra, ya que se condiciona incluso el modo de vida y las relaciones sociales a partir de la espontaneidad; las relaciones de apego y familiaridad entre los habitantes, determinan un tipo de capital social informal existente (Putnam; 1993).
[65] La mayor parte de los sevinenses se apegan a una serie de obligaciones y derechos establecidos por acuerdo oficial y democrático, respetado y de conocimiento popular.

de la interacción de los comunes sevinenses, sin tomar en cuenta aspectos legales.

Además, la interacción social basada en afectividad, se genera sin distinción alguna, toda vez que el principal interés de su identificación se manifiesta por la oportunidad para constituir grupos de trabajo cuya finalidad sea el beneficio colectivo.

Los lazos familiares continúan siendo de vital importancia entre los sevinenses; no obstante, presentan graves alteraciones en su estructura, producto de la migración. Sin embargo, estos se manifiestan como la base de la organización social e impulsan la cohesión al interior y exterior de Sevina, permitiendo la construcción de su propia identidad, además de condicionar las relaciones económicas y las formas productivas que adopta la población. Estos lazos han permitido la preservación de algunas costumbres, tradiciones y manifestaciones artísticas.

A partir de ambos tipos de capital social en los habitantes de Sevina, se han generado condiciones propias para el desarrollo socioeconómico, en donde aparentemente todos poseen las mismas oportunidades de usufructuar los bienes comunales, así como la consolidación de una forma de organización basada en la propiedad y explotación colectiva de la tierra, que respalda su autonomía en la toma de decisiones participativa.

A partir de lo anterior, resulta necesario realizar un análisis de los elementos más representativos y dinámicos del capital social en Sevina para, a partir de esto, determinar el impacto de los mismos sobre este capital.

2. DINAMISMOS DEL CAPITAL SOCIAL EN SEVINA

El problema del capital social radica en que éste no nace y se promueve por sí mismo[66], en el caso de Sevina se pueden mencionar diversos aspectos que, históricamente, han fomentado la cohesión social y la participación ciudadana en la toma de decisiones como un factor que suma eficacia y eficiencia a la gestión pública de este territorio; por esto, es imprescindible señalar aquellos aspectos que han debilitado e incluso destruido dicho capital en la Tenencia.

Desde antes de la fundación del municipio de Nahuatzen[67], Sevina ha presentado problemáticas internas y externas, algunas tan locales como la búsqueda del propio desarrollo socioeconómico, otras externas como el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Ante tales problemáticas, la comunidad sevinense ha realizado acciones[68] en búsqueda de la satisfacción de lo que ellos mismos consideran sus necesidades. Como producto de estas acciones, la confianza y el capital social se han visto fortalecidos y/o debilitados. En este apartado, se analizará el efecto de los actores y las acciones propias de la Tenencia de Sevina. Se examina su evolución desde su conformación político-administrativa hasta el proyecto de ecoturismo, sin dejar de examinar los efectos sobre el capital social de los aspectos educativos, religiosos, la posesión de la tierra, la migración y la problemática ambiental.

---

[66] Si bien es cierto que el capital social puede promocionarse de manera inconsciente, es preciso señalar que deben existir ciertos factores y condiciones, ya sean estos propios o exógenos a la población, para que éste pueda nacer y reproducirse.

[67] La fundación de Nahuatzen se llevó a cabo a mediados del siglo XVI por gentes de Xaracatan, (llamado por los españoles San Juan Zaracatán) situado a unos tres kilómetros y medio al sureste del actual pueblo de Nahuatzen. Hasta principios del siglo XIX, Nahuatzen fue sujeto a la Tenencia de Sevina.

[68] Algunas acciones acertadas, otras menos; a veces de manera individual, a veces de manera conjunta.

a) Posesión de la tierra

Históricamente, los límites geográficos de la Tenencia Sevina han sufrido grandes cambios. La lucha por el reconocimiento de los bienes de la comunidad implicó un esfuerzo de varios años, llegando incluso a la sobreposición de linderos con localidades vecinas.

Hasta 1943, la propiedad de la tierra era privada; al calor de la reforma agraria, los campesinos sevinenses se organizaron para delimitar lo que consideraron como su territorio. En ese mismo año se eligió a los representantes de la comunidad recién creada, autoridades que solicitaron ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) la restitución de una franja de 664 has. de terreno que, supuestamente, había sido invadida por la localidad de San Francisco Pichátaro, por lo que la DAAC resolvió repartir en partes iguales el terreno disputado, generando inconformidades en ambas partes.

En 1946 la situación empeora, ya que un terrateniente y despojador, el Dr. García, que además no era común de Sevina, concedió préstamos a los pobladores con una tasa de interés usurera, empeñando estos últimos, porciones de tierra[69]. Ante la imposibilidad de hacer frente a sus compromisos mercantiles, los comuneros inconformes pidieron apoyo al entonces Representante de Bienes Comunales, el C. Jacobo Cruz, quien hizo algunas gestiones ante las autoridades correspondientes. Sin embargo no es hasta el año de 1963 cuando los comuneros logran recuperar sus tierras[70]. Tras varios enfrentamientos violentos los comuneros recuperaron algunas de sus tierras, por lo que el Dr. García decidió pedir apoyo a agentes federales con la finalidad de

[69] Con esto acumuló hasta 400 has. en zonas de cultivo.
[70] Para este año, los comuneros trabajaban las tierras, mientras que el Dr. García se presentaban únicamente durante la temporada de cosecha con el objetivo de realizar el cobro del préstamo, el que consistía en la mitad de la cosecha.

acceder físicamente íntegro a la localidad y realizar el cobro por los préstamos. Ante tal situación, los comuneros decidieron enviar a mujeres armadas de cuchillos, piedras y garrotes para hacerle frente al Dr. García y a los agentes federales enviados; ya que en caso de que se enfrentaran los hombres corrían el riesgo de ser asesinados o encarcelados. Así, las mujeres se reunieron en la plaza frente a la iglesia resueltas a cualquier desenlace. Los agentes, viendo a las mujeres, decidieron abandonar el pueblo, por lo que el Dr. García no tuvo otra alternativa que hacer lo mismo, siendo ésta la última vez que se presentó en la localidad[71]. Esta historia es referida continuamente por los sevinenses, como un episodio exitoso. De haberse ejecutado la voluntad del Dr. García la integridad de la comunidad de Sevina se hubiera visto afectada, fraccionándose sus tierras, por lo que este triunfo comunal fue un elemento importante de fortalecimiento de los promisorios del capital social.

Además del caso mencionado, Sevina tuvo conflictos por el propósito de recuperar otras tierras de 117 propietarios vecinos de la localidad de Nahuatzen, tal situación tomó formas más complicadas y generó fuertes enemistades entre ambas localidades. Se llegó incluso al grado de que las autoridades de Sevina solicitaron que se concediera la separación temporal de la cabecera de Nahuatzen. Dicha separación no se concedió y finalmente, con el paso de los años, las propiedades en disputa han permanecido o han cambiado de manos, manteniéndose como propiedades privadas. Sin embargo, para los sevinenses esta historia termina en una clara victoria, ya que según ellos obtuvieron más tierras de las que originalmente tenían[72].

[71] El reparto equitativo de la tierra empeñada fue de entre diez y veinte surcos por comunero, pero no fue devuelta la tierra a aquellos que la perdieron por haberla empeñado.
[72] En realidad esto resulta difícil de corroborar debido a que no se cuenta con historial ni archivos que avalen la cantidad y ubicación exacta de las tierras en disputa.

Por otra parte, desde los setentas, la localidad tuvo disputas con los linderos de Pichátaro, Comachuén y San Isidro, algunas de ellas se han resuelto por medio de la conciliación; en otras, aunque existía una resolución provisional los linderos, se respetaban en menor grado.

Así, no es sino hasta 1999 cuando la comunidad resuelve los conflictos de tenencia de la tierra y con esto publica el dictamen de su territorio[73].

Las disputas por la posesión de la tierra que se han presentado entre Sevina y localidades cercanas y caciques propios de la Tenencia han sido de gran importancia en el aumento de la cohesión social, lo que a su vez implica, como se ha comentado, un aspecto promisorio del capital social.[74] No obstante, resulta imprescindible hacer notar que este caso no representa conformación pura de capital social; se trata, en la mayoría de los casos, de acciones que violentan la ley y el estado de derecho, aunque los mismos pobladores hagan referencia a estos hechos con un alto sentido de pertenencia e identidad local[75] y, porque esta acción no implica de manera directa que los sevinenses trabajen de

[73] "Siendo el 8 de Noviembre del año de 1999, se otorgó mediante sentencia a la comunidad de Sevina el reconocimiento y titulación de propiedad comunal, realizándose la ejecución de la misma el 18 de septiembre del año 2000 quedando de la siguiente manera: 4 422-47-56.92 hectáreas de superficie las cuales corresponden a tierras de uso común con actitud ganadera, agrícola y forestal; 47-68-87.91 hectáreas de superficie para la zona urbana; y 187-16-65.34 hectáreas consideradas como presuntas pequeñas propiedades, sujetas al derecho de restitución" (Articulo 5º de la Propuesta del Estatuto Comunal. Diciembre 2000).

[74] Se consideran aspectos promisorios del capital social a aquellas acciones o eventos que no se constituyen en sí mismos como capital social directamente, sino que contribuyen en el proceso de la generación de condiciones favorables a la formación del capital social. Una referencia más detallada sobre promisorios de capital social debe verse en Solari (2007).

[75] Cabe señalar que el capital social no nace y se reproduce solamente por acciones benevolentes y de coordinación social en búsqueda del bienestar. Por el contrario, es posible que éste encuentre su desarrollo en acciones radicales de malaventura, disputas e incluso organizaciones criminales. Ahora, aunque esto no es lo socialmente óptimo, en muchos de los casos el tipo de relación social sufre un cambio, tal que le permite generar condiciones de bienestar social colectivo (Vargas; 2002).

manera colectiva en el emprendimiento de otras acciones de índole económica.

b) Población indígena

La tipología constitutiva de la población resulta de suma importancia como factor promocionante de la cohesión social, y por tanto del capital social. Cuando el Prof. Mészáros fue entrevistado por la revista Naghd (1998), éste comentó que ciertos sectores de la población ejercían mayor control sobre otros[76], determinando así el cauce de las políticas públicas, así como de los objetivos planteados ante las necesidades de una sociedad.

Según Herrera (2007), cerca del 50% de la población sevinense es indígena, lo que a su vez genera condiciones por las cuales se facilita la determinación colectiva de objetivos, y por ende la cohesión social. En sus palabras: "la gente participa mucho en las asambleas, debido a que todos tenemos los mismos intereses y es muy fácil ponernos de acuerdo"[77]. Este hecho se refleja en una actitud de trabajo participativo, ya que en general, la población indígena considera que es explotada debido a sus condiciones de pobreza y marginación (Martínez; 2005).[78]

---

[76] Obviamente se trata de sectores sociales que corresponden a una mayoría en una sociedad. De hecho, en uno de los capítulos de El capital, Marx describía a la empresa capitalista casi como una operación militar en la cual había oficiales y sargentos; y los capataces, como los sargentos, vigilaban y regulaban a la fuerza laboral directamente con la autoridad del capital. En última instancia, todos los procesos de control están bajo la autoridad del capital, pero con cierta influencia y posibilidad de autonomía limitada, asignadas a cada sector dirigente. Este hecho presenta gran similitud con la participación ciudadana en la toma de decisiones, ya que si bien es cierto que no trata de una empresa, es posible que se presenten ciertos "caciquismos", en los ciertos sectores marcarán la pauta, delimitando las posibilidades reales de participación de la mayoría (Naghd; 1998).

[77] Cabe señalar que esto puede resultar efectivamente en cohesión social; sin embargo, el 25% restante de la población, la cual no corresponde a población indígena, no encontrará estructuras en las cuales pueda plasmar sus necesidades y por tanto de sus objetivos, toda vez que sus necesidades pueden no asemejarse a las del resto de la población.

[78] Según el INEGI (2000), solamente el 15.37% de la población sevinense habla alguna lengua indígena; mientras que Herrera sostiene que cerca del 50% de la población lo hace. Por otra parte, no se cuenta con otra fuente de información que avale el porcentaje de población indígena en Sevina mencionada por Herrera. Si la estadística del INEGI (2000), la cual considera que el porcentaje de población indígena de la población de Nahuatzen asciende a tan solo el 37%, no presentara un error significante, es posible hacer referencia a la ley de los promedios; en todo

Esta actitud se vio reflejada en 1996 cuando algunas localidades chiapanecas concretizaron una rebelión económico social[79]; aprovechando tal situación, los sevinenses consideraron que (al igual que los indígenas chiapanecos) sus derechos estaban siendo violentados, por lo que en 1997 presionaron al Ayuntamiento de Nahuatzen, al Gobierno del Estado de Michoacán, así como al Gobierno Federal, amenazando con una insurrección social ante la negativa de sus demandas[80]. Con el objetivo de ver satisfechas sus demandas, los sevinenses mantuvieron cautivas algunas carreteras[81]; tras lo que, según Martínez (2005), "la Tenencia de Sevina acaparó la atención a nivel estatal y nacional, reforzando la identidad de los sevinenses".[82] Pero no sólo por esto, sino especialmente porque hicieron sentir su influencia y peso en la región y en el Estado.

Así, aunque el hecho de que la población sevinense sea indígena en su mayoría[83] no constituye un factor directamente inherente al capital social. Pero sí es posible concluir que esta característica le ha permitido y facilitado incorporar una mayor cantidad de pobladores a los procesos participativos de toma de decisiones, generando a su vez un mayor nivel de cohesión social. Lo que se puede considerar, a su vez, como un aspecto desarrollador del capital social, ya que permite generar acciones de mediano y largo plazo en la consecución de objetivos

---

caso este porcentaje presenta una diferencia de menos trece por ciento con respecto a lo calculado por Herrera. A pesar de lo anterior, la población indígena municipal y de la Tenencia se presenta mayoría relativa.

[79] Después del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

[80] Hasta la fecha ninguno de los entrevistados ha determinado, con certeza, la naturaleza de tales demandas; aunque hacen referencia a apoyos a la producción y al desarrollo social y económico.

[81] Entre las que destacan: Sevina-Nahuatzen y Pátzcuaro-Uruapan, a la altura de Pichataro.

[82] Es preciso mencionar que no se cuenta con información sobre la satisfacción de las demandas de los sevinenses para ese momento (toda vez que no se conocen tales demandas con certeza), pero algunos entrevistados (Chávez; 2004, Herrera; 2007, Jiménez; 2004, entre otros) consideran que después de ese bloqueo carretero la mirada de algunas instituciones públicas se centró en la Tenencia, facilitando así el acercamiento con programas de desarrollo social y económico.

[83] Aunque puede ser mayoría relativa, como antes se mencionó.

económico sociales. [84] En ese sentido, valga hacer la diferencia, la tipología indígena homogénea de la población y la cohesión social serán consideradas (como máximo) aspectos promisorios del capital social[85].

Ya que se determinará el efecto de los elementos más representativos en la conformación de capital social de Sevina, bajo la propuesta de Solari (2007), valdría recordar los conceptos sobre promisorios, formativos y desarrolladores del capital social. Aquellos aspectos contribuyentes en la generación de condiciones favorables a la formación del capital social, pero que no lo forman ni constituyen como tal directamente, pueden ser catalogados como aspectos promisorios; todos aquellos acuerdos sociales que se llevan a cabo para realizar acciones colectivas con implicaciones económicas directas, pero con un alcance de corto plazo son formativos; mientras que los acuerdos sociales que permiten generar acciones de mediano y largo plazo entre diversos miembros de una colectividad social local, que les permiten operar en términos y consecuencias económicas favorables se constituyen como elementos desarrolladores de capital social Solari (2007).

c) En la búsqueda de "los servicios básicos"

Una vez que los sevinenses se han caracterizado, históricamente, como una población de lucha y con gran arraigo a su cultura, captando la atención a nivel estatal y nacional, estos comenzaron a generar mecanismos por medio de los cuales determinan el destino de la inversión municipal y estatal en la Tenencia; lo cual se realiza por medio de instancias públicas locales.

[84] Nótese que se trata de objetivos de mediano y largo plazo los descritos anteriormente.
[85] Debido a que se puede tener cohesión social infinitamente fuerte, sin que haya acciones que formen o desarrollen capital social.

Tras participar en diversas Asambleas Generales, los sevinenses definieron sus necesidades[86] de manera conjunta, determinando que la inversión pública estatal y municipal debería destinarse (en primera instancia) al adoquinamiento de las calles principales, el cambio de postes de la instalación eléctrica y la consignación del servicio de televisión por cable[87]. Así, hasta el día de hoy, todos y cada uno de estos objetivos han sido alcanzados[88], lo que según algunos denota el relativo desarrollo socioeconómico de la Tenencia y fomenta la participación ciudadana, sumando eficacia y legitimidad al quehacer público y de la sociedad en general.

En ese sentido, la búsqueda de "los servicios básicos" puede ser considerada como aspecto "formativos indirectos de capital social", dado que implica acción colectiva, pero genera incidencias indirectas sobre la economía[89].

d) Autoridades eclesiásticas y festividades religiosas

Para Foster (1963), una forma importante de la relación patrón-cliente, se ejemplifica en el santo patrón de la comunidad, al cual se rinde tributo y concede favores. Justamente las autoridades eclesiásticas que auspician las fiestas de los santos patrones de barrios y comunidades en la meseta *purhépecha* ilustran cómo el enfoque de capital social obliga a cuestionar teorías establecidas sobre el beneficio social ante la acción de

---

[86] Según Varian (2002) las necesidades son el sentimiento de carencia de algo, cuya satisfacción puede encontrase en el consumo de un bien o servicio.
Valga señalar que estas necesidades fueron establecidas en Asamblea ante la Jefatura de Tenencia, más no por el Programa de Aprovechamiento Integral de Recursos, como será caracterizado más adelante.

[87] Pudiera parecer que la población sevinense tiene resueltos la mayor parte de los problemas básicos como el servicio de agua potable o un sistema de saneamiento y alcantarillado, esto no es así; pero así como las necesidades son subjetivas, la población de la Tenencia determinó (hasta en este momento) como prioritarias las acciones arriba mencionadas.

[88] Nótese que la consignación de tales servicios no es el objeto de estudio, sino el proceso por medio del cual se suma la participación ciudadana en la toma de decisiones colectivas.

[89] Por ejemplo acciones en áreas de la salud, la educación, la planeación urbana, etc.).

actores eclesiásticos[90]. Desde el enfoque del capital social, parece más bien que el gasto y la dedicación de tiempo a estas actividades aparentemente no productivas operan como inversiones en prestigio y en reciprocidad[91]. Los gastos asociados con los cargos no rebajan a quien los ostenta al nivel común de pobreza. Si bien durante el año que sigue al auspicio de un gasto cívico-religioso se reduce el capital (económico) de estas personas, a la larga se acrecienta su prestigio y su fortuna material gracias al aumento de la confianza, la capacidad de movilizar mano de obra y las posibilidades de pedir ayuda a socios.

Las redes de parentesco, activadas para organizar las festividades, constituyen la principal base de promisorios para la acumulación de capital material y social. Actualmente esas redes son activadas también para facilitar la migración, y los ahorros realizados a través de ella, son reinvertidos por algunas comunidades en grandes fiestas religiosas[92]. Los objetivos de los emigrantes retornados al realizar estos fuertes gastos incluyen el cumplimiento de promesas profundamente religiosas (Durtson y López; 2006).

A pesar de los embates de la economía capitalista, del clientelismo y de la emigración, estas prácticas son elementos promisorios de capital social colectivo aún presentes que pueden ser rescatados de la memoria social y activarse en nuevos emprendimientos grupales, comunitarios e

[90] Todavía predomina entre los analistas la idea de que los gastos en fiestas sirven como mecanismos de nivelación de la riqueza y la posición social, al exigir mayores gastos y dedicación de tiempo a los hombres que han iniciado un proceso de acumulación.
[91] Que posteriormente rinden como fruto no sólo un tejido social de reciprocidades reforzadas, sino también beneficios económicos individuales y colectivos.
[92] Ejemplos importantes de ellas son el Frente Indígena Oaxaqueño Binacional (fiob) y la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois.

ínter comunitarios; así, hay un permanente juego entre el capital social individual y el colectivo[93].

Comentado lo anterior, valga mencionar que además de similitudes raciales en la constitución de la población sevinense, existen diversos factores que han generado espacios de unidad, como lo es el hecho de que más del 80% de su población profesa la religión católica[94]; ésta juega un papel similar al factor anteriormente señalado.

Resulta necesario mencionar que las autoridades eclesiásticas han jugado un papel importante como actores del proceso de desarrollo en Sevina[95], al grado de que la población consulta la opinión de estos actores sobre cualquier acción personal, comunitaria o de estado. Además, promueven acciones en pro de necesidades priorizadas por ellos mismos, buscando espacios en los que su opinión sea tomada en cuenta.

Como consecuencia de lo expuesto, puede concluirse que, al igual que la conformación racial de la población, la similitud de religión profesada puede considerarse como un promisorio del capital social en la medida en que fortalece la cohesión social.

---

[93] Además de socios, las personas tienden a formar grupos con líderes, que son la base de la empresa y de la comunidad. Las mismas estructuras y formas de cooperación de estas instituciones sociales son recursos para lograr emprendimientos mayores, es decir, constituyen capitales sociales colectivos. El capital social presenta dos dimensiones, mediante los cuales las sociedades pueden alcanzar sus objetivos comunes: dimensión de asociatividad, por la cual las acciones grupales se orientan a fortalecer la trama de redes en las que participan los miembros del grupo a fin de potenciar sus lazos mediante nuevas relaciones, y dimensión de movilización, que se basa en el desarrollo del capital social, pasando de una situación donde predomina el liderazgo en el grupo a otra situación donde predomina el liderazgo para el grupo.
En ese sentido, la diferencia entre capital social y colectivo radica en los individuos poseedores del mismo, el social se atribuye a colectividades, mientras que el particular hace referencia al tipo y cantidad de relaciones que posee un individuo en diferentes entornos sociales (Durtson y López; 2006).

[94] INAFED (2001).

[95] Por ejemplo, en entrevista en agosto de 2005, el Presbítero de Nahuatzen y Subdirector de la Asociación de Geólogos de Michoacán, ante el problema suscitado por el proyecto de ecoturismo en Sevina, insistió en que su intervención resultaba de suma importancia para la resolución de tal problemática (Martínez; 2005).

No obstante, la participación de actores eclesiásticos en el proceso de desarrollo puede ser también considerado como un factor externo. Pero más que un desarrollador del capital social, se trata de un factor que lo debilita, toda vez que en el proceso participativo de toma de decisiones se iguala la opinión de la sociedad a la de actores eclesiásticos, ya que estos últimos gozan de mayor prestigio y respeto ante la sociedad que el resto de comunes[96]. Así, las autoridades eclesiásticas son consideradas como actores que debilitan los espacios de participación ciudadana en la toma de decisiones, toda vez que llegan a manipular a la población sevinense, promoviendo los ideales de lo que ellos consideran apropiado.

Por otra parte, los factores culturales son de suma importancia en la generación de condiciones favorables a la conformación de cohesión social. Al igual que en algunas localidades, las festividades religiosas sevinenses[97] se constituyen como la expresión máxima de cultura[98]. Aunque la mayor parte de las festividades en la Tenencia son de carácter religioso, se trata de actividades que requieren de una continua participación de la sociedad para su financiamiento y planificación[99]; así, este tipo de actividades ha generado condiciones de participación ciudadana en actividades sociales no vinculadas directamente con el Estado o fines económicos.

[96] Y en los espacios dedicados a la participación ciudadana se la asigna un valor de similar importancia a la opinión de la comunidad a la de un actor eclesiástico o público.
[97] Entre las que destacan: “La fiesta de Navidad”, “El día de Corpus Cristi”, “Año Nuevo en Sevina”, “Día de San Bartolomé”, entre otros.
[98] En estas festividades se presentan muestras gastronómicas, artesanales, ganaderas, agrícolas, entre otras. Así, se consideran como el espacio idóneo para presentar aquellos productos propios de la Tenencia.
[99] “De hecho, una de las necesidades detectadas en la población es la de continuar con este tipo de festividades, tratando de mejorarlas año con año” (Herrera; 2007).

Ahora bien, con la finalidad de cualificar estas actividades en el marco de la generación del capital social, es posible decir que se trata de aspectos formativos del capital social, ya que se trata de acuerdos sociales que se llevan a cabo para realizar acciones colectivas de manera momentánea o coyuntural[100].

e) Educación

La educación es una de las primeras áreas en las que algunos autores emplearon el concepto de capital social (Coleman; 1990); la idea en general de Coleman era que aunque el nivel educativo de los padres determina parcialmente el éxito escolar de los hijos, existen otros factores determinantes de ámbito social y económico que promueven o delimitan tal éxito. Coleman (1990) encontró que el nivel de capital social (intra y extra familiar) con que cuentan los jóvenes norteamericanos reduce la probabilidad de deserción escolar; además, de una correlación positiva entre el nivel de educación y la capacidad de producir colectivamente la difusión del conocimiento.[101]

Si bien es cierto que el nivel educativo se podría constituir en un espacio social de expresión del capital social, en el sentido de que la capacidad para asociarse y coordinarse socialmente de un grupo con implicaciones económicas directas puede repercutir de manera sistémica sobre los aspectos educativos locales, y viceversa, no se comparte la concepción de Coleman que hace casi equivalentes la capacidad social genérica de cooperación (y de cohesión social) con el capital social. Para

[100] Es cierto que no se trata de fines económicos; sin embargo, es posible identificar un tipo de relación social que puede transferir sus objetivos a cualquier fin económico, aunque esto no es automático, ni requiera de diversas mediaciones; más valga señalar que no se trata de capital social en sí.

[101] Como se vio anteriormente, Coleman entendía por capital social al valor que tienen para los actores aquellos aspectos de la estructura social, como los recursos que pueden utilizar para perseguir sus intereses (Coleman; 1990).

Coleman, la capacidad genérica de organización con fines de cualquier tipo, basados en la confianza, es lo que funda el capital social. El capital social se constituiría así en una suerte de facilitador de toda acción cooperativa (Solari 2007).

En tal sentido, el mayor nivel educativo de Sevina no necesariamente debe considerarse como un promisorio de capital social, ni como parte del capital social en la concepción de Coleman.[102]
En todo caso, si la educación se constituyera como un detonante del capital social, éste no se funda en sí mismo como capital social, ya que un alto nivel educativo sumado a un bajo nivel de cohesión social generaría, más bien, explotación laboral o migración, por ejemplo.

En este sentido, la Tenencia tiene un nivel de instrucción mayor que el de localidades cercanas (en promedio), incluso por arriba del promedio municipal (Anexo 6. Estadísticas socioeconómicas de Sevina y algunas localidades cercanas). Aunque de manera directa pudiera pensarse que un mayor nivel de instrucción implicaría de forma inmediata un incremento del capital social; esto no es así, debido a que no asegura la cohesión social, ni la participación colectiva en la toma de decisiones

Otro aspecto de suma importancia en la conformación de capital social es la participación del profesadorado, como agentes del desarrollo y partícipes en la consecución de objetivos comunales. Un profesor que sobresalió es el Prof. Melquíades Pureco. Según Javier Herrera[103] (2007)

[102] Sobre el mayor nivel educativo regional existente en el año 2001 en Sevina puede verse el Anexo 6. Estadísticas socioeconómicas de Sevina y algunas localidades cercanas estadístico.
[103] El entrevistado comentó que el Prof. Pureco fue su maestro de primaria aprox. en el año 1974 “se trataba de un Profesor que regañaba a quienes encontraba ingiriendo bebidas embriagantes o sin nada que hacer… para hacer que los chavos se alejaran del alcohol creó el equipo de fútbol , en el que hizo que todos participáramos…” (Herrera; 2007).

el Prof. Pureco fue un profesor que se ganó el respeto de la población sevinense por medio de trabajo arduo, "…se trataba de una persona movida, cuidaba de todos, todos lo querían y respetaban mucho…". De hecho, las instalaciones de la escuela primaria de Sevina fueron construidas por medio de la intervención directa del Prof. Pureco. La mayor parte de las obras gestionadas por el Prof. Pureco se realizaron por medio de "faenas",[104] lo que indudablemente indica una acción de financiamiento colectiva, lo que a su vez expresa un aspecto formativo del capital social[105].

Aunque los liderazgos no conllevan necesariamente, la conformación de capital social debido a que pueden incluso llevar a actitudes de individualismo, es preciso señalar que por medio de las "faenas" el Prof. Pureco realizó una serie de actividades como un promotor de capital social[106]. Debido a que, por medio de acciones como estas, enseñó a la población a trabajar en la consecución de objetivos colectivos, haciendo que gran parte de la población fuese partícipe en la toma de decisiones y del financiamiento (aunque pocas veces) de proyectos comunales.

f) Género y migración

Para Marcus de Souza (2002), el capital social de los migrantes es inicialmente débil[107], por lo que las áreas donde predomina esta

[104] Se refiere a la actividad en la que algunos pobladores, de manera organizada, participan en el financiamiento de obra pública, ya sea aportando recursos propios, como solicitando apoyo económico a otros pobladores. Por medio de las "faenas", el Prof. Pureco logró construir la escuela, la cancha de fútbol, arregló calles y amplió la escuela.

[105] Debido a que estas acciones no lograron instalarse institucionalmente a largo plazo; por el contrario se trató de las acciones de un profesor, cuyo efecto fue momentáneo.
Para este caso se podría citar a Herrera (2007). "Desde que murió el Prof. Melquíades, ningún otro profesor ha logrado unir a la población como lo hizo él, se trataba de una persona con mucha capacidad para ponernos de acuerdo".

[106] Aunque su promoción al capital social pudo, haberse dado de manera inconsciente.

[107] Considerando que el volumen de capital social que posee un individuo depende de la extensión de la red de lazos que él puede movilizar con eficacia y del volumen del capital con

población no son solamente social y geográficamente marginales, sino que en ellas prevalece una integración solidaria, que se expresa en la identificación positiva del área[108]. Sin embargo, la construcción de una solidaridad no se presenta siempre de manera pacífica, puede también presentarse como una ruptura con su tradición o una culpabilidad debido a la disolución de lazos sociales y culturales anteriores. Desde este punto de análisis Sousa sostiene que la migración representa una ruptura del capital social en el punto de partida y un debilitamiento del mismo en la localidad de arribo.

Viviendo los sevinenses en un territorio rural, y ante las cotidianas problemáticas a las que se enfrentan, es de esperarse que sus soluciones no dependan solamente de esfuerzos individuales, sino también de las alternativas sociales y comunes que puedan generar. Así, los sevinenses se han conformado como un grupo plenamente identificado en los Estados Unidos[109]. Según el INEGI (2005), el porcentaje de migración municipal es relativamente bajo (0.33%), mientras que la migración estatal es de 0.83%. Sin embargo, según Jiménez (2004) y Herrera (2007) más del 10% de la población es migrante, concentrándose en las ciudades de Phoenix y Atlanta, Estados Unidos, entre otras. Del total, la mayoría corresponde a población masculina en edad de trabajar[110].

---

quien está relacionado (Bourdieu ; 1986). Cabe señalar que no es necesario pertenecer a un grupo dotado de características comunes. Aunque Bourdieu está de acuerdo en que el capital social requiere de un mínimo de homogeneidad.

[108] Para los emigrantes, esta fase solidaria puede ser interpretada como “el sentimiento de pertenecer a una nueva sociedad”.

[109] Sociedades que han desarrollado ya un sistema por medio del cual es posible la utilización de remesas en actividades productivas, como fuente de financiamiento.

[110] Entre 16 y 35 años, aunque algunos migrantes de edad mayor se encuentran aún en Estados Unidos, disfrutando del ahorro que pudieron generar.
Por otra parte, aquellos migrantes que lograron obtener la residencia estadounidense han intentado hacer migrar a sus familias hacia el norte.

La problemática asociada a la migración consiste en que la mayoría de los empleos implican actividades de cosecha o albañilería, por tanto trabajos de bajos salarios; además del peligro para lograr emigrar sanamente a los Estados Unidos.

Por otra parte, las localidades de la Meseta Purhépecha cuentan con un alto índice de emigración por lo que se trata más bien ahora de "pueblos de mujeres"[111]. El mismo Jefe de Tenencia, Javier Herrera admitió haber laborado ilegalmente a los Estados Unidos por más de veinte años. La cuestión es que al tratarse de poblaciones conformadas mayoritariamente por mujeres que han trabajado entre ellas de manera continua, es posible aprovechar los beneficios de diversas instituciones gubernamentales de desarrollo socioeconómico, por medio de las cuales es posible acceder a préstamos y programas de financiamiento destinados a las mujeres. Aunado a esto, la entrada de ingresos por medio de divisas es un proceso común, por lo que ha sido necesario que las mujeres de Sevina trabajen colectivamente para lograr que tales divisas se destinen eficientemente a actividades productivas para los sevinenses, garantizando, aunque relativamente, el éxito empresarial y la generación de empleos en la localidad.

Así, el fenómeno de la migración ha disgregado familias en Sevina, lo que implicaría la destrucción del capital social[112]; sin embargo, para hacer frente a esta problemática, las mujeres se han visto en la necesidad de trabajar de manera colectiva; las familias han sido

[111] Según el INEGI, en su XII Censo General de Población y Vivienda, el índice de masculinidad resultante de la emigración en el municipio de Nahuatzen es de 83.2; es decir, habitan 832 hombres por cada 1,000 mujeres. Pero, es de esperar que el índice de masculinidad de Sevina se encuentre por debajo, debido a que la mayor parte de la población municipal se encuentra en su cabecera, mientras que una minoría en localidades rurales; la cuestión es que, en general, las poblaciones rurales tienen una mayor propensión a la migración laboral.

[112] El capital social nace de las relaciones familiares, las cuales permiten a través de la confianza ampliar la cantidad de partícipes (Coleman; 1997).

desplazadas por organizaciones (aunque algunas veces conformadas por dos o tres madres de familias y sus hijos) colectivamente productivas.

En este sentido, la migración ha contribuido a debilitar al capital social, al momento en que deshace familias. Sin embargo, en un momento posterior, este fenómeno puede ser caracterizado como un aspecto desarrollador del capital social[113], al menos para las mujeres sevinenses que participan en proyectos productivos comunitarios, constituyendo así el núcleo de toma de decisiones.

Por otra parte, aunque la migración sea realizada desde acuerdos sociales locales que la viabilizan, no es claro que pueda ser considerada como un aspecto formativo de capital social en la localidad de arribo y al regreso a Sevina, toda vez que se lleva a cabo para realizar acciones con implicaciones económicas directas de corto plazo o coyunturales, pero bajo relaciones que suelen ser disueltas una vez que un migrante sevinense regresa a su lugar de nacimiento.[114]

g) Problemática ambiental

En general, la meseta purhépecha ha sido sometida largamente a estudios, proyectos, análisis y programas ambientales.[115] Así, resultaría ocioso realizar un nuevo diagnóstico sobre la problemática a la que se

---

[113] Debido a que se trata de acuerdos sociales para realizar acciones colectivas, con un fin económico de largo plazo.
Según León (2007), los proyectos administrados por mujeres se constituyen como mayoría. No obstante cabe mencionar que existen más proyectos productivos institucionales dirigidos a mujeres que a hombres.

[114] Aunque la mayoría de ellos suele continuar con un tipo de relación que les permita trabajar de manera conjunta, una vez que se encuentran en Sevina; es necesario mencionar que no todos los migrantes regresan con sus familias a su lugar de origen, por lo que la relación social se pierde.

[115] Como lo es el Programa de Desarrollo Urbano de Centro de Población de Nahuatzen, el Programa Estatal para el Manejo Diversificado de Vida Silvestre, el Programa de Ordenamiento Ecológico del Territorio en el Estado de Michoacán (en su vertiente Meseta Tarasca), el Programa para el Fortalecimiento de la Participación Ciudadana para la Toma de Decisiones para Medio Ambiente y Desarrollo, entre otros.

enfrenta actualmente la zona[116]. Por lo que en este apartado se tratará el impacto que ha provocado el deterioro de los recursos ambientales en el capital social de Sevina.

Se trata de un impacto en forma general e indirecta, ya que un problema ambiental no puede desarrollar o debilitar de manera directa al capital social por sí mismo, por lo que el análisis se centra, más bien, en las acciones emprendidas por los sevinenses para hacerle frente a tal problemática. Para alcanzar tal objetivo, se describirá en forma resumida la problemática, y las acciones emprendidas por los sevinenses bajo una perspectiva temporal, tras lo cual se determinará su efecto sobre el capital social.

Antes de su conformación, la Tenencia desarrolló un proceso de apropiación individual de la tierra[117], este proceso se inició en las áreas de bosque donde los anteriores resineros sustentaban derechos de propiedad de secciones de un bosque originalmente de uso común.

Debido a este proceso, la comunidad agotó su frontera forestal desde la década de setentas, debido a la explotación y acceso ilegal provocado por el establecimiento de múltiples talleres de aserrío[118]; por lo que el acceso al bosque era indiscriminado[119].

---

[116] Como ejemplo, en la zona a la que corresponde Sevina predominaba el bosque de pino, por lo que su principal actividad económica era la explotación de recursos madereros; pero con la explotación se originó un cambio en la composición de la flora, por lo que ahora se encuentra, más bien, encinares.

[117] Tendiendo al acaparamiento de las superficies agrícolas por parte de familias económicamente más favorecidas.

[118] Ya que la actividad de corte se realizaba sin ninguna consideración técnica de protección al ambiente.

[119] Se explotaba una gran cantidad de árboles sin importar la posesión de la tierra, en caso de que existiera una protesta por parte del propietario, se le pagaba una cantidad determinada por “derechos"; por su parte el propietario trataba de llegar a acuerdos para "vender su bosque" y evitar, que de todas maneras, fuera saqueado; de ahí su búsqueda en el ámbito de los "usos y costumbres" para que fuera considerado propietario por los demás.

Un fuerte bloque de intereses compuesto por dueños de talleres, que articularon la explotación forestal de los bosques de la tenencia, se oponía a un manejo organizado y sustentable del recurso[120]. Por lo que se produjo una disminución considerable de las áreas arboladas, la cual tuvo graves efectos en la flora y la fauna; acarreando con ello un notable desequilibrio ecológico. Además, se provocó una fuerte disminución en el abasto de agua potable en la tenencia, por parte de manantiales, generando una escasez del vital líquido.

Ante tal problemática, en el 1998 se realizó el Programa de Aprovechamiento Integral de Recursos (PAIR) por medio del cual se hizo un diagnóstico sobre cuestiones ambientales en la Tenencia, organizando varias reuniones tipo taller, identificando las siguientes problemáticas:

- Tala clandestina no sustentable, por parte de sevinenses y foráneos a la comunidad.
- El robo de ganado se presentó como un problema común. Se señaló que los ladrones correspondían a otras comunidades, pero que estos eran ayudados por pobladores de Sevina. Aunado a esto, ni las autoridades comunales ni las estatales realizaban acción alguna.
- La actividad ganadera presentó diversos problemas de carácter tecnológico, de manejo y de comercialización; destacando la presencia de raza corriente en la mayoría del ganado, desnutrición, dificultades en el abasto de agua, problemas de

[120] El abasto de madera a los talleres creó la actividad de los carretoneros, dedicados a ir a los bosques de la comunidad, talar árboles y conducir el tronco en un carretón jalado por bueyes hasta los talleres del pueblo. En la actualidad, un tronco de entre dos o tres metros cúbicos les representa un ingreso inmediato de $150 o $300.

intermediarismo en la venta de leche, y la ausencia de mecanismos que generen valor agregado a la actividad ganadera.

- Los hábitos de consumo provocaron la generación de basura no degradable, que fue desechada en las barrancas al interior del pueblo, generando problemas de sanidad ambiental.
- Otro problema que se presentó en la Tenencia es la falta de empleo; esto se atribuyó en parte a la dificultad de desarrollar empresas industriales de corte moderno.
- El problema urbano central, fue la escasez de agua en “época de secas”. Además de la falta de drenaje en la comunidad y el tipo de letrinas que no eran ecológicamente viables.
- Por otra parte, no existían servicios de educación completos y en cuanto a la comunicación no se tenían todavía servicios que cubrieran a toda la población, además hicieron falta espacios públicos y comunitarios adecuados.

Vale la pena explicar el procedimiento que siguió el PAIR al organizar los talleres de 1998: se iniciaba con una reunión con las autoridades, éstas a su vez convocaban a una asamblea para comunicar a la comunidad el porqué de la presencia de los promotores del PAIR, con lo que se solicitaba apoyo a la población, para hacer recorridos por la comunidad, logrando la autorización de la asamblea para iniciar propiamente el diagnóstico.

El trabajo consistió en:

- Entrevistas con algunas personas,
- Visitas a parcelas,
- Talleres participativos y
- Recorridos a los cerros de alrededor de la comunidad.

Para completar la tarea involucraban a varias personas para abarcar todas las áreas a investigar y obtener elementos para establecer la problemática y las estrategias que se establecerían en el plan de trabajo de la comunidad. A ese trabajo le denominaban “corrida del PAIR”. El cual lo desarrollaban en una semana, y planeaban las actividades para que se completaran en ese lapso. En muchas ocasiones no hubo disponibilidad para trabajar, debido a la poca participación o la falta de condiciones para salir a campo. Aunque cada vez más la gente mostró interés y empezaron a involucrarse conforme sus posibilidades.

Además de las “corridas del PAIR”, se llevaron a cabo talleres participativos. En el primer taller, se realizaron conclusiones de la “corrida del PAIR” y las opiniones de la gente, ya con eso, elaboraron un diagnóstico situacional y luego devolvieron toda la información a la comunidad. En el segundo taller, se ordenaron por prioridades los problemas y las propuestas para solucionarlos. Estos talleres se reforzaron con información geográfica, la cual era el eje generador de todo el documento, ahí marcaron los problemas y se plantearon soluciones.

Durante el proceso se elaboró el ordenamiento campesino para mostrarse en un mapa los resultados de la investigación y que se pudiera visualizar claramente la situación de todo el territorio comunal. Además, como resultado de los procesos de investigación y planeación participativa, se llegó a una primera formulación del ordenamiento territorial de la comunidad.

Por último, con esa visión de conjunto se determinaba que parte de la comunidad se iba a destinar para bosque, que parte para

agricultura y la forma de manejarse en el aspecto comunal o individual (PAIR; 1997).

Ante el aún no resuelto problema ecológico, en 1999 se llevó a cabo otra evaluación de la situación, en la que participó un grupo de investigadores del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente (CIESAS); en este caso se llevaron a cabo dos talleres[121], los cuales arrojaron como problemática principal la explotación forestal insustentable, acompañada de los siguientes problemas:

- Se mantuvo como problemática la falta de agua de uso doméstico, lo que a su vez impactó en problemas relacionados con la producción, salud y medio ambiente. Según los comuneros, el agua comenzó a escasear espontáneamente, por lo que se llegó a contratar el servicio de pipas de agua para que la población pudiera satisfacer sus necesidades básicas[122].
- Ante el problema de la deforestación, se comentó que la mayor parte de los árboles talados tenían un diámetro menor a los 25 centímetros, dado que no se trataba de árboles con una edad superior a los diez años[123].
- Por otra parte, los sevinenses concluyeron, también, que el problema se estaba resolviendo, ya que en 1986 se explotaban 22,000 metros cúbicos y para 1999 solamente 800 metros).
- Otro problema que preocupaba a la comunidad era la falta de empleo, identificando la población dos razones de importancia: a)

[121] El primero con los comuneros y comuneras, y el segundo con representantes de la comunidad, miembros del PAIR y ONG´s y funcionarios de la SEMARNAP.
[122] Cabe señalar que la tenencia cuenta actualmente con ocho manantiales, pero ninguno es aprovechado en su totalidad; además, dadas las características topográficas de la zona no se forman mantos acuíferos.
[123]Sin embargo, algunas localidades del municipio no contaban con bosques, mientras que Sevina si, lo que minimizó la preocupación de los sevinenses.

era preciso que los hombres tuvieran fuentes de trabajo y permanecieran en la comunidad, y b) era necesario diversificar las opciones productivas para que las mujeres, toda vez que no contaban con empleos adecuados. Lo que implicaba que las mujeres realizaran un sobreesfuerzo en trabajos que eran más favorables para los hombres.

Ante la problemática ambiental y socioeconómica antes descrita, se llegó a la conclusión de que existía mucha presión para tener acceso y control sobre el recurso forestal desde diferentes ámbitos, ya sea por cuestiones comerciales, políticas o económicas[124], además de la desconfianza por la falta de continuidad del trabajo de las autoridades o la pérdida de apoyo y recursos obtenidos hasta ese momento. En respuesta a esto, las autoridades de la localidad comentaron que era indispensable fomentar la participación ciudadana en la toma de decisiones[125].

Además consideraron que la problemática principal de la Tenencia se centraba en la sobreexplotación de la madera y la falta de agua como consecuencia de la misma.

Así nació el creciente interés, entre la comunidad, de realizar mejoras para la conservación de los bosques, con lo que se realizó un taller de “reflexión comunitaria”, en el que se llegó al acuerdo de no continuar con la explotación de los recursos maderables propios de la comunidad. Esto trajo consigo la tala clandestina, mientras que algunos

[124] Debido a que los grupos encargados de la administración de la madera tenían influencia en los ámbitos de poder y partidismo político, con lo que prevaleció la corrupción para otorgar permisos de explotación de madera.
[125] Como producto de este diagnóstico realizado en 1999, la comunidad en general se vio en la necesidad de fortalecer la normatividad, regulando los derechos, obligaciones y sanciones; plasmado esto en los Estatutos de la Comunidad, que entraron en vigor en el 2002.

comuneros continuaron la tala con fines agrícolas, ganaderos y de subsistencia. Ante esta nueva problemática, en 1999, en sesión de la Asamblea General de Comuneros, se propuso crear la Comisión de Defensa del Bosque (por acuerdo en mayoría de los asistentes), la cual tenía como objetivo principal detener la tala clandestina en la Tenencia. Ya con esta comisión formada se formaron "brigadas de guardias", las cuales patrullaban los bosques en búsqueda de taladores[126]; cabe señalar que la mayor parte de la población asiste que las brigadas han tenido éxito, ya que resulta evidente que la tala ha disminuido de manera importante, aunque no suficiente.

Es por esto que en el año 1999, Leopoldo León y algunos representantes comuneros estudiaron, de entre algunas dependencias estatales y federales, diversos proyectos de desarrollo que les permitieran explotar de manera eficiente y sustentable la madera de la Tenencia; así, asistieron a cursos de capacitación para la gestión de recursos y participaron en el intercambio de experiencias para el trabajo comunitario eficiente.

Después de lo anterior, resulta evidente que la problemática ambiental fue encarada de una manera constructiva que expresaba la existencia de elementos formativos de capital social y que esto ha influenciado positivamente (Aunque en un inicio, ya que fue tomada la decisión de no continuar con la tala de árboles en el territorio de la Tenencia, algunos productores de muebles vieron disminuidas sus entradas de ingreso, por lo que intentaron eliminar tal acuerdo) en el desarrollo del capital social de acuerdo a lo siguiente:

[126] Según Leopoldo León (2006), el mayor problema que se les ha presentado a las guardias es el hecho de que estas patrullan desarmadas, mientras que los taladores portan armas de alto calibre; así estos primeros se encuentran en circunstancias desfavorables e incluso arriesgan sus vidas al realizar sus obligaciones.

En principio, resultaba indudable la falta de capacidad para generar acuerdos ante la problemática ambiental[127], por lo que fue necesaria la intervención de instituciones públicas exógenas a la comunidad para lograrlos. Lo que a su vez conlleva a falta de cohesión social y, por ende, falta de capital social.

Ahora bien, la intervención de instituciones públicas para generar acuerdos colectivos es considerada un factor destructivo de capital social, en el sentido de que se presta a clientelismo o semi clientelismo, donde aquellos que se constituyan como actores del desarrollo local fungen una acción poco democrática.

Sin embargo, si por este medio se logra generar condiciones que favorezcan a su vez al desarrollo socioeconómico, se trata de externalidades del desarrollo, o acciones de agentes exógenos que favorecen al desarrollo local, más no condiciones propias que lo fomentan. Así, es apropiado mencionar que según Coleman (1990), en la teoría del desarrollo local, actividades similares restan eficacia y legitimidad. Contrariando la tesis de Coleman, la experiencia demuestra que es posible considerar positiva la intervención de agentes externos, toda vez que se trate de aspectos coyunturales y su acción se delimite a generar acuerdos de los cuales no sean partícipes en su elaboración.

Por otra parte, ante el objetivo de definir la problemática colectiva a la que se enfrentaba la comunidad, se realizaron talleres de reflexión en los cuales se fomentó el nivel de participación ciudadana en la toma de decisiones[128]; si bien es cierto que el nivel de participación no fue del

[127] Lo que se reflejó en una continua sobre explotación de sus recursos forestales, aún cuando el problema era de dominio público.
[128] Según Herrera (2007), el nivel de participación logrado entre los talleres de 1998 y 1999 dista mucho, siendo el segundo el que logró cerca del doble de participantes, con respecto del primero.

cien por ciento, algunos entrevistados (Chávez; 2004, Herrera; 2007, Jiménez; 2004, entre otros), mencionaron que el nivel de participación fue aceptable, toda vez que participaron cerca del diez por ciento de las familias sevinenses.

Este relativo alto nivel de participación de la población[129] implica el fomento y estimulación de cohesión social, ya que se trata también de asambleas donde determinan el destino de recursos económicos obtenidos mediante el Ayuntamiento, Gobierno del Estado, la Federación o instituciones públicas y privadas. Por lo tanto, no solamente de de la determinación de problemáticas ambientales.

Por tanto, puede concluirse que la forma de encarar la problemática ambiental aunque con una baja participación de la ciudadanía impulsó ciertas acciones en los sevinenses (Algunas propias, otras promovidas desde los Programas de Aprovechamiento Integral de los Recursos o desde el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social de Occidente), que a su vez se constituyen como aspectos desarrolladores de capital social[130].

3. PROYECTO DE ECOTURISMO

Ante la problemática ambiental descrita anteriormente, en marzo de 2004 se optó por destinar una pequeña fracción de las tierras a un proyecto ecoturístico. En general, se puede decir que la mayor parte de la población de la Tenencia estuvo de acuerdo (por acuerdo de mayoría

[129] Aunque no existe metodología para cualificar el grado de participación ciudadana; sí es posible obtener el porcentaje de población asistente a talleres o asambleas. Sin embargo, no es factible convertir un porcentaje a un nivel de participación; es decir, puede ser que una participación del diez por ciento sea suficiente para una localidad, dado su contexto histórico temporal, pero no lo sea para otra.

[130] Ya que permiten generar acciones de mediano y largo plazo entre diversos miembros de una colectividad social local, que les permiten operar en términos y consecuencias económicas favorables para sus participantes, en primera instancia, y para la colectividad en segunda instancia

de presentes en Asamblea General) en promover el ecoturismo como una forma de arraigarse a sus tradiciones y naturaleza, generando ingresos económicos a través del uso sustentable de sus recursos naturales, ordenando y preservando el uso y aprovechamiento de su entorno; aunque no participó gran parte de la población en su inicio en su financiamiento u organización.

Desde el momento en que iniciaron los trabajos de construcción del complejo, comenzó a generalizarse cierto descontento en ambas partes[131] (los participantes y no participantes del proyectos), por un lado, aquellos que participaron consideraban que aquellos que no lo hicieron no deberían obtener beneficio alguno por su desinterés; mientras que los que no participaron tuvieron el sentimiento de que las finanzas del proyecto de manejaban con discrecionalidad y con falta de transparencia; esto llevó a diversas confrontaciones entre ambas partes.

Desde el momento de la conformación de la Comisión de Vigilancia del proyecto y de la construcción del complejo, el Ayuntamiento de Nahuatzen se mantuvo al margen de optar por una posición; debido a que este no fue partícipe desde un comienzo; fue la comunidad quien optó por tal proyecto y quien le dio seguimiento a las gestiones necesarias para llevarlo a cabo. Es decir, el Ayuntamiento no participó en ninguno de sus procesos.

La problemática llegó al grado de que los participantes negaron la participación a quienes no lo hicieron en un principio, alegando que tomaban una posición oportunista. Con lo que las autoridades ejidales argumentaron que no era justo que aquellos que no asumieron ningún

[131] Los participantes eran las autoridades comunales, lideradas por J. Chávez, quien en ese año fue Comisario Ejidal de Sevina. De parte de los no participantes estaban las autoridades tenenciales, lideradas por Alberto Jiménez, quien en ese momento ocupaba el cargo de Jefe de Tenencia de Sevina.

riesgo y no participaron activamente en la gestión de los recursos y la puesta en marcha del proyecto, se vieran beneficiados una vez que el proyecto ya estaba trabajando.

Valga mencionar que hasta la fecha, ningún entrevistado manifiesta que existieran problemas en el diseño de toma de acuerdos; por el contrario, es generalizada la idea de que algunos pobladores contrajeron responsabilidades ante la sociedad para la consecución del proyecto; responsabilidades que se olvidaron al momento de ser partícipes y de trabajar por el bien común.

Así, se llegó a un momento en el cual la población se vio dividida entre los que estaban de acuerdo con el proyecto y los que no, dejando de lado la anterior división entre participantes y no participantes.

El problema fue en gran parte resuelto en la medida en que las autoridades en turno[132] fueron abandonando sus puestos de elección, debido a que habían ya concluido su periodo.

En este caso, la evaluación del impacto del proyecto en el capital social debe separarse temporalmente:

En su inicio, el proyecto fomentó la participación social para su evaluación y proyección (En tanto a proyección, no se hace referencia solamente a la proyección económica. Parte de la población fue partícipe en el diseño de ingeniería y arquitectónico, además de la construcción del complejo); en general, se generó una expectativa positiva en cuanto a la mejora de la condición social y económica de la población, al grado de que algunos pobladores tomaron cursos de administración en hotelería para participar de manera directa en el proyecto (aunque valga

[132] Tanto Comisarios Ejidales como Jefes de Tenencia.

reconocer que dadas las condiciones propias del proyecto, además de su capacidad, sería ineficiente la participación de una gran cantidad de trabajadores en su área administrativa). A pesar de lo anterior, puede decirse que el proyecto (al menos en sus inicios) tuvo la posibilidad de constituirse en una actividad desarrolladora de capital social, aunque fuera a manera de expectativa o de muy corto plazo. Ya que permitía generar acciones de mediano y largo plazo en la consecución de objetivos económicos favorables para la colectividad, a través de acuerdos sociales.

Sin embargo, al pasar el tiempo, gran parte de los participantes originales se desmoralizaron debido al lento avance en la construcción del proyecto[133], por lo que no continuaron participando, y se dedicaron a otras labores. Este hecho generó desconfianza entre la población en general, ya que comenzó a difundirse el rumor de que estos dejaban de participar debido a problemas vinculados a corrupción y falta de transparencia en las finanzas. Valdría señalar que J. Chávez, quien desempeñaba el cargo de Comisario Ejidal entre 2002 y 2005, se negó a socializar información referente al proyecto eco turístico y de Sevina en general en entrevista realizada el 19 de noviembre de 2004; cuestión que desalentó esta investigación.

Hasta la fecha, se tiene por bien que efectivamente el proyecto generó cierta desconfianza entre la población sevinenses; sin embargo, también es un sentir común que el proyecto podría beneficiar a la población en general y que la suma de más participantes en el mismo generará condiciones propicias al desarrollo socioeconómico colectivo.

[133] Cuestión que estaba contemplada desde un inicio, ya que la primera tapa del complejo se terminó de construir poco antes de la fecha proyectada.

Esta problemática se convirtió en un revés a las expectativas originadas en un principio, por lo que se sumó desconfianza y falta de participación ciudadana en la toma de decisiones. Así el proyecto eco turístico fomentó el capital social inicialmente, aunque fuese de manera indirecta; mientras que una vez que comenzó su operación lo habría debilitado, en tanto ha generado cierto nivel de desconfianza y pesimismo sobre sus perspectivas y sobre la manera en que se manejó el proyecto en su conjunto, teniendo en cuenta también lo exiguo de sus resultados económicos.[134]

4. EVOLUCIÓN Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN SEVINA

La medición y valoración del capital social se encuentra todavía en su inicio. Las diversas definiciones continúan siendo ampliamente discutidas. Muchos estudiosos proponen que algunos tipos de capital social contribuyen al desarrollo económico e institucional (Putnam; 1993). A pesar de este acuerdo relativamente amplio en torno a sus efectos, analistas difieren en torno a sus causas, así como de los factores que explican la "acumulación" de este capital (Fox; 1996).

El capital social no solo tiende a generarse o perderse, éste es susceptible de ser acumulado por medio de un proceso en el cual participan diversos aspectos en el tiempo. Solari (2007) considera que el capital social se acumula cuando la sociedad local esta mejor dotada de capacidad para que sus principales actores actúen en proyectos de

[134] Estimando los resultados económicos y con la información provista por León (2007), puede estimarse un ingreso anual cercano a $130,000.00 (1,300 personas X $100.00 precio promedio por hospedaje por noche), lo cual representa tan sólo el 14.84% de su capacidad real ($876,000.00), la cual no es sufriente (dado el monto de la inversión), ya que supone una generación de ingresos apenas superior a los $70,000.00, a los cuales habrá que descontar costos e impuestos. Sin embrago, dada su capacidad de carga proyectada se obtendrán ingresos menores a $11,000.00 mensuales, menos costos. El problema radica en que en la actualidad, de continuar con la afluencia turística, el ingreso mensual se estima en $2,000.00, mensuales menos costos e impuestos.

asociación y colaboración mutua en cualquier plano con implicaciones económicas. En consecuencia, se desacumula cuando esta capacidad es mermada momentáneamente y es recuperable en el corto plazo.

Se destruye capital social cuando esta capacidad es mermada de manera significativa y es irrecuperable a corto y mediano plazo. Como ejemplos de destrucción de capital social están los proyectos comunitarios fracasados por comportamientos y procesos no democráticos, autoritarios, corruptos y desorganizados, que conllevan una reducción de la confianza y de la capacidad de asociación y colaboración mutua. Además de aquellas acciones comunitarias en las que no se aprecian efectos de provecho y bienestar social tangibles en el corto plazo, sobre todo cuando estos proyectos son los primeros de este tipo que se emprenden en una localidad (Solari; 2007).

Existen dudas entre los propios autores fundacionales del capital social, como Putnam, (1993) sobre la posibilidad práctica de construir capital social en grupos que carecen de él. Este autor concluye que “en la construcción de instituciones, el tiempo se mide en décadas”, y que la creación de normas de cooperación y de participación ciudadana “probablemente sea aún más lenta”. Esta visión pesimista refleja la creencia en mecanismos exógenos de retroalimentación que reforzarían las normas y comportamientos existentes, llevando a todo sistema sociocultural a un equilibrio social positivo, de acumulación de capital social, o a uno negativo, el de una sociedad “acívica”[135].

Durtson y López (2006) consideran que las redes de parentesco constituyen la principal base para la acumulación de capital social.

[135] “En el sur “acívico” de Italia, la sociedad llevaba siglos atrapada en una trayectoria negativa que se repetía, en que la desconfianza y la traición mutua, la dependencia vertical y la explotación se han reforzado en círculos viciosos interminables” (Putnam; 1993).

Retomando a los actores sociales, estos autores consideran que una autoridad que cuenta con reglamentación, poder, recursos y beneficios resulta indispensable en el proceso de acumulación de tal capital.

Por su parte, Martínez (2003) indica que se trata de un proceso que puede implicar crecimiento (acumulación) o decrecimiento (desacumulación) de capital social, pero que no es posible medir del alcance en los cambios del mismo; por lo que su propuesta consiste en utilizar tal capital en el marco del proceso del desarrollo local, sin intentar medir los cambios que se presentan en el mismo.

Esto puede resultar contradictorio, ya que si se precisa utilizar al capital social como elemento que genere condiciones propicias para el desarrollo local, es necesario determinar si tal existe. Además, resulta indispensable determinar el impacto de los elementos que lo conforman (tanto de manera positiva como negativa), para con esto fomentar la acumulación del mismo a mediano y largo plazo.

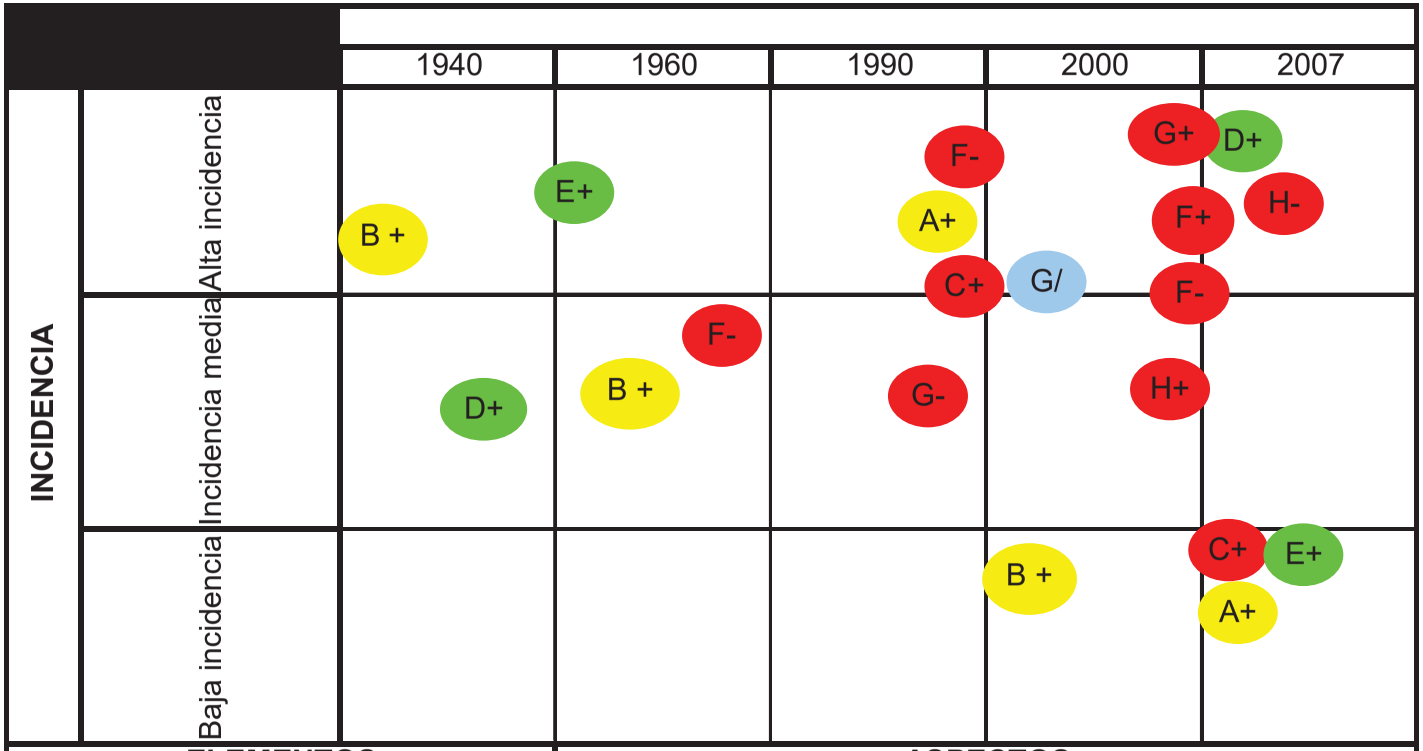
Como anteriormente se comentó, existen elementos promisorios, formativos y desarrolladores de capital social según su impacto implicaciones en el mismo. Solari (2007) considera que en el proceso de acumulación se genera una consecuencia de retroalimentación y generación entre las diversas formas de capital social. Por lo que, los promisorios anteceden a los formativos, y éstos a su vez a los desarrolladores. Aclarando que no existe una relación de causalidad entre unos y otros; por lo que una gran ocurrencia de aspectos formativos de capital social no implicaría, ineludiblemente, el desarrollo y fortalecimiento de capital social. No obstante, resulta más probable encontrar efectos de retroalimentación de capital social a nivel de aspectos desarrolladores del mismo.

Así, las características de retroalimentación y secuencia entre las diversas formas de capital social pueden ser analizadas como una sucesión temporal en cada localidad[136], pudiéndose observar espacios temporales en los que ocurre la destrucción o debilitamiento de éste capital, así como de secuencias en las que la aparición de los desarrolladores no requiere la retroalimentación de de los promisorios o formativos, sino que aparece y se promueve desde los mismos desarrolladores.

Así, siguiendo la propuesta gráfica de Solari (2007) podemos obtener el siguiente resultado para Sevina:

[136] En donde las primeras fases mostrarán una mayor frecuencia de aspectos promisorios, las siguientes estarán dominadas por aspectos formativos y las más recientes se caracterizarían por la presencia predominante de los aspectos desarrolladores de capital social (Solari; 2007).

ELEMENTOS, ASPECTOS, EFECTOS, INCIDENCIAS Y MOMENTOS EN LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL SOCIAL EN SEVINA



ELEMENTOS	ASPECTOS
Elemento promisorio	(A) Población indígena
Elemento formativo	(B) Posesión de la Tierra
Elemento desarrollador	(C) Búsqueda de “Servicios Básicos”
Elemento externo	(D) Festividades Religiosas
EFECTOS	(E) Acciones del profesorado
(+) Positivo	(F) Género y Migración
(-) Negativo	(G) Acciones ante la Problemática Ambiental
(/) Neutral	(H) Proyecto de Turismo

5. INTERRELACIONES ENTRE LOS ELEMENTOS DEL CAPITAL SOCIAL

Como se comentó anteriormente, el capital social no nace en sí mismo, más bien éste se crea, se mantiene y se destruye, intencionadamente o no; por lo que requiere de inversión, que por lo general debe realizarse de una manera endógena. Así, la pregunta radica en ¿Cómo es que se generan estos procesos promotores y destructores del capital social?, ¿En qué consisten tales procesos?, ¿Quién los promueve de manera directa e indirecta? Si bien, en algunos de los casos se trata de intentos por hacer que la población participe de manera colectiva en la toma de decisiones relevantes ante sus necesidades, en la mayoría de los casos una acción cuyo objetivo no radica en mejora de las condiciones para el desarrollo de capital social tiene grandes efectos sobre el mismo, ya sea a corto o largo plazo.

Se trata de un complejo sistema de causas y efectos, en los que en algunos casos se generan círculos virtuosos o viciosos en la formación, desarrollo o destrucción del capital social; donde un promisorio del mismo condiciona el efecto de un desarrollador o viceversa.

En este apartado se explicará el efecto de las interrelaciones de los elementos del capital en sí mismos, bajo una perspectiva temporal y de conformación del mismo, para el caso de Sevina. Cabe señalar que no serán descritos en lo particular debido han sido agrupado con anterioridad, toda vez que se trata de aspectos con características similares, y los efectos que presentan en el capital social son, si no idénticos, muy similares.

a) Promisorio de capital social: la posesión de la tierra

Aunque la problemática originada por la posesión de la tierra reforzó la identidad, el sentido de pertenencia y la confianza entre los sevinenses,

se trata de un aspecto, en el mejor de los casos, promisorio del capital social[137]; sin embargo, las acciones emprendidas por los sevinenses para proteger lo que consideraban propio exigieron establecer relaciones sociales necesarias para la determinación de la actividad económica que se realizaría en las recientes propiedades adquiridas, toda vez que la propiedad de éstas era ejidal (Herrera; 2007). Así, a partir del promisorio de capital social generado a partir de las acciones emprendidas ante la problemática de la posesión de la tierra se concibió un nuevo elemento de capital social; un elemento formativo, toda vez que se crearon acuerdos sociales necesarios para realizar acciones colectivas con implicaciones económicas directas coyunturales.

b) Promisorio de capital social: población indígena

Como ya se describió con anterioridad, la similitud de características genotípicas poblacionales en la meseta tarasca se constituye como un elemento que refuerza la identidad y las relaciones de confianza entre sus pobladores; no obstante, estas relaciones no implican de manera directa acciones colectivas que permitan operar en términos y consecuencias económicas favorables para los sevinenses, por lo que se tipificó a tal elemento como un promisorio de capital social. Pero aunque la identidad social y las relaciones de confianza sean clasificadas (como máxime) en elementos promisorios de capital social, es preciso hacer notar que una gran cantidad de políticas públicas se destinan solamente a poblaciones que corresponden con estas características, lo que se traduce en facilidades para gestionar recursos económicos ante instituciones de corte público. En este sentido, este promisorio puede ser traducido, a largo plazo, en un elemento desarrollador de capital social, y como ejemplo está el proyecto de eco turismo financiado por la

[137] Ya que esto contribuyó a la generación de condiciones favorables para el desarrollo de capital social, pero no se constituyó como capital social en sí mismo

CDI en Sevina, ya que en el caso de que la población no fuese indígena en su mayoría, éste no se hubiese realizado.

c) Formativo de capital social: en la búsqueda de "los servicios básicos"

Si bien este apartado contempla las relaciones sociales establecidas por los sevinenses para, de manera colectiva, determinar las necesidades sentidas y así emprender diversas acciones en la búsqueda de su satisfacción; el aspecto de relevancia corresponde a la participación ciudadana en la toma de decisiones colectivas, más no en sí en la obtención de recursos para la realización de proyectos. Sin embargo, este aspecto no carece de trascendencia, ya que el relativo éxito de las acciones emprendidas por la colectividad resta indiferencia ante la participación ciudadana. En ese acorde, la participación de los sevinenses en la toma de decisiones (caracterizado como un elemento formativo de capital social) genera relaciones sociales adicionales entre los pobladores, ya sea por afinidad de necesidades o por la simple oportunidad ocasional de discutir tópicos adicionales, que pueden no corresponder necesariamente a la problemática y necesidades de la Jefatura de Tenencia o al Comisariado Ejidal.

Así, a partir de un elemento formativo de capital social se generan condiciones apropiadas para elementos promisorios de capital social, toda vez que no se constituyen en sí en capital social; sin embargo se trata de relaciones de confianza entre los pobladores.

d) Promisorios y formativos de capital social: autoridades eclesiásticas y festividades religiosas

En realidad, resulta complicado definir el efecto de las autoridades eclesiásticas en el proceso de formación del capital social, ya que mientras restan importancia a la participación ciudadana en la toma de decisiones y contravienen las resoluciones tomadas en lo individual por

los pobladores, por otro lado se trata de actores que logran organizar a la población en la consecución de fines colectivos; las festividades religiosas.

Por su parte, las festividades religiosas requieren la organización y participación de la población para lograr efectuarse, por lo cual fueron catalogadas como elementos formativos de capital social, ya que se trata de relaciones coyunturales en la búsqueda de un beneficio económico[138]. Además de la festividad de corte religioso, se realizan muestras gastronómicas y artesanales, las cuales requieren de la organización y cooperación de la población inmersa en este tipo de actividades; así es, se trata de acuerdos sociales que permiten generar acciones de mediano y largo plazo que permiten operar en términos y consecuencias económicas favorables para la colectividad; elementos desarrolladores de capital social. Aunado a esto, las mismas "faenas" requieren el establecimiento de cierto tipo de relaciones sociales para el financiamiento de las festividades religiosas, se trata de relaciones de cooperación y confianza entre los pobladores; lo que no implica en sí capital social, pero sí se constituye como un elemento promisorio de capital social.

e) Promisorio de capital social: educación

En sí, la educación puede configurarse como un elemento que destruye capital social, en el sentido de que en algunas ocasiones, ésta distancia a la población con altos niveles de educación de la que no los tiene.

Por otra, es reconocida la participación de los actores ligados al proceso educativo en el proceso de desarrollo y participación ciudadana en ámbitos rurales, se trata de actores que logran fomentar la cooperación de la población en la consecución de objetivos colectivos.

[138] El financiamiento de la festividad por medio de "faenas".

La cuestión radica en que si bien se trata de un elemento promisorio de capital social, éste tiene un efecto multiplicativo en la población, ya que las relaciones sociales necesarias para el financiamiento de "faenas" no se pierden a través del tiempo; por el contrario, se trata de capital social apropiable que recae en cada uno de los individuos que participa en el proceso. Así, se trata de un elemento promisorio de capital social que genera, a su vez, otros elementos promisorios de capital social[139].

f) Desarrollador de capital social: género y migración

Como se analizó anteriormente, el fenómeno migratorio destruye capital social antes de desarrollarlo; el aspecto desarrollador de capital social reside en las acciones que emprende la sociedad para hacerle frente ante la problemática desencadenada por tal fenómeno.

Ahora bien, aunque la migración se considera un elemento que destruye capital social, es imprescindible mencionar que también se constituye como un elemento promisorio del mismo, ya que en la mayoría de los casos se forman asociaciones de emigrantes que buscan la consecución de objetivos afines. Además, las remesas obtenidas producto de la migración pueden ser canalizadas a actividades productivas lo que al momento de concebirse como un elemento promisorio de capital social, también genera un elemento formativo, al corto plazo, y desarrollador, al largo plazo del mismo.

g) Desarrollador de capital social: problemática ambiental

La problemática ambiental se manifestó como una causal que orilló a los sevinenses a trabajar de manera colectiva y participativa; es decir, la problemática ambiental en sí no puede ser considerada como un elemento que favorezca o debilite el capital social, se trata más bien de las propias acciones desarrolladas por los sevinenses e instituciones

[139] Debido a que no existe una relación forzosa directamente vinculada con objetivos económicos de largo plazo.

gubernamentales las que han impactado de manera significativa en éste. Estas acciones permitieron a la población trabajar de manera colectiva en la búsqueda de un beneficio económico de largo plazo, por lo que se consideró que se trataba de un elemento desarrollador de capital social. Por otra parte, la necesidad de que la población participara continuamente en diversas reuniones con la finalidad de sumar legitimidad y transparencia en le ejecución de los recursos permitió que ésta creara relaciones sociales diferentes al proyecto de turismo; tales como el caso de que a partir de estas reuniones se realizaron intentos por crear un taller de bordado; entre otros.

En este sentido, el elemento desarrollador de capital social generado a partir de las acciones emprendidas para enfrentar la problemática ambiental, tuvo como consecuencia el nacimiento de elementos adicionales promisorios y desarrolladores de capital social; toda vez que en algunos de los casos el objetivo se planteó a largo plazo con inferencias económicas, mientras que en algunos otros se trata solamente de relaciones sociales basadas en la confianza y cooperación.

Capítulo IV.
TURISMO Y DESARROLLO LOCAL

En capítulos anteriores se estudió el desarrollo del capital social en Sevina bajo una óptica tempo-secuencial, incluso se examinó, aunque superficialmente, el efecto del proyecto de turismo en el capital social; el presente capítulo analizará las diferentes concepciones e implicaciones económicas del turismo bajo una perspectiva general, ya que en la Tenencia se implantó un proyecto turístico con características paisajísticas con implicaciones relevantes en el capital social; valga mencionar que dicho proyecto tenía como finalidad mejorar las condiciones de vida de los sevinenses; sin embargo, tras el relevante efecto del mismo en el capital social, se analizará de manera más profunda, determinando su impacto tanto en el capital social como en el proceso de desarrollo socioeconómico en Sevina.

Así, se tratará de determinar el impacto de tal industria en el proceso de formación/destrucción y desarrollo del capital social, en el marco del desarrollo local. Además, se examinará la relación entre el capital social y la actividad turística, desde una perspectiva teórica.

1. ASPECTOS TEÓRICOS DE LA ACTIVIDAD ECOTURÍSTICA

Existen diversas acepciones de la actividad turística, diferentes estudiosos han tratado de definir el concepto, cada cual con cierto matiz producto de su experiencia, puntos de vista y formación profesional. Para Machín (2003) esto no representa ningún problema, mientras se rescaten ciertas características: desplazamiento de un lugar habitual de residencia a otro distinto que no lo es, debe presentarse cierta inclinación del sujeto a realizar tal desplazamiento y, en la mayoría de los casos, el turismo deberá proporcionar satisfacción, puesto que el fin es la recreación.

Por su parte, Urquiza (2004) considera que el turismo puede ser definido como un conjunto de actividades que realizan los individuos durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un periodo inferior a un año. A diferencia de Machín, Urquiza considera que los motivos de tal actividad resultan diversos, ocio, negocios, cuestiones familiares, etc.

Para la Asociación Internacional de Expertos Científicos del Turismo[140] "Turismo es el conjunto de las relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencia de personas fuera de su lugar habitual de residencia, en tanto que dichos desplazamientos y permanencia no estén motivados por una actividad lucrativa principal permanente o temporal".

El turismo moderno tiene su origen en Europa[141], específicamente a principios del s. XVIII en Inglaterra, con el gran “tour”, como fruto de la Revolución Industrial; cuando miembros de la aristocracia visitaban países extranjeros, al principio como un lujo que podía ser sustentado solamente por esa clase social; incorporándose, posteriormente, en otros segmentos de la sociedad[142].

A la par del desarrollo social, económico y tecnológico logrado tras la revolución industrial, así como del consecuente surgimiento de una clase media que se fue agrandando y enriqueciendo, comenzó a

[140] TESIA, por sus siglas en inglés.
[141] En sus orígenes, el viaje estuvo ligado a la actividad comercial, a la necesidad de mejorar las condiciones de vida, a la búsqueda de bienes de subsistencia, a deseos políticos de expansión territorial, a la búsqueda de condiciones ambientales que permitieran una mejora de salud, entre otras razones.
[142] Anteriormente un viaje no se disfrutaba, sino que se sufría, debido a que las condiciones en que se realizaban resultaban incómodas, difíciles e inseguras; el viaje no era un fin en sí mismo, simplemente se trataba de un medio para llegar a un destino; y los desplazamientos de grandes distancias estaban restringidos a una minoría.

desarrollarse la actividad turística como tal[143]. Actualmente, se pronostican para el año 2010 más de mil millones de turistas a nivel mundial.

Generalmente, cuando se estudia al turismo desde su perspectiva económica ha estado presente, solamente, la óptica del sujeto, es decir, la acción del desplazamiento y el consumo. Sin embargo, existen otros elementos relacionados con la actividad, que no resultan de menos importancia; así, cabe señalar la importancia del papel que desempeñan las inversiones para el turismo y por el turismo, problemas de mercados oferentes, ingreso, rentas anteriormente obtenidas por la actividad turística, consumo de bienes y servicios, generación de riqueza, satisfacción de ciertas necesidades, exigencias previas de inversión, entre otros aspectos (Urquiza; 2004).

El turismo, como actividad social, que busca la satisfacción de ciertas necesidades, generalmente de carácter recreativo, no puede ser considerada como una actividad residual, esta actividad, que sustenta la economía de muchas naciones, se constituye en una vía efectiva para aprovechar los recursos disponibles, así como las ventajas que ofrece cada territorio. Debe garantizar su propio desarrollo, aportar recursos al estado para la generación de proyectos de desarrollo económico y social, manteniendo los recursos naturales y el patrimonio de cada territorio. Es decir, el turismo aquí es concebido como un generador de excedentes de apoyo al desarrollo. Esto es sumamente importante porque se deja atrás la concepción de actividad distractiva que genera recursos propios y al margen del resto de sectores.

[143] Acontecimientos políticos y económicos han impactado significativamente en el desarrollo de tal actividad; tal es el caso de las crisis económicas y las guerras mundiales, que impactan negativamente en esta actividad; generando, por otra parte, nuevas condiciones para su desarrollo, como lo es el caso de la utilización de nuevos medios de comunicación y transporte.

La actividad turística es influida por un conjunto de variables que se presentan en diferentes magnitudes, las que conforman su marco macroeconómico, que a su vez repercutirán en los grandes componentes de un país o de una localidad.

Las variables globales turísticas de carácter económico se relacionan directamente con la demanda que se constituye en el conjunto de turistas[144], con variables económicas de origen, destino y conexión[145] y con la oferta turística (que se basa en recursos e infraestructura para atraer y prestar servicios a los turistas) (Machín 2003).

Un desarrollo turístico[146] no puede generarse por la sola decisión del estado, tampoco lo puede hacer un grupo de habitantes pertenecientes a una localidad, es precisa la participación de todos los actores locales, debido a que los efectos de las decisiones tomadas tienen repercusiones tanto en los ámbitos locales como en los internacionales (debido a las características propias de la industria). Así, las variables económicas de influencia en el proceso de proyección e inversión turística pueden ser divididas en acciones inmediatas e independientes[147].

[144] La cual se motiva por una serie de productos o servicios turísticos con el objetivo de satisfacer sus necesidades de recreación, descanso, cultura, esparcimiento, etc. dicha demanda puede valorarse como: extranjera, nacional, regional o extraregional.
[145] Las variables económicas del origen son las que actúan específicamente sobre la demanda de todos los posibles consumidores de servicios turísticos de una zona emisora; por su parte, las variables económicas del destino definen el atractivo económico de un destino turístico para los consumidores potenciales, independientemente de su procedencia; mientras que las variables de conexión son las que proceden de la conexión entre un origen y un destino, por lo que actúan solamente sobre la demanda para un destino desde un mercado emisor.
[146] Por desarrollo turístico entiéndase la acción de proyectar e invertir recursos económicos, con la finalidad de desarrollar la infraestructura turística de cierta localidad o región (Machín; 2003).
[147] Las acciones inmediatas se refieren a la inversión turística, presupuesto promocional, nivel general de precios turísticos, crédito del estado e inversión en infraestructura básica; mientras que las variables económicas independientes, las cuales se dirigen a ampliar, canalizar o congelar el desarrollo turístico se relacionan con el PIB y sus variaciones, tensiones inflacionarias y la relación de los tipos de cambio monetario.

Por otra parte, la venta de servicios ambientales, o turismo de la naturaleza, es una modalidad que en los últimos años ha dado un gran giro[148]. Este tipo de turismo oscila, en función de su relación espaci-individuo, pasando desde una persona con un eco-interés espacial que puede implicar un estudio serio de un tema concreto, hasta grandes grupos de personas que en un lugar de vacaciones deseen entretenerse o descansar en una reserva natural o un medio semejante; y en muchos de los casos hace referencia a responsabilidad y una actitud de conciencia del visitante hacia el entorno natural. Destaca además la posibilidad de que la población local administre y utilice los recursos de tal medio.

Ceballos (1987) plantea que el turismo de la naturaleza es "un viaje a áreas naturales relativamente inalteradas, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural, mediante un proceso que promueve la conservación y propicia un beneficio a las poblaciones locales".

En el XI Congreso de Espacio Naturales, se dividió al turismo de la naturaleza en cuatro categorías fácilmente entendibles: turismo ecológico (garantiza al usuario entrar en contacto con la naturaleza y adquirir conocimientos de ecología), paisajístico (en el que el usuario puede apreciar el paisaje), rural (en el que el usuario va hacia áreas rurales, se hospeda en casas de campesinos) y agroturismo (el usuario puede participar con el dueño de la tierra en actividades agrícolas variadas) (Urquiza; 2004).

Además, el turismo de la naturaleza parte de seis principios básicos en su acción: contribuir a la obtención de recursos necesarios

[148] Hace pocas décadas era el safari su expresión fundamental, donde imperaba la caza de algunos ejemplares en un escenario geográfico determinado; manifestación que está llamada a desaparecer.

para la conservación de la naturaleza y la protección del medio ambiente, crear conciencia entre comunidades y habitantes locales sobre la importancia d proteger los recursos naturales y el entorno que los rodea[149], contribuir al crecimiento balanceado y al desarrollo sostenible en áreas y regiones específicas, servir de instrumento de apoyo para la protección de aquellos recursos naturales utilizados en la ejecución de la actividad turística, asegurar la participación de comunidades y habitantes locales en la actividad turística, y satisfacer los deseos y expectativas del visitante en apreciar, observar y experimentar el medio, participando en esfuerzos para conservar el medio.

En otro sentido, la industria turística fue concebida, durante mucho tiempo, como una "industria blanca", por lo que los impactos sobre el ambiente social, cultural, económico y ambiental nunca fueron valorados. En la década de los 80 se comenzó a prestar atención a las consecuencias de dicha industria. En la actualidad, la mayoría de los estudiosos de la actividad turística aceptan que ésta impacta negativamente en el medio y que dicho impacto debe cuantificarse, minimizarse y recuperarse. Es preciso que la actividad turística se vuelva sustentable y compatible ambientalmente. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional, la pérdida de biodiversidad ha aumentado a una tasa cada vez mayor[150].

El concepto sustentabilidad aparece por primera vez en un informe presentado en 1987 ante la Asamblea General de las Naciones Unidas por la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo[151].

---

[149] Ya que la comunidad actúa sobre el medio natural de manera negativa cuando no tiene recursos; mientras que la comunidad que vive en armonía con ella, lo cuida.
[150] Tal destrucción conduce a la pérdida irremediable de recursos; la razón de esto obedece a los patrones de consumo y producción que niegan los principios de gestión sustentable.
[151] Definiéndola como un proceso por medio del cual se satisfacen las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de generaciones futuras para satisfacer sus necesidades, buscando la relación entre la actividad económica con la naturaleza

Algunos especialistas estudiosos del desarrollo definen a la sustentabilidad como acciones que buscan, en cada región, una solución específica a problemas concretos, tomando en cuenta el entorno natural, social y cultural, atendiendo a las necesidades del presente y futuras. Por su parte, la Unión Mundial por la Naturaleza planteó, en 1991, que sustentabilidad "es el proceso que permite que se produzca el desarrollo sin deteriorar o agotar los recursos que lo hacen posible".

Invariablemente, la idea de sustentabilidad implica el objetivo que se logra gestionando los recursos de forma tal que se puedan renovar al mismo ritmo en que son explotados.

En términos económicos, es preciso no obviar la sustentabilidad de los recursos, la capacidad de auto regeneración del medio tras la acción humana, ya que la relación hombre-naturaleza resulta más intensa y aprovechable cuando se desarrollan actitudes favorables hacia el entorno en que habitan especies animales, vegetales e incluso el hombre.

Las consecuencias de la actividad turística sobre el medio se traducen en una serie de efectos, cuya seriedad depende del nivel de interacción. Los diferentes medios son afectados por la actividad turística al desarrollarse, fundamentalmente, en medios vulnerables a la actividad humana[152].

Por otra parte, existen enfoques actuales sobre la actividad turística que se vinculan al desarrollo local de una manera errónea; sustentan a esta actividad como una forma de utilizar las potencialidades del atractivo local para la mejoría de resultados económico-sociales, revalorizando la cultura y preservando el medio

[152] El papel del hombre, como creador de nuevas áreas de desarrollo turístico ha impactado notablemente en el medio, ya que, generalmente, la misma demanda de mano de obra para dichos desarrollos implica la construcción de instalaciones receptoras dedicadas a alojar trabajadores inmigrantes que arriban al área turística, apareciendo así, ciudades marginales sin planeación y con falta de la infraestructura necesaria

ambiente (Ceballos; 2000); sin embargo, es preciso denotar que la actividad turística debe desarrollarse en condiciones que permitan la participación de la población en su consecución y sus beneficios. En algunos casos se trata de un proyecto aprobado por una minoría de la población; misma que participa de sus beneficios, no existen relaciones económico-sociales que ofrezcan al visitante alternativas adicionales de recreación u ocio, la infraestructura no corresponde a las expectativas del consumidor, la capacitación de los oferentes de servicios turísticos no resulta adecuada. Estas cuestiones, entre otras, no permiten construir una relación adecuada entre la actividad turística y el proceso de desarrollo socioeconómico (Solari y Pérez: 2005); restando, más bien, legitimidad, confianza y eficacia a las decisiones tomadas en forma colectiva, o a la acción misma del Estado.

2. CAPITAL SOCIAL, TURISMO Y DESARROLLO LOCAL

Como se mencionó anteriormente, se ha visualizado al capital social como un concepto del cual se puede también desprender una estrategia para el desarrollo de grupos marginados, como son las comunidades indígenas, inmigrantes, desempleados, población en condiciones de pobreza, entre otros. Por un lado, los propietarios del capital económico lo conciben como un elemento indispensable para la inversión; mientras que para otros constituye una vía alterna para la superación de los problemas de grupos marginados del desarrollo socioeconómico.

El desarrollo económico puede ser generado por medio de inversión productiva, siempre que en esta intervenga la población de forma participativa, sumando así condiciones de legitimidad y adicionales sinergias locales; con lo que se incrementa la probabilidad de que un proyecto no seas impugnado por los habitantes y así no se pierda el capital invertido. Desde algunas visiones, como la del Banco Mundial, por ejemplo, su importancia para el capital económico recae en

el aseguramiento de la inmovilidad social que garantice la inversión. De acuerdo a esta postura, el nivel de confianza manifestado por los comunes podría estar determinada por su condición socioeconómica[153].

La importancia del capital social para el mejoramiento de las condiciones de vida de la colectividad, se determina a partir de un complejo sistema de reglas, normas y obligaciones mutuas entre los individuos; así se identifican varios tipos de capital necesarios para el equilibrio social: económico, productivo, humano, natural, simbólico y social, cuya intensidad de interacción determinará el grado de desarrollo de una comunidad. En ese sentido, ante la ausencia de algún tipo de capital el accionar del resto será incongruente, por lo que el desarrollo de una localidad será nulo, deteriorándose las relaciones sociales e incrementando el nivel de desconfianza; para el caso del turismo, los recursos naturales serán explotados de forma no sustentable y la distribución del ingreso será inequitativa, polarizando aún más a la sociedad (Pérez: 2005).

Así, el capital social resulta imprescindible en aquellas localidades que, olvidadas por las entidades gubernamentales, intentan generar condiciones propicias para mejorar la calidad de vida de sus pobladores; más aún, se trata de un activo que suma legitimidad y eficacia cuando la actividad turística se presenta como una oportunidad para generar el ingreso y los empleos que la industria no ha logrado.

El turismo, en la mayoría del territorio del estado de Michoacán, entendido como motor de desarrollo local[154], resulta de suma

[153] Mientras mejores sean las condiciones de vida de los comunes, se presentará un mayor nivel de aceptabilidad frente a las instituciones. De esta forma, la población en condiciones de pobreza manifestará un menor grado de confiabilidad para las instituciones (Durtson; 2002).
[154] Entendiendo como un proceso iniciado e implementado por los actores locales, que procura aprovechar los recursos propios para fortalecer el entramado socioinstitucional y el sistema económico productivo, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los habitantes de una localidad (Constanza; 2006).

importancia en la generación de empleo; se trata de lugares en los que la industria no es un sector que los genere. Así, el turismo basado en la identidad local es una estrategia de integración de los actores del territorio que fortalece al capital social (fomentando la participación social, la articulación y el consenso entre actores y la cooperación y el trabajo cooperativo) y mejora la competitividad económica (diversificando la producción y aprovechando las sinergias y encadenamientos intersectoriales).

El turismo local permite la creación de productos y servicios que incorporan especificidades locales a partir de recursos, técnicas y tradiciones poco valoradas y utilizadas; permite también la generación de actividades artesanales, agroindustriales y comerciales que aumenten el valor agregado de productos y servicios existentes, fomentando el aprovechamiento y la creación de sinergias entre actividades y sectores.

Como se mencionó anteriormente, la meseta purhépecha cuenta con importantes ventajas naturales; en específico, la Tenencia de Sevina puede explotar dichas ventajas, aprovechando la nueva tendencia de revalorización de elementos naturales, ambientales y culturales que cobra vida en la actualidad en la sociedad mundial. No obstante, debido a su localización, a la falta de agua y a su escasa y deteriorada infraestructura turística, comercial y artesanal, un desarrollo turístico tendrá dificultades para generar un excedente económico suficiente aunado a la generación de empleo y por consiguiente una mejora en las condiciones de vida de los sevinenses.

Para Solari y Pérez (2005), las distintas visiones acerca del desarrollo económico basado en la actividad turística, han sido pensados fundamentalmente en los procesos de industrialización, y se

han puesto de moda de época en época, con lo que la actividad turística ha aparecido como una industria estrictamente generadora de ingresos.

Considerada como una industria ecológicamente viable, se mantuvo como una actividad económica separada del resto, con vida y autosuficiencia propias. Esta nacía donde ya estaba establecido el desarrollo[155], lo que demostró su característica coyuntural y momentánea en la economía. En otras palabras, funcionaba sin generar transformaciones económicas perdurables y de mayor alcance, impacto y continuidad, el turismo reactivaba economías pero no construía nuevas alternativas de desarrollo de largo plazo; por lo que grandes emporios turísticos sobrevivían en medio de amplias zonas de pobreza, demostrando la polaridad en la distribución del ingreso en aquellos territorios en que se situaban.

La parte interesante es que desde hace más de una década y media, el turismo empezó a abordar una estrecha relación con el desarrollo local; el turismo ha comenzado a entenderse como un aspecto interno y propio de los procesos del desarrollo local. No obstante, se trata de un enfoque productivista, que determina los logros del desarrollo en variables, exclusivamente, económicas, ya que mientras que un enfoque sistémico del desarrollo local implica la evaluación de los procesos dinámicos y las condiciones sociales progresivas, un enfoque productivista es asumido como una estrategia coyuntural, que se establece como parte de una política de planeación indicativa, no depende de la forma en que se trata la problemática local, es entendido como el resultado mecánico de mejoras de la infraestructura y de los servicios locales; aún cuando no llega a generar ningún tipo de desarrollo local, e incluso de desarrollo turístico.

[155] Eran los inversionistas privados y en pocos casos los estados los determinados a darle vida y dinamismo a la actividad.

Así, las acciones de mejoramiento de infraestructura turística no generan de manera inevitable desarrollo local, pudiendo incluso considerarse que en muchos de los casos se trata de derroche de recursos, estratégicamente mal aplicados.

Entender el desarrollo desde este enfoque es, en el mejor de los casos, una forma de generar condiciones promisorias de desarrollo local; o en el peor, se trata de fincar desarrollo turístico en un territorio en condiciones de pobreza, es como tratar de generar desarrollo local tras un escritorio en una oficina pública de planeación financiera. Este enfoque ha conducido a la realización de una gran cantidad de proyectos (si es que se les puede llamar de esa manera), sin lograr si quiera un crecimiento económico sostenido (Solari y Pérez; 2005).

En la mayoría de los casos (al menos para Michoacán), esta concepción productivista ha alentado diversos proyectos con resultados poco alentadores al desarrollo local, y efectivamente, se trata de comunidades con una alta población indígena[156] que puede lograr generar sinergias de desarrollo a partir de proyectos turísticos; sin embargo, su objetivo inicial no consiste en la eficiencia productivista, sino en el disfrute colectivo de los bienes comunales; en ese sentido, la mejor manera de manejar los excedentes generados será aquella que se vincule con sus aspectos culturales, acrecentando las probabilidades de generar desarrollo local, al momento en que estimula la confianza y genera capital social.

Por otra parte, existe un enfoque del desarrollo local que se identifica con la formación de redes y encadenamientos empresariales. Es cierto que los encadenamientos aprovechan las flexibilidades organizacionales, reduciendo los costos de transacción y estimulando

[156] El municipio de Nahuatzen ocupa el quinto lugar estatal en tanto a población indígena, con un promedio de 36.99% de su población total (SNIM; 2003).

las ventajas colaborativas; pero para lograr condiciones favorables al desarrollo local se precisa de otras condiciones que aseguren un proceso multidimensional, equitativo, sustentable y participativo. Este enfoque identifica la existencia de una cadena empresarial con cierto impacto local, que a su vez se implique un efecto favorable sobre el desarrollo local. Sin embargo, se puede tratar de cadenas con cierto éxito empresarial desempeñándose en contextos atrasados y pobres, con lo que además de generar una diferencia social se genera un decaimiento en el capital social. Este caso es repetitivo en el turismo, al momento en que se generan desarrollos turísticos, no se ha reflejado un desarrollo consistente en las localidades, ni un incremento significativo de empleos.

Así, es posible inferir que el turismo no puede entenderse aislado del resto del desarrollo de las actividades locales, de hacerlo es probable que el resultado se conforme de un rápido deterioro de los recursos naturales, una mayor disparidad en la distribución del ingreso, apatía de la población ante proyectos comunales, destrucción de capital social y por ende empeoramiento de las condiciones para el desarrollo socioeconómico local.

3. PROYECTO DE ECOTURISMO EN SEVINA MICHOACÁN

En marzo de 2004, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas[157] (CDI), financió el proyecto de ecoturismo en la localidad de Sevina, Michoacán, con recursos del Programa de Agroecología Productiva en su vertiente de ecoturismo, construyéndose así un restaurante, un salón de usos múltiples y tres cabañas, una familiar y dos individuales, con una capacidad de doce y tres personas respectivamente, ubicados todos en el poniente del cerro Irepu, a

[157] Antes Instituto Nacional Indigenista (INI).

setecientos metros del límite de la localidad de Sevina. Además de esas instalaciones se construyó un venadario en el cerro Aschamichu, dos kilómetros del centro de Sevina. Está planeada la construcción de casetas de vigilancia y cobro, una cuadra para renta de caballos, local para renta de bicicletas de montaña, pista de caminata, juegos infantiles, asadores, baños y área de campamento; todo como parte de un mismo conjunto ecoturístico.

Según Leopoldo León (2007), la idea inicial del proyecto se planteó entre los años 1999 y 2001; debido a que la autoridad agraria consideró, en su momento, que los recursos naturales se estaban desaprovechando, toda vez que, como se mencionó anteriormente, la explotación forestal vertía su producción en la elaboración de muebles de madera, lo que originó escasez de agua y de empleo[158].

Fue en la ciudad de Puebla, en 1999, en el transcurso de un taller de trabajo comunitario, cuando algunas autoridades comunales escucharon por vez primera sobre proyectos ecoturísticos. Tras evaluar las diversas opciones ante una amplia gama de proyectos, consideraron que uno con estas características sería el óptimo, dadas las condiciones propias de la comunidad, ya que los recursos naturales explotables podrían fusionarse con aspectos culturales, detonando así el desarrollo socioeconómico (León; 2007).

Inicialmente, la idea se basó en ofrecer al turista seguridad, protección, sencillez, economía e integración al medio ambiente y a las tradiciones vernáculas de la región[159].

Entre los atractivos que se ofrecen a los turistas, destacan las actividades eco productivas con el uso del bosque y admiración del

[158] Una vez que se llegó al acuerdo de no continuar con la explotación forestal, como una actividad económica no sustentable.
[159] Por su conformación, el lugar presenta condiciones para realizar ciclismo, cabalgata y caminata de montaña.

venado cola blanca. También el proyecto señala que podría fomentarse la pesca (sin embargo, la localidad no cuenta con los recursos ni la infraestructura necesaria)[160], áreas de investigación, senderos interpretativos, campismo y recreación; con capacidad de carga de 1,300 visitas al año[161] (León; 2007).

En el año 1999 se inició la gestión de los recursos ante el CDI por parte de las autoridades comunales[162]. La inversión requerida fue de $2,500,000.00, habiendo iniciado el proyecto con el financiamiento por parte de la CDI con $25,000.00[163] que fueron utilizados para rehabilitar un manantial en el año 1999.

El objetivo del proyecto es diversificar las actividades productivas en función del entorno, con un catálogo de actividades de ecoturismo y turismo alternativo, por lo que se presentó originalmente como una alternativa para la conservación de los recursos naturales, la preservación de la flora y la fauna, y la difusión de la cultura Purhépecha.

Según León (2007), a través del proyecto ecoturístico se esperan algunos beneficios directos e indirectos como: diversificación de las actividades productivas, generación de nuevas fuentes de empleo,

---

[160] Tampoco cuenta con mantos acuíferos explotables, como se expuso anteriormente; y ya que el proyecto no detalla la construcción de un lago artificial o algo similar, resulta evidente que tal actividad deberá realizarse en localidades cercanas, más no en Sevina; pudiendo generar ingresos más bien al exterior de la misma.

[161] Pero la capacidad de carga real es de 6,570 (18 X 365), lo que hace pensar que se trabajará solamente 72.22 días o 2.407 meses (dos meses con doce días).

[162] Que en ese año se conformaban por los C. C.: Erasmo Gutiérrez Guzmán, con carácter de Presidente de bienes comunales; Francisco Luna Linares, como Secretario; como Tesorero, Salvador Hernández Morales; Santiago Chávez Morales, con carácter de Presidente del Consejo de Vigilancia; Vicente León García, como Segundo Secretario; y Luís Chávez Morales, como Jefe de Tenencia. Por su parte, el Comité del Proyecto fue conformado por los C. C.: Leopoldo León Jacobo, Maximiliano Morales García y Juan Manuel Ramírez Martínez, con carácter de Presidente, Secretario y Tesorero respectivamente. Curiosamente, el Presidente del Comité del Proyecto (C. C.: Leopoldo León Jacobo) funge hasta la fecha con el cargo que se le otorgó desde 1999.

[163] Como se puede constatar en la ficha de la Comunidad de Sevina elaborada por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Delegación Michoacán. Con fecha de marzo de 2004 (Anexo 4. Ficha Sevina INI).

conservación de los recursos naturales, y especialmente, la creación de un fondo de apoyo para proyectos de desarrollo social, y una proyección en el ámbito regional de mayor desarrollo socioeconómico.

En el año 2005 se terminó la construcción de las cabañas de alojamiento, se equiparon con el mobiliario necesario para asegurar una estancia confortable para los turistas.

Desde que la construcción de las cabañas finalizó se ha prestado servicios, aunque esporádicamente. Hasta la fecha, la mayor parte de los turistas son estudiantes y clérigos.

En cuanto a la infraestructura, cabe señalar que es necesario acondicionar el espacio, terminar la construcción de los cenadores, la ciclo pista, el camino que conduce a cada cabaña, entre otros; además de conseguir venados[164] para el venadario y dotar de mobiliario confortable al área de restaurante y sala de usos múltiples. En la actualidad, algunos representantes comuneros (entre ellos Leopoldo León) gestionan ante el INI y la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (SEDAGRO) el acondicionamiento y la conclusión de la construcción de la infraestructura del complejo; toda vez se contempla que el apoyo económico obtenido no será restituido ante tales instituciones.

Según Leopoldo León (2007), el impacto socioeconómico generado por el proyecto ha sido mayor a la expectativa, toda vez que se realizan comparaciones con otras localidades cercanas como Cherán y San Juan Nuevo. Los recursos económicos obtenidos a través del proyecto son asignados a beneficio social, ya que si bien es cierto que estos se destinan a reinversión en el proyecto, han impactado de manera positiva en la comunidad. Tal es el caso de la instalación

[164] Se intentó capturar dos venados; sin embargo, ambos murieron ahorcados en las trampas Morales (2007).

eléctrica en algunas zonas de la localidad, la cual fue costeada por medio del proyecto; además del mantenimiento del pozo de agua, el cual se localiza en el complejo turístico y el asfaltado del camino que conduce al complejo.

En relación con la cantidad de empleos generados a través del proyecto, puede mencionarse que hasta la fecha asciende a diez: cuatro en la cocina, tres de mantenimiento, dos de limpieza y uno de vigilancia, cabe señalar que estos son de temporada (en la que se recibe turistas).

Actualmente se tiene la iniciativa de crear proyectos alternativos y vinculados a la actividad forestal y turística, como es el caso de ferias artesanales y culturales.

a) Evaluación económica y financiera del proyecto turístico

Desde el año 2003 comenzó a ejercerse el monto financiado por el CDI para la construcción del proyecto turístico con características paisajísticas en Sevina. En el primer año se aprobó la entrega de $500,000.00 para el acondicionamiento del terreno en que se construiría el complejo turístico; en los dos años siguientes se entregaron $1,000,000.00 respectivamente, con lo que se culminó la construcción de las cabañas, el restaurante y el salón de usos múltiples.

Según Medrano (2007) el objetivo planteado por el CDI ante el proyecto turístico en Sevina no consistía en la generación de excedentes económicos; por el contrario, se trataría de un proyecto por medio del cual se asegurara la sustentabilidad de los recursos forestales de la Tenencia[165]. Esto podría resultar contradictorio, ya que según

[165] "De lograrse un excedente económico, se trataría de un beneficio más del proyecto" Medrano (2007).

León (2007), uno de los principales objetivos planteados para el proyecto de eco turismo consistía en la generación de empleos que permitieran a las familias sevinenses obtener ingresos suficientes, tales que les permitieran retirarse de actividades ligadas con la explotación forestal insustentable; en contraparte, según Medrano (2007), desde un inicio la CDI estaba consciente de la escasa generación de empleos que desencadenaría el proyecto turístico por sí.

A partir de lo anterior se puede conjeturar la diferencia de objetivos planteados por la población sevinense y el CDI, lo cual resulta problemático, ya que tanto la dependencia, como la población esperaban consecuencias de corto y largo plazo diferentes del proyecto. Una razón probable de tal problemática se puede deber a la falta de planeación conjunta de los objetivos deseados por ambas partes, ya que mientras que la población considera el proyecto un éxito, la dependencia puede sugerir que los objetivo no se han logrado no marginalmente; o a la inversa. Esto se evidencia al momento en que, según León (2007), existen iniciativas conjuntas (Jefatura de Tenencia de Sevina y el CDI) de proyectos adicionales para el complejo turístico, como lo es el caso de la construcción del área de cenadores, del venadario, de una ciclopista, entre otros; mientras que Medrano (2007) considera que por su parte, la CDI no contribuirá en el corto plazo en la construcción de infraestructura adicional al proyecto de eco turismo.

Así, lo problemático del proyecto eco-turístico es que ni la población sevinense ni la CDI han manifestado como objetivo del proyecto la generación de excedentes económicos, más bien consideran que la generación de empleos y la protección del recurso forestal se constituyen como los objetivos últimos del proyecto; dejando de lado viabilidad del proyecto en el largo plazo, así como los efectos reales en el ingreso familiar de los sevinenses.

Por otra parte, el monto financiado por la CDI ($2,500,000.00) se agotó, el costo del restaurante y el salón de usos múltiples fue de aproximadamente $1,000,000.00, la inversión requerida para la cabaña familiar fue de $450,000.00, mientras que la necesaria para el par de cabañas fue de $700,000.00 ya equipadas; además se construyó un arco en el acceso principal al complejo aunado al adoquinamiento del mismo con un costo de $350,000.00 aproximadamente.. Cabe señalar que la inversión necesaria para compra de mobiliario (bases de cama, colchones, cortinas, escritorios, loza, cobijas, entre otros, fue financiada con recursos propios de la Jefatura de Tenencia de Sevina[166].

Con respecto al ingreso del proyecto, se puede comentar que a la fecha el costo por cabaña por noche es de $1,200.00 para la de doce personas, mientras que las individuales (de tres personas) tienen un costo de $350.00[167]; lo que comprendería un ingreso anual posible de $693,500.00[168].

Por su parte, el pago a trabajadores se estima en $12,000.00 mensuales, lo que asciende a $144,000.00 anuales, a lo que habrá que sumarle los costos operativos. Además, de pagarse impuesto sobre la renta, este ascenderá a $208,050.00, el Impuesto sobre la ocupación hotelera se estimaría en $13,870.00 mientras que el Impuesto sobre el valor agregado ascendería a $104,025.00; por su parte, lo más probable es que no se pague reparto de utilidades a los empleados,

[166] Sin embargo, no se cuenta con un estimado del monto de inversión necesaria; en todo caso, la diferencia de inversión resulta poco significativa. (Medrano, 2007).
[167] Las reservaciones pueden hacerse con el C. Leopoldo León o con el C. Javier Herrera Ramírez a los tels. 452-10-84-916 y 452-51-77-161.
[168] 365 días X ($1,200.00 por la cabaña de doce personas + $700.00 por la renta de las dos cabañas individuales); lo que resulta contrastante con el ingreso proyectado por León (2007), quien infiere que el ingreso anual asciende a $137,222.22, producto de $105.55 (costo promedio por persona por noche) X 1,300 (capacidad de carga proyectada).

prima vacacional, ni aguinaldo, toda vez que los empleados son familiares de los integrantes del Comité del Proyecto[169].

ESTIMADO DE INVERSIÓN		
Concepto	**Monto**	**Financiado por:**
Restaurante y salón de usos múltiples	$1,000,000.00	INI
Cabaña familiar equipada	$450,000.00	INI
2 cabañas individuales	$700,000.00	INI
Adoquinamiento y arco en acceso principal	$350,000.00	INI
Total	**$2,500,000.00**	INI

En el mejor de los casos (utilizando la capacidad de carga real al máximo), la utilidad neta anual del proyecto ascendería a $367,555.00 aproximadamente, menos gastos operativos aún sin estimar. Sin embargo, es importante mencionar que debido a la escasa afluencia de turistas aún se han declarado impuestos ante la Secretaría de Hacienda y Crédito Público Estatal, y es más bien la CDI quien realiza tales trámites tributarios.

b) Impactos del proyecto de ecoturismo

Si bien es cierto que el proyecto de eco turismo se planteó como una opción viable para el desarrollo socioeconómico de la población sevinense en un principio, la realidad ha demostrado que el impacto en la generación de empleo y el incremento del ingreso de las familias sevinenses no han sufrido cambio alguno.

[169] $208,050.00 = $693,500.00 X 0.30; $13,870.00 = $693,500.00 X 0.02; $104,025.00 = $693,500 X 0.15. Valga señalar que la tasa impositiva puede variar de acuerdo con el régimen de asociación fiscal.

Como anteriormente se señaló, este proyecto debilitó las relaciones de confianza y legitimidad en la toma de decisiones de los sevinenses; si bien, no es claro que se trate de un fracaso rotundo, no es posible conjeturar que se trate de un proyecto que dinamice el desarrollo socioeconómico de Sevina debido a diversos aspectos:

- Desde el punto de vista del turismo: la afluencia de turistas al complejo es mínima, posiblemente se deba a la falta de promoción o a la falta oferta de actividades adicionales al paisajismo, en todo caso según señala Medrano (2007) “la población no siente que el proyecto sea suyo, falta participación y compromiso, falta que le den difusión; no puede ser que los proyectos de Cherán y Nahuátzen estén trabajando, mientras que la gente de Sevina está esperando que le entremos con más dinero, mientras que ellos no se esfuerzan por poner a trabajar su complejo turístico”.
- Desde el punto de vista de conservación de los bosques, no cabe duda de que el proyecto de turismo disminuyó de manera significativa la tala de recursos forestales, al grado de que la población se vio en la necesidad de cambiar la actividad económica que ejercían anteriormente.
- Desde el punto de vista del capital social: el proyecto de turismo debilitó el capital social en la población sevinense en dos sentidos, inicialmente la población definió como necesidad clara la generación de empleos, con lo cual se propuso al eco turismo como una alternativa viable; sin embargo, ante los escasos resultados en la generación del mismo por el proyecto, la credibilidad ante las políticas públicas decreció, además de que el nivel de participación ciudadana en la toma de decisiones comunales ha disminuido considerablemente. Por otra parte, la falta de participación y compromiso inicial dio lugar a la pérdida de credibilidad de la población hacia sus

representantes comunales, de lo cual se puede responsabilizar, solamente, a la misma población, debido a su inicial estado de indiferencia.

- Desde el punto de vista del ingreso: como se mencionó anteriormente, estos no han sufrido cambio alguno, se debe a un conjunto de factores ligados a la misma falta de participación y compromiso de los pobladores hacia el mismo proyecto, aunado a las características mismas del proyecto; no resulta coherente que un complejo turístico de tres cabañas se genere empleo para más de diez personas. Más bien, es necesario que se generen encadenamientos productivos en los que el turista tenga la posibilidad de realizar actividades adicionales al paisajismo, mismas que incrementen el ingreso y el empleo de los sevinenses.
- Desde el punto de vista de los efectos promisorios, formativos y desarrolladores del capital social: como se comentó anteriormente se ha destruido capital social; empero, en su origen este proyecto se concebía como un desarrollador del capital social en la Tenencia; es cierto que las condiciones político sociales y de indiferencia han contravenido el desarrollo del mismo, sin embargo aún es posible generar condiciones favorables al capital social desde una perspectiva más dinámica de la población, ya que efectivamente se trata de un proyecto con participación social en la búsqueda de la generación de un bien económico. Si bien es cierto que se ha destruido capital social en Sevina, éste efecto se debe a la falta de participación de la población, ya que tanto la CDI, como la Secretaría de Turismo del Estado de Michoacán se mantienen al margen en la toma de decisiones para lo que resulta necesario adquirir para el proyecto, ya sea esto infraestructura, maquinaria, equipo,

etc., por lo que la decisión recae enteramente en la población, quien la hace a través del Comité responsable[170].

Una de las razones que coadyuvó al poco impacto del proyecto turístico radica en que el grupo operativo no se encuentra capacitado, "se observa una falta de coordinación entre el Comisariado y las administración del proyecto". Además de que "la Secretaría de Turismo del Estado no sabe como participar, ya que no se ofrecen actividades adicionales de esparcimiento". Por otra parte mencionó que "la gente no tiene el perfil para actividades turísticas" (Medrano; 2007).

A manera de conclusión, se puede inferir que el impacto del proyecto ecoturístico en Sevina no ha impactado de manera significativa en la mejora de vida de los sevinenses; bien es cierto se ha logrado mantener y desarrollar los recursos forestales, la población se ha visto en la necesidad de desarrollar actividades productivas diferentes a las que tradicionalmente realizaban, disminuyendo así su ingreso e incrementando la emigración. Aunque esto no resulta como consecuencia directa del proyecto ecoturístico, éste se propuso como alternativa productiva a la tala de árboles.

Hasta la fecha, los integrantes del Comité del proyecto son los únicos que han visto incrementado su ingreso, ya que son los únicos que participan en el mismo y son quienes toman las decisiones sobre el rumbo del mismo. Además, el proyecto destruyó las relaciones de confianza que se habían venido desarrollando entre los sevinenses, restando legitimidad y confianza, también, en las instituciones públicas.

[170] "De hecho, cuando el Comité responsable decide realizar alguna compra, éste se lo hace saber a las autoridades del CDI, quienes se presentan con el talón de cheques (el cual resguardan las mismas autoridades del CDI) para que estos sean firmados por los representantes del Comité, tras realizar la compra, una copia del cheque expedido se hace de conocimiento público; asegurando así un alto nivel de transparencia" (Medrano; 2007).

Capítulo V.
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS
CONCLUSIONES

1. Aunque las políticas públicas locales y regionales pretenden crear condiciones óptimas para el desarrollo socioeconómico, y en algunos casos lo logran, no siempre se genera el mismo efecto en espacios locales; se precisa analizar el contexto en el cual se desarrollarán, tomando en cuenta las condiciones políticas, sociales, culturales, religiosas y económicas. Así, un proyecto de turismo puede desencadenar mejores condiciones en una localidad que presente ciertas características; no obstante, puede limitar las condiciones reales futuras de desarrollo socioeconómico en otra.

2. La experiencia de la comunidad de Sevina demuestra que los procesos participativos en la toma de decisiones permiten desarrollar condiciones en las cuales el rumbo de las políticas públicas locales se definen en función de las necesidades establecidas por la propia población, esta práctica permite incrementar la certidumbre sobre la eficacia en la toma de decisiones sobre la dotación de bienes y servicios públicos.

Por su parte, la utilización de herramientas, como diagnósticos y planeación de proyectos bajo un esquema colectivo, en la determinación de las necesidades y proyectos prioritarios de los sevinenses resulta en la incorporación de legitimidad y transparencia en las acciones emprendidas por los sevinenses y en espacios de toma de decisiones de la política pública local.

3. El relativo desarrollo socioeconómico de Sevina obedece a la activa participación de la población en espacios de toma de decisiones, además del tipo de relaciones que, históricamente, se han desarrollado, más no a la intervención de instituciones públicas con implicaciones en

el desarrollo. No obstante, no es posible obviar la importancia de en la generación de espacios de toma de decisiones de estas instituciones; en ese sentido, se trata de causales de elementos favorables para el desarrollo, más no de elementos del desarrollo socioeconómico en sí mismas. En ese sentido, el entorno de lucha, la homogeneidad etnográfica y religiosa, la problemática ambiental, entre otros elementos, se constituyen como los causales directos del tipo de relaciones sociales existentes entre los sevinenses.

4. La diferencia de objetivos entre las instituciones públicas y la población son una constante, este caso no se presenta solamente en Sevina. Ciertamente, el proyecto turístico permitió la conservación y el desarrollo de los recursos forestales, pero tal situación se presentó en detrimento de la situación económica de las familias que dependían del aprovechamiento de tales recursos; cuestión opuesta a los objetivos planteados por los sevinenses. Es en este sentido del que se parte cuando se menciona que el proyecto de turismo promocionó la participación ciudadana en la toma de decisiones, en primera instancia; sin embargo, al largo plazo este proyecto cayó en detrimento del capital social que los sevinenses habían formado con anterioridad, debido a que los objetivos formulados por los mismos non se han visto cumplidos a la fecha.

5. La indiferencia del mercado y la ineficiencia de las políticas públicas, aunado a las políticas populistas fomentan la participación de la ciudadanía en espacios de toma de decisiones como una alternativa real al desarrollo socioeconómico. Esta participación se configura como un espacio democrático que carece del pesado aparato burocrático, en el que la misma población define sus necesidades, sus objetivos y el rumbo de las políticas públicas concernientes a la dotación de bienes y servicios públicos.

6. En el caso de la realidad michoacana, la participación ciudadana en los espacios de toma de decisiones y el capital social distan de sobremanera de las relaciones sociales basadas en la extensión empresarial; esto surge aún menos en comunidades indígenas, en las que si existe cierto grado de cultura empresarial, se origina a través de micro empresas familiares, en las que la competencia es una constante, más no la cooperación. Intentar incorporar esquemas similares a los del norte de Italia a la realidad de Sevina constituiría un gran error, toda vez que corresponden relaciones sociales diferentes en ambos casos.

SUGERENCIAS

1. La constitución de la Asamblea General, máxima autoridad en la comunidad, se establece como un logro en los espacios de participación ciudadana, dado que adopta aspectos democráticos como forma funcional. La continuidad de esta organización depende en gran medida de su capacidad para no generar expectativas sobre las posibilidades de desarrollo y el alcance de sus acciones. Esto resulta de suma importancia ya que se han venido aprobando diversos proyectos, cuyo objetivo es generar empleo y un excedente económico para los sevinenses, con insuficientes resultados; es decir, la credibilidad de la Asamblea General se encuentra, también, en función de los resultados de sus acciones, por lo que resulta de suma importancia delimitar los verdaderos alcances de ésta.

2. Aunque, a la fecha, el nivel de participación de la población en espacios de toma de decisiones se considera relativamente amplia, es imprescindible la incorporación de aquellos sectores de la población que se consideran marginados hasta el momento, dado que, como se mencionó anteriormente, el capital social se puede integrar solamente en algunos sectores sociales con características y objetivos afines,

despojando de espacios a las minorías menos favorecidas. Esto resulta de suma importancia ya que aunque la población es relativamente homogénea en cuanto a los rasgos genotípicos y la religión, la identificación de necesidades y objetivos económico-sociales no debe ser similar necesariamente.

3. Ciertamente, a partir del capital social es posible generar mejores condiciones para el desarrollo socioeconómico. El caso de la comunidad de Sevina es una viva muestra de esto; más valga comentar que este tipo de capital debe desarrollarse de manera endógena, desde el mismo tipo de relaciones sociales existentes en los sevinenses; la intervención del Estado se justifica como mero coadyuvador, más el capital social no nacerá de la intervención del mismo. Como se comentó anteriormente, es mejor tener este tipo de capital que no tenerlo, ya que resulta en un incremento en la transparencia, legitimidad, eficacia y eficiencia de la toma de decisiones locales y políticas públicas. En este sentido, el desarrollo del capital social en la comunidad implica la mejora continua de las condiciones reales de desarrollo en el futuro.

4. Los modelos de desarrollo socioeconómico que parten del desarrollo y la utilización de la participación ciudadana y el capital social son susceptibles de ser utilizados en la realidad michoacana. No obstante, se requiere incorporar enfoques y análisis que correspondan a la realidad de la localidad en cuestión. Aún, la teoría del capital social como elemento del desarrollo socioeconómico no es una receta sencilla susceptible de ser utilizada en cualquier territorio, toda vez que, como ya se mencionó, el capital social es parte del problema y parte de la solución.

5. Dado que las características geográficas y la infraestructura turística no ofrecen alternativas de esparcimiento u ocio a los visitantes y los

locales, es preciso ampliarlas y desarrollarlas, ofertando actividades adicionales como pueden ser: participación directa en la agricultura, el desarrollo del área de cenadores, grupos de meditación, la creación de una carrera anual de bicicletas en la ciclopista, entre otros. Además, es necesario generar acuerdos entre los oferentes de servicios turísticos de la región con la finalidad de incrementar la atracción de visitantes, esto por medio de la socialización de actividades adicionales de esparcimiento u ocio; toda vez que las actividades ofertadas por cada complejo turístico resultan insuficientes para el visitante.

6. Es imperante generar y diversificar empleo con un ingreso suficiente, tal que permita a los sevinenses incorporarse a actividades productivas dentro de la localidad. En todo caso, tanto las políticas públicas, como el proyecto de turismo y la participación ciudadana son solamente los medios, más no los fines, de un objetivo común en toda sociedad: la mejora de las condiciones de vida de sus conformantes. Resulta improductivo perdernos en la ambigüedad de la teoría y los procedimientos si olvidamos los verdaderos fines de la economía: el ser humano.

ANEXOS

ANEXO 1. PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN SEVINA

Hasta 1999, cuando se convocaba a asamblea, la gente que participaba eran por lo general los mismos[171]. Pero en el momento en que se mejoraron las condiciones organizativas y financieras se incremento el número de participantes[172].

Tras la evaluación del proyecto eco turístico, se emprendió un Programa de Empleo Temporal (PET) para la construcción del mismo; con lo que el cambio de la actividad de talamontes por ocupaciones que se ofrecían en el PET. Esto incrementó el interés en las actividades que se impulsaron desde la comunidad.

En Asamblea General, se hizo hincapié en la necesidad de que se involucre la comunidad en los proyectos de desarrollo ya que a corto, mediano y largo plazo se generarían beneficios colectivos[173].

DIFICULTADES

Cuando los representantes de la comunidad asumen el cargo se enfrentan a situaciones de distinta índole, y por ser autoridad la población considera que tienen la obligación de solucionar cualquier problema[174].

Así, para que la aportación de los representantes comunales sea sentida, deben ser atendidos algunos asuntos, retomando las necesidades prioritarias (Herrera; 2007)[175].

Para Jiménez (2004), las personas no tenían un sentido de pertenencia a la comunidad, debido a que no estaban registradas dentro del padrón de la comunidad.

Otra cuestión que debilita la participación ciudadana es que no se han difundido, de manera general y clara, los proyectos colectivos. Ya

---

[171] La baja asistencia en las asambleas también era influenciada por la falta de actualización del censo de comuneros y comuneras.

[172] Sobre todo, se acercaron jefes de cuadrilla y sus trabajadores. A pesar de que el hombre tiene más presencia en la asamblea que las mujeres, ya es aceptado que ellas también estén presentes. (Jacobo; 2005).

[173] Los proyectos que se impulsaran en la comunidad para regenerar los recursos naturales abrieron la posibilidad de iniciar con proyectos de desarrollo, de los cuáles las ganancias serían dirigidas a elaborar nuevos proyectos de bienestar social.

[174] Los representantes comunales no pueden asumir y solucionar cualquier problemática, es por eso que se delimitaron sus funciones en los órganos de representación comunal.
Estos, tienen que asumir sus responsabilidades de manera clara y concreta, y priorizando su labor para, realmente, dar respuesta de manera ordenada a las demandas de la comunidad.

[175] Con la finalidad de ejemplificar este caso, valga comentar lo que sucedió en la gestión del antes representante comunal Salvador Onchi (1993). “En su periodo no resolvió el problema del agua, primero porque construyeron los pozos de agua pero no se tenía una red de distribución, después de tres años se terminó la red de distribución, pero los pozos ya no servían”. (Herrera; 2007).

que hasta la fecha algunos pobladores no conocen con certeza la naturaleza de tales proyectos.

Por otro lado, se cree que la recuperación de los recursos se generará a corto plazo y que en el momento en que se vuelva a contar con el bosque, podrán regresar a sus viejas prácticas de explotación[176].

Otra cuestión que acapara la preocupación de los sevinenses radica en la probabilidad de que al incorporarse un nuevo Ayuntamiento o Gobierno Estatal, estos no continúen con los programas generados desde el interior de la comunidad, por lo que puede ser que se trate de actividades improductivas. (León; 2007).

Además, la comunidad debe sujetarse a los mecanismos por medio de los cuales las distintas dependencias otorgan apoyos y financiamientos para proyectos productivos, lo que minimiza las decisiones de la población, restándole autonomía[177].

La mayoría de las propuestas generadas en Asamblea General tienen consenso de la comunidad; además, ya se comienza a aprovechar espacios de gestión, como el de los fondos regionales[178].

LA CONTINUIDAD DE LA PARTICIPACIÓN

En el inicio del proceso de participación había un gran problema organizativo; la comunidad estaba dividida y no había prestigio en los líderes que se enfrentaban con los sierracinteros y propietarios que poseían indebidamente los bienes de la comunidad[179].

---

[176] Por lo que es preciso diseñar una estrategia que permita a la población hacer un uso integral de sus recursos, asegurando su sustentabilidad.

[177] Es lo que consideran algunos pobladores, según León (2007). “Nosotros hemos visto que ya por varios años las mismas dependencias o los mismos partidos políticos han formado un organismo a su interior que finalmente sirve como medio de control, que se implementa en los momentos electorales. En esos momentos es cuando surgen todos los recursos, todos los apoyos, que no son para un beneficio real sino para un control político nada más. Nosotros hemos visto ese problema y nos hemos estado ya pronunciando a través de dos encuentros de autoridades, uno realizado en Pátzcuaro y el otro en Paracho, el año pasado. Los pronunciamientos que hacemos, van en el sentido de que necesitamos estar nosotros en los espacios donde se toman las decisiones, porque son esos espacios donde finalmente se planea, y se ejecutan muchas veces los programas y los recursos. Los cuales pasan en algunas ocasiones inadvertidos por la autoridad de la comunidad, ya sea civil o agraria.” (Íbid).

[178] Comentado por León (2007), textualmente: “En el municipio de Nahuatzen ya estamos conformados como Consejo de Desarrollo Agropecuario, las autoridades agrarias y las autoridades civiles dentro de los Programas Sociales del Consejo de Desarrollo Municipal. Pero aún no se ha dado el funcionamiento como debe de ser, estamos ahí de membrete y hace falta activarlo. Hace falta la voluntad de quien encabeza, que es el Sr. Presidente Municipal porque mientras él centre su poder en él mismo y no le de funcionalidad a las demás comisiones no servirá de nada el trabajo.”

[179] La mayoría de las tierras estaban en renta; quien rentaba las tierras mantenía un ingreso doble, ya recibía el apoyo de PROCAMPO y aparte la renta de la cosecha de los que la trabajaban.

Para Durtson y López (2006), generar condiciones de fortaleza para las autoridades comunales desde sus bases impulsa el trabajo colectivo, generando confianza y legitimidad, ya que el órgano de representación cumple con su función, obteniendo respeto, apoyo y respaldo de la comunidad.

Es de dominio común entre la población sevinense que para poder continuar con la proyección y realización de diversos programas que generen beneficio colectivo, debe procurarse mayor entre ellos, mayor de la que se ha mostrado hasta este momento[180].

Reorientar la generación de empleo, modificando la acción del gobierno para asegurar el apoyo y la vinculación resulta indispensable. No hay que olvidar que se han generado grandes expectativas sobre las posibilidades de crear más y mejores empleos, y aunado a esto una mejora sensible en la calidad de vida de los sevinenses.

Con la finalidad de mantener el nivel de participación comunitaria, se planteó un programa de formación para la organización, en el que se desarrollarían proyectos para la resolución de los problemas más sentidos por la comunidad[181]. Así, en el proceso de desarrollo en Sevina se han planteado evaluaciones periódicas para asegurar el seguimiento y la continuidad de los acuerdos tomados por su sociedad[182].

Por otra parte, es necesario generar espacio, por medio de los cuales se garantice que el apoyo institucional se genere de manera ordenada y sistematizada[183].

El priorizar los trabajos a desarrollar en la comunidad para generar empleo y nuevas oportunidades propicia cambios, algunas veces en desánimo y desconfianza, otras veces en legitimidad y bienestar social; la cuestión radica en la suma de intereses por medio de un proceso participativo que garantice la mejora en las condiciones de vida de los sevinenses.

---

[180] De cualquier forma, “gracias a que se ha mantenido unida la gente de Sevina, han tenido avances significativos en los trabajos de conservación y desarrollo. Difundir las acciones de la comunidad, sus inquietudes, sus perspectivas debe ser una prioridad para que se sume más gente; así mismo, es necesario compartir más sus experiencias en la búsqueda de nuevos aprendizajes” (Chávez; 2004).

[181] Es importante, que en este programa se desarrollen habilidades que garanticen el manejo y solución bajo una perspectiva democrática.

[182] “La evaluación creo que nos va a permitir que podamos gestionar más recursos o más proyectos que garanticen el avance económico y otros beneficios para la comunidad. Pero también creo que si no se proponen alternativas para proyectos productivos para la misma comunidad, vamos a seguir sin avanzar.” (León; 2007).

[183] Un ejemplo es la colaboración del INI y secretaria de turismo en el proyecto de ecoturismo.

PARTICIPACIÓN DE LAS COMUNERAS

En general, la mujer en la comunidad de Sevina ha tenido múltiples roles[184], para lograr aportar económicamente a la familia, la mujer sevinense ha buscado empleo, participando activamente en Brigadas de conservación y protección a los bosques, colaborando con los hombres.

La mayor parte de los recursos económicos gestionados por la comunidad ante diversas dependencias, destinados al consumo, son administrados por las amas de casa. Además, es común la emigración en la localidad, por lo que en muchos de los casos las mujeres se hacen cargo de la economía doméstica[185].

Otro factor que contribuyó a que las mujeres se incorporaran a actividades productivas fue el hecho de que la mayor parte de la población masculina que residía y laboraba en Sevina, se dedicaban a la explotación de recursos forestales, por lo que su estancia en la población era mínima, y ante la necesidad de ofrecer algunos servicios propios de la comunidad, fueron las mujeres quienes se incorporaron a tales labores.

Cuando las mujeres trabajaron en la elaboración del diagnóstico de problemáticas con la PAIR, se mostró un interés por la generación de empleo de acuerdo a sus capacidades físicas, mencionado labores relacionadas con repostería, zapatería, costura, entre otras[186].

Según Herrera (2007) y León (2007), una de las labores de mayor importancia en el seno de la economía familiar radica en el ahorro e inversión de divisas que realizan las mujeres que se mantienen en la Tenencia; ya que de otra manera, tales no existirían, destinando todo el ingreso al consumo en otros países.

Por último, es preciso señalar que la participación de las comuneras en los espacios de toma de decisiones y asambleas se ha visto incrementada; actualmente la participación de comuneras es mayor que la de comuneros en las asambleas, apoyando incluso a las

---

[184] Ya sea administrando los hogares, educando a sus hijos o suministrando parte del ingreso familiar, además ha mostrado un papel activo en los trabajos de conservación de la tierra, de los manantiales y de los recursos forestales. (Herrera; 2007).

[185] Este fenómeno de emigración dificulta la educación de los hijos debido a que de acuerdo a los “usos y costumbres” el padre es la autoridad del hogar, sin embargo en muchos de los casos éste se encuentra laborando fuera del país, por lo que la imagen materna incluso se “desgasta”. La población masculina ha reconocido el trabajo de las mujeres, es posible mencionar el caso en que se convocó a la comunidad para adoquinar la calle principal, por lo que se presentó un grupo de mujeres, ayudando al trabajo de albañilería a los hombres hasta que éste se concluyó.

[186] Desde su inicio, se pensó que el proyecto de ecoturismo abriría un campo de trabajo para mujeres, ya sea en gastronomía, administración de empresas turísticas, elaboración y venta de artesanías, servicios relacionados con el turismo, etc. Sin embargo, la capacidad para ofertar trabajo de un proyecto con tales dimensiones resulta marginal.

labores propias de sus cónyuges cuando éstos asumen cargos de autoridad.

PARTICIPACIÓN DE LOS COMUNEROS

Actualmente, todos los representantes (ejidales y de la jefatura de tenencia) son hombres, por lo que la dirección de las estrategias a seguir en el proceso de desarrollo recaen directamente en ellos.

Prácticamente, la totalidad de emigrantes se constituye por hombres[187]; en este sentido, ellos son los responsables de hacer llegar remesas a muchas familias sevinenses. El problema que se origina en estos casos es que en muchas de las veces los recursos son destinados al consumo y no a la inversión o al ahorro[188]. De hecho, el actual Jefe de Tenencia Javier Herrera admite que se vio forzado a emigrar ilegalmente a los Estados Unidos por más de diez años, con la finalidad de hacer llegar recursos a su familia.

ESTRUCTURA INSTITUCIONAL EN SEVINA

La organización institucional en la comunidad de Sevina se estructura, en principio, en Jefatura de Tenencia y Comisariado Ejidal, o Comisariado de Bienes Comunales. Así, los cargos tienen su fundamento en las asambleas, las que se conciben como un espacio formal de decisiones de la comunidad[189], en las que las decisiones de los comuneros como mayoría relativa determinan al cauce de la Tenencia[190].

El Estatuto de la comunidad de Sevina establece los derechos y obligaciones de las autoridades, además define claramente cómo es que se constituyen y cuáles son sus facultades[191]. Las formas en que se integra y las funciones de los órganos de representación de la comunidad son los siguientes:

---

[187] Lo que conlleva a una realidad fehaciente de las comunidades indígenas; en muchos de los casos se trata de poblaciones constituidas por mujeres

[188] Sin embargo, gran parte de los proyectos productivos que funcionan en la actualidad han sido financiados por medio de remesas generadas por los migrantes.

[189] Anteriormente, estos espacios eran controlados por los propietarios de aserraderos que contaban con contrato para explotar los recursos forestales; sin embargo, desde la aprobación del Estatuto de la Comunidad en el 2002, disminuyendo la fuerza de los propietarios de aserraderos y fortaleciendo la intervención del Jefe de Tenencia y del comisario Ejidal en el manejo y administración de los recursos naturales en función de la planeación de largo plazo.

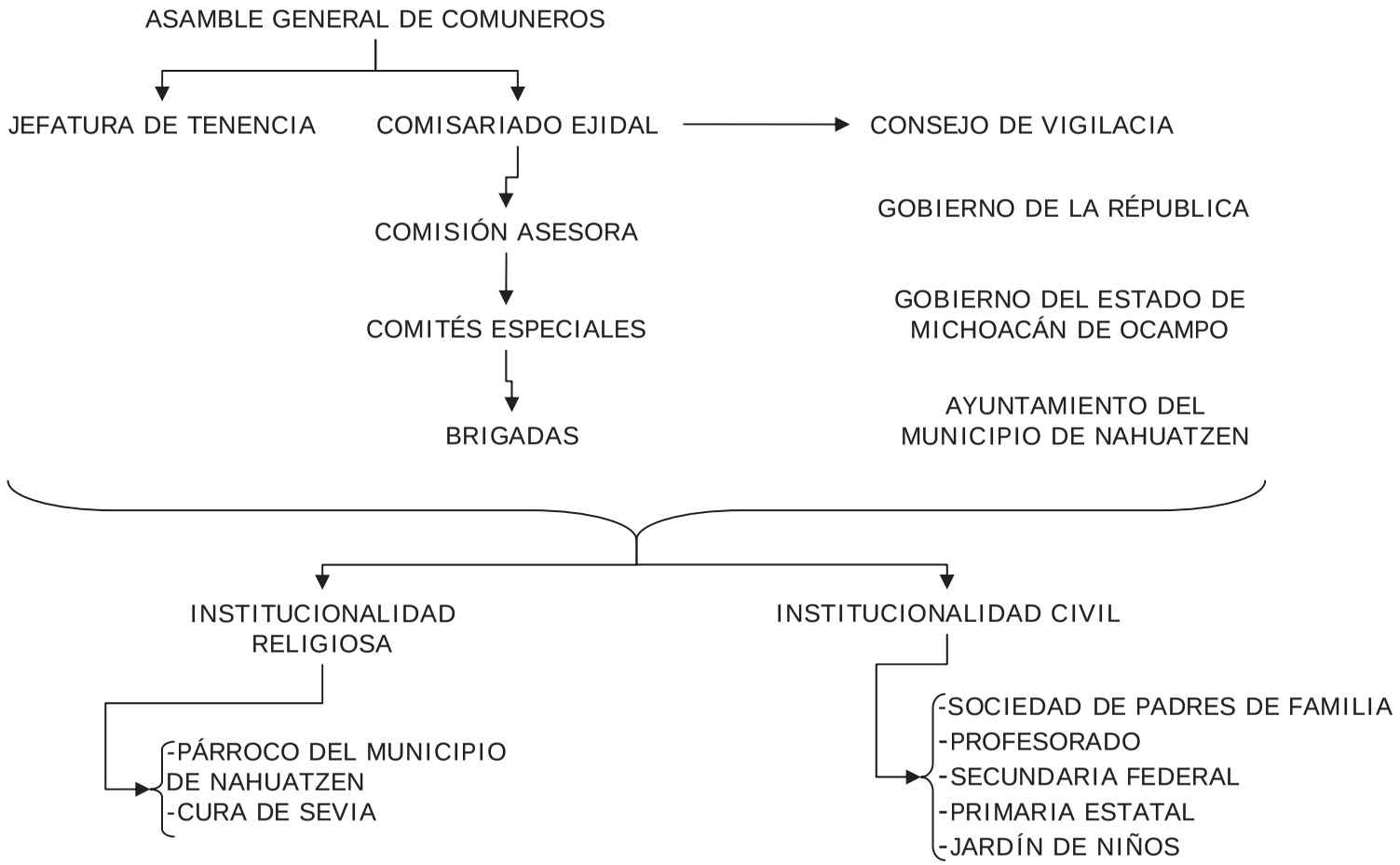
[190] Antes del año 2000 ésta fue parcial, por lo que las personas que habían adquirido pequeñas porciones de la tierra de la comunidad, convirtiéndose en pequeños propietarios tomaban las decisiones, debilitando cada vez más a las autoridades comunales.

[191] Cabe mencionar que la estructura institucional de Sevina no dista demasiado a las de otras comunidades de la meseta purhépecha.

Órganos de representación de la comunidad:	Integrado por:	Facultades:
Asamblea General de Comuneros. (Máxima autoridad en la comunidad)	Comisariado Ejidal, Consejo de vigilancia, Jefe de Tenencia, Juez Menor de Tenencia, y otros que se designen en asamblea.	1) Formular y modificar el Estatuto Comunal, 2) Nombrar y remover al Comisario Ejidal, Comité de Vigilancia, Jefes de Tenencia, Juez Menor de Tenencia y Comités Auxiliares, 3) Analizar y revisar los informes de los órganos de representación, 4) Aprobar contratos y convenios que tengan por objeto el uso y disfrute de los bienes comunales, 5) Aceptar y separar comuneros cada tres años, 6) Definir aportaciones económicas o en especie (faenas).
El Comisariado Ejidal	Un presidente, un Secretario y un Tesorero, con sus respectivos suplentes, quienes tendrán una duración de tres años, y podrán ser removidos y reestructurado cuando se incurra en contra de los intereses del Estatuto o de la comunidad. Los miembros del Comisariado Ejidal están incapacitados para adquirir tierra u	1) Representar el núcleo comunal y administrar los bienes en los términos que fije la Asamblea, con un apoderado general para actos de administración pleitos y cobranzas, 2) Aceptar y separar comuneros cada tres años, así como definir sus aportaciones; 3) Proponer modificaciones al Estatuto Comunal, 4) Aplicar sanciones a los comuneros, que no cumplan el estatuto, 5) Vigilar el uso y disfrute de las áreas para asentamiento humano, 6) Otorgar poderes y mandos, 7) Reconocer el parcelamiento, 8) Regularizar la tenencia de los posesionarios, 9) Mantener la forma comunal para el aprovechamiento y conservación de las tierras y demás recursos naturales de la comunidad, 10) Nombrar grupos de guardamontes, brigadas contra incendios, reforestación u otros que se consideren necesarios, 11) Vigilar el respeto a los derechos de los comuneros,

	otros derechos excepto por herencia, durante el periodo de su ejercicio.	12) Convocar a las asambleas, conforme a lo establecido en la Ley Agraria y el Estatuto, 13) Presidir las asambleas con los integrantes del Consejo de Vigilancia, 14) Programar recorridos por los limites de la comunidad cuando menos cada dos años, 15) Programar oportuna y ordenadamente actividades en la comunidad, así como coordinar a las diferentes Brigadas, 16) Convocar a asamblea para proponer necesidades del programa comunitario a los tres niveles de gobierno, 17) Las demás que la asamblea confiera.
Consejo de Vigilancia	Un Presidente y dos Secretarios con sus respectivos suplentes.	1) Vigilar que los actos del Comisariado Ejidal se ajusten a los preceptos de la ley, a los acuerdos de asamblea y del Estatuto Comunal, 2) Revisar las cuentas y operaciones del Comisariado Ejidal, a fin de darlas a conocer y denunciar las irregularidades, 3) Convocar a asamblea, cuando ésta este programada y el Comisariado lo haya hecho, 4) Presidir las asambleas y conjuntamente con el Comisariado realizar recorridos para el reconocimiento de limites, 5) Las demás que se establezcan en asambleas y en el Estatuto.
Comisión Asesora	Personas que fueron autoridad.	Asistir a cada una de las asambleas convocadas; participar en la toma de decisiones en coordinación con los órganos de representación.
Brigadas	Comuneros y Comuneras	Participar en las actividades que se les encomiende, vigilancia, etc.
Comités Especiales	Comuneros y Comuneras	Desempeñar las comisiones que se les asignen.

ORGANIGRAMA DE ÓRGANOS DE REPRESENTACIÓN Y DECISIÓN DE LA COMUNIDAD DE SEVINA



ANEXO 2. PAPEL DE LOS DIVERSOS ASPECTOS Y ACTIVIDADES FRENTE AL CAPITAL SOCIAL LOCAL

Aspectos	Papel potencial	Papel inicial	Papel final	Papel futuro previsible
Población indígena	Promisorio	Promisorio (+)	Promisorio (+)	Promisorio (+)
Posesión de la Tierra	Promisorio	Promisorio (+)	Promisorio (+)	Promisorio (+)
Búsqueda de "Servicios Básicos"	Formativo Indirecto	Formativo Indirecto (-)	Formativo Indirecto (+)	Formativo Indirecto (+)
Festividades Religiosas	Formativo	Formativo (+)	Formativo (+)	Formativo (+)
Educación	-	-	-	-
Profesorado	Formativo	Formativo (+)	Formativo (+)	Formativo (+)
Género y Migración	Desarrollador	Desarrollador (–)	Desarrollador (/)	Desarrollador (/)
Acciones ante la Problemática Ambiental	Desarrollador	Desarrollador (–)	Desarrollador (+)	Desarrollador (+)
Proyecto de Turismo	Desarrollador	Desarrollador (+)	Desarrollador (–)	¿ ?

ANEXO 3. CARACTERIZACIÓN DE FESTIVIDADES EN SEVINA MICHOACÁN

Santiago apóstol (25 de julio).
La fiesta comienza con alborada musical y oficios religiosos. Comida con platillos típicos. Por la noche se quema un castillo.

Corpus Cristi (6 de junio día móvil).
Participan los cargueros de las imágenes, quienes hacen una capilla para cada imagen en el atrio de la iglesia. Cada uno de los barrios sale por las calles lanzando miniaturas representativas de su trabajo (pan, sillas, mesas, bancos, servilletas, etc.) y posteriormente se levanta el palo encebado, donde se pone ropa y artículos para el uso de la casa además de dinero en efectivo. Con esto concluye la fiesta.

San Bartolomé (24 de agosto).
San Miguel (29 de septiembre).
San Francisco (4 de octubre).
San José (19 de marzo).
San Isidro (15 de mayo).
El carguero de la imagen invita a todos sus parientes para llevar a cabo la fiesta. Contratan banda de música y orquesta y en la casa del carguero se prepara una bebida llamada “charape”. Todos los acompañantes de la persona a cargo llevan un guaje pintado y adornado para llenarlo del charape que se reparte en abundancia. Durante el día se trabaja en la elaboración de tejamanil.

Día de la Candelaria (2 de Febrero).
Se festeja con oficios religiosos, alborada musical y levantamiento del Niño Dios. En algunas casas hay comida para familiares y amigos y por la noche se presentan bandas de música y se quema un castillo.

Año Nuevo (31 de diciembre).
Participa todo el pueblo, mientras los cargueros y los comisionados debían ocuparse de la misa y el rosario. El carguero recibía todos los visitantes de los pueblos circunvecinos. La fiesta era en honor de la Virgen de la Inmaculada y la fiesta de año nuevo se prolongaba hasta el 6 de enero.

Reyes Magos (6 de enero).
En esta fiesta participa la danza de la pastorela, en la cual toman parte los rancheros, quienes relatan un diálogo con la mujer, igualmente los diablos, el ermitaño, el arcángel San Miguel los pastores. La celebración se lleva a cabo en la iglesia y enseguida se recorre el pueblo visitando a

las personas de los cargos tanto políticos como religiosos, hasta recorrer todo el pueblo.

Un día antes del miércoles de ceniza (20 de febrero día móvil).
Se festeja el carnaval con toritos de petate, juegos pirotécnicos y bailes por las calles.

Navidad (24 de diciembre).
Se festeja mediante una misa, tras la cual se realiza una cena en casa de las autoridades locales, para concluir con un baile amenizado por grupos musicales de la misma localidad, en el cual participa toda la comunidad.

ANEXO 4. FICHA DE LA COMUNIDAD DE SEVINA

Origen de la comunidad de Sevina, Mpio. De Nahuatzen, Mich.

La palabra Sevina proviene del Purhepecha “shuini” que significa “lugar de remolinos y vientos fuertes” se dice que de los primeros pobladores de esta comunidad empezaron a vivir al pie del cerro “Iriepu” Actualmente ese lugar es conocido como “shirraniru”.

Aunque no se tienen fechas exactas de el origen de su asentamiento, se han encontrado piedras con inscripciones, figuras, jarros, vasijas, metates, etc.. El titulo Virreynal fue otorgado a la comunidad por Don Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey, por mandato del Rey dando posesión oficial a este pueblo el día 17 de Noviembre de 1590.

La comunidad de Sevina se localiza entre los 19° 35’ 36” y 19° 38’ 36” de latitud norte y los 101° 50’ 00” y 101°56’08” dfe longitud oeste del meridiano de Grenwich (INEGI200).

Sevina es una comunidad indígena y administrativamente es una tenencia que tiene 2,712 habitantes de los cuales 1,341 son hombres y 1,371 son mujeres, Es un pueblo Purhepecha, en el que de los 2,408 personas que tienen mas de cinco años, 407 son bilingües, en el Estado, la población bilingüe, representa el 2 %, y esta comunidad el 17%.

A la comunidad de Sevina se llega por la carretera San Juan Tumbio-Cheran. Hace 20 años predominaba el bosque de pino y el bosque mixto, debido a la actividad forestal y toda la explotación maderera hay un cambio en la composición de la flora del lugar, la cual ha cambiado a encinares.
Actualmente; desde el 18 de septiembre del 2000 quedan distribuidas las tierras de la siguiente manera: 4,525.92 has para tierras de uso común con aptitud ganadera, agrícola y forestal, 202.91 has de la zona urbana y 268.34 has consideradas pequeñas propiedades, sujetas al derecho de restitución, sin embargo existe parcelamiento del bosque y asignación de parcelas agrícolas para el usufructo familiar, aunque el estatus legal del territorio ha cambiado y en conjunto se sigue considerando comunal.

La ocupación principal de los jefes de familia se concentra en las actividades agropecuarias y forestales. El papel de la migración es el sostén de muchas familias del pueblo, los lugares de migración son Guadalajara, el Distrito Federal y otras ciudades del Estado como Uruapan, Morelia y Paracho; mas sin embargo cada año regresan para las fiestas y las remesas de dinero las utilizan para la manutención de su

familia, la construcción de sus casas o la compra de ganado, en total hay 750 jefes de familia que tienen un promedio de 5 hijos el INEGI reporta un total de 504 viviendas con un promedio de 5.4 habitantes por vivienda, 473 cuentan con luz y el agua la obtienen de un pozo del que se desprende una pequeña red que no funciona , en la parte baja del pueblo hay muchas norias y un pozo del cual se abastecen acarreándo a sus casas, así como manantiales, la basura normalmente la queman, la entierran o la tiran en las barrancas cercanas, la comunidad no cuenta con servicio de drenaje, sino con letrinas.

La comunidad ha venido realizando trabajos con algunas dependencias federales y estatales en el sentido de solicitar apoyos que les pemitan buscar y generar alternativas de desarrollo tomando como base la conservación y aprovechamiento de sus recursos naturales, realizando para ello trabajos de reordenamiento territorial de su comunidad como una manera de buscar la reconstitución como Pueblo Indígena.

Las dependencias que han venido apoyando este proceso de la comunidad son: la CONAFOR, SEMARNAT, GIRA, SECTUR DEL ESTADO Y LA CDI, a través de sus programas y proyectos, que permiten dar respuesta al trabajo que la comunidad plantea como resultado de su reordenamiento territorial, de una manera coordinada y tomando como base la participación de sus asambleas comunitarias y sus autoridades como órganos de representación.

Problemática:

La comunidad tiene marcada como prioridad el abastecimiento de agua, por lo que plantea la perforación de un pozo así como la construcción del sistema de agua potable ya que las fuentes de surtimiento de agua que son los manantiales no satisfacen la necesidad de la comunidad.

De igual manera se tiene la necesidad de efectuar la implementacion de una brecha en camino, que comunique a la comunidad con las poblaciones de Arantepácua, Quinceo, Turicuaro y Capacuaro para así llegar a la ciudad de Uruapan de una manera mas rápida, el tramo es de aproximadamente de tres kilómetros.

También plantean el adoquinamiento de calles y la protección de 15 has. de bosque que quieren conservar para manejarlo como una área de reserva para producción de semilla de manera natural que les permita poder desarrollar el proyecto de vivero que tienen en la comunidad.

Sus Autoridades Comunales son.

Presidente de bienes comunales:	C. Erasmo Gutiérrez Guzmán
Secretario:	C. Francisco Luna Linares
Tesorero:	C. Salvador Hernández Morales
Presidente del Consejo de Vigilancia:	C. Santiago Chávez Morales
Secretario:	C. Vicente León García
Jefe de Tenencia:	C. Luis Chávez Morales

Comité del proyecto Parador Turístico:

Presidente:	C. Leopoldo León Jacobo
Secretario:	C. Maximiliano Morales García
Tesorero:	C. Juan Manuel Ramírez Martinez

El proyecto se financio con recursos del Programa de Agroécologia Productiva en su vertiente de Ecoturismo, construyéndose un restaurant, un salón de usos múltiples y tres cabañas, una familiar y dos individuales, la inversión que se ha tenido a la fecha es de $2’500,000.00 habiendo iniciado el proyecto con el financiamiento por parte de la Comisión con $25,000.00 que fueron utilizados para rehabilitar un manantial en el año de 1999.

ANEXO 6. ESTADÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE SEVINA Y ALGUNAS LOCALIDADES CERCANAS

LOCALIDAD	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN SIN SERVICIO DE SALUD EN ALGUNA INSTITUCIÓN	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN SIN SERVICIO DE SALUD EN ALGUNA INSTITUCIÓN	PORCENTAJE DE POBLACIÓN SIN SERVICIO DE SALUD EN ALGUNA INSTITUCIÓN	POBLACIÓN CON DERECHO DE SALUD	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN CON DERECHO DE SALUD	PORCENTAJE DE POBLACIÓN CON DERECHO DE SALUD	POBLACIÓN QUE NACIÓ Y RESIDE EN LA ENTIDAD	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 5 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA
TOTAL MUNICIPAL	23221		20916		90.1%	1756		7.6%	22597	
NAHUATZEN	7954	34.3%	7260	34.7%	91.3%	522	29.7%	6.6%	7583	14.4%
ARANTEPACUA	2321	10.0%	2082	10.0%	89.7%	146	8.3%	6.3%	2304	10.1%
COMACHUEN	4298	18.5%	4231	20.2%	98.4%	37	2.1%	0.9%	4256	27.1%
SEVINA	2699	11.6%	2341	11.2%	86.7%	306	17.4%	11.3%	2639	8.5%
TURICUARO	2809	12.1%	2118	10.1%	75.4%	530	30.2%	18.9%	2757	31.4%

LOCALIDAD	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN QUE NACIÓ Y RESIDE EN LA ENTIDAD	PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE NACIÓ Y RESIDE EN LA ENTIDAD	POBLACIÓN QUE PRESENTA ALGUNA DISCAPACIDAD FÍSICA O MOTRIZ	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN QUE PRESENTA ALGUNA DISCAPACIDAD FÍSICA O MOTRIZ	PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE PRESENTA ALGUNA DISCAPACIDAD FÍSICA O MOTRIZ	POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS ANALFABETA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS ANALFABETA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS ANALFABETA	POBLACIÓN DE 5 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 5 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA
TOTAL MUNICIPAL		97.3%	424		1.8%	3688		15.9%	188	0.8%
NAHUATZEN	33.6%	95.3%	132	31.1%	1.7%	675	18.3%	8.5%	27	0.3%
ARANTEPACUA	10.2%	99.3%	52	12.3%	2.2%	483	13.1%	20.8%	19	0.8%
COMACHUEN	18.8%	99.0%	41	9.7%	1.0%	1046	28.4%	24.3%	51	1.2%
SEVINA	11.7%	97.8%	67	15.8%	2.5%	318	8.6%	11.8%	16	0.6%
TURICUARO	12.2%	98.1%	32	7.5%	1.1%	839	22.7%	29.9%	59	2.1%

LOCALIDAD	POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA	POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN	POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON PRIMARIA COMPLETA
TOTAL MUNICIPAL	648		2.8%	3789		16.3%	3389		14.6%	2595
NAHUATZEN	188	29.0%	2.4%	1320	34.8%	16.6%	595	17.6%	7.5%	1090
ARANTEPACUA	51	7.9%	2.2%	369	9.7%	15.9%	465	13.7%	20.0%	182
COMACHUEN	171	26.4%	4.0%	684	18.1%	15.9%	943	27.8%	21.9%	336
SEVINA	35	5.4%	1.3%	396	10.5%	14.7%	283	8.4%	10.5%	362
TURICUARO	133	20.5%	4.7%	463	12.2%	16.5%	823	24.3%	29.3%	160

LOCALIDAD	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON PRIMARIA COMPLETA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON PRIMARIA COMPLETA	POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON SECUNDARIA COMPLETA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON SECUNDARIA COMPLETA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON SECUNDARIA COMPLETA	POBLACIÓN DE 18 AÑOS O MÁS CON INSTRUCCIÓN MEDIA SUPERIOR.	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 18 AÑOS O MÁS CON INSTRUCCIÓN MEDIA SUPERIOR.	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 18 AÑOS O MÁS CON INSTRUCCIÓN MEDIA SUPERIOR.	GRADO PROMEDIO DE ESCOLARIDAD.	POBLACIÓN SOLTERA DE 12 AÑOS O MÁS
TOTAL MUNICIPAL		11.2%	1993		8.6%	708		3.0%	4.74	5466
NAHUATZEN	42.0%	13.7%	968	48.6%	12.2%	401	56.6%	5.0%	5.95	1990
ARANTEPACUA	7.0%	7.8%	148	7.4%	6.4%	76	10.7%	3.3%	4.39	497
COMACHUEN	12.9%	7.8%	174	8.7%	4.0%	42	5.9%	1.0%	3.2	944
SEVINA	13.9%	13.4%	283	14.2%	10.5%	65	9.2%	2.4%	5.28	609
TURICUARO	6.2%	5.7%	80	4.0%	2.8%	63	8.9%	2.2%	2.83	617

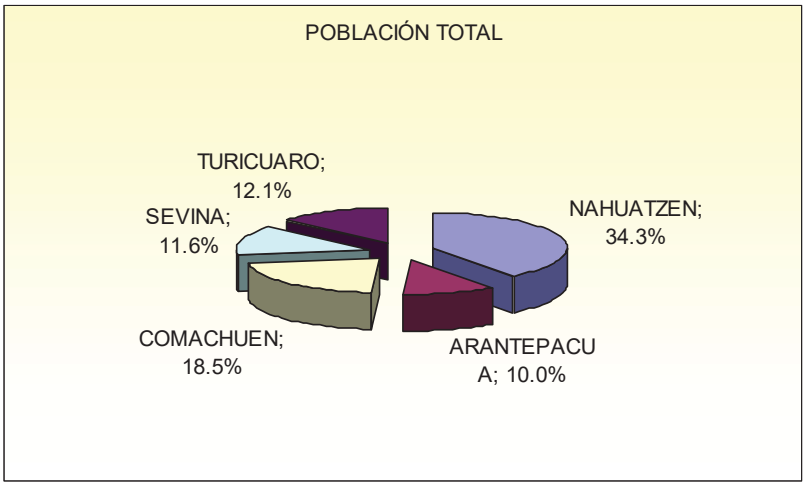
LOCALIDAD	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN SOLTERA DE 12 AÑOS O MÁS	PORCENTAJE DE POBLACIÓN SOLTERA DE 12 AÑOS O MÁS	POBLACIÓN DE HABLA INÍGENA PERO NO ESPAÑOL	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE HABLA INÍGENA PERO NO ESPAÑOL	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE HABLA INÍGENA PERO NO ESPAÑOL	POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS CATÓLICA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS CATÓLICA	PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS CATÓLICA	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
TOTAL MUNICIPAL		23.5%	1989		8.6%	19666		84.7%	6420	
NAHUATZEN	36.4%	25.0%	0	0.0%	0.0%	6769	34.4%	85.1%	2488	38.8%
ARANTEPACUA	9.1%	21.4%	304	15.3%	13.1%	1990	10.1%	85.7%	597	9.3%
COMACHUEN	17.3%	22.0%	645	32.4%	15.0%	3611	18.4%	84.0%	1036	16.1%
SEVINA	11.1%	22.6%	0	0.0%	0.0%	2291	11.6%	84.9%	763	11.9%
TURICUARO	11.3%	22.0%	1039	52.2%	37.0%	2317	11.8%	82.5%	686	10.7%

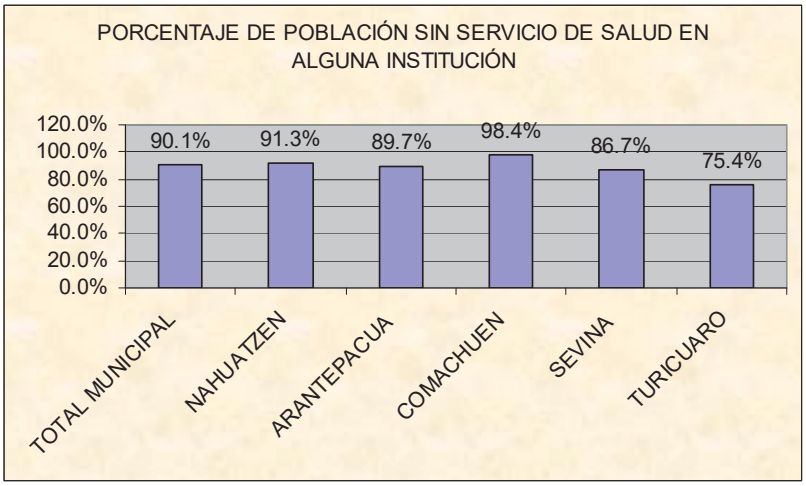
LOCALIDAD	PORCENTAJE DE POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA	POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR PRIMARIO	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR PRIMARIO	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR PRIMARIO	POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR SECUNDARIO	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR SECUNDARIO	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR SECUNDARIO	POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR TERCIARIO	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR TERCIARIO	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR TERCIARIO
TOTAL MUNICIPAL	27.6%	1971		8.5%	2985		12.9%	1222		5.3%
NAHUATZEN	31.3%	312	15.8%	3.9%	1483	49.7%	18.6%	606	49.6%	7.6%
ARANTEPACUA	25.7%	122	6.2%	5.3%	258	8.6%	11.1%	192	15.7%	8.3%
COMACHUEN	24.1%	512	26.0%	11.9%	373	12.5%	8.7%	93	7.6%	2.2%
SEVINA	28.3%	299	15.2%	11.1%	308	10.3%	11.4%	123	10.1%	4.6%
TURICUARO	24.4%	219	11.1%	7.8%	360	12.1%	12.8%	92	7.5%	3.3%

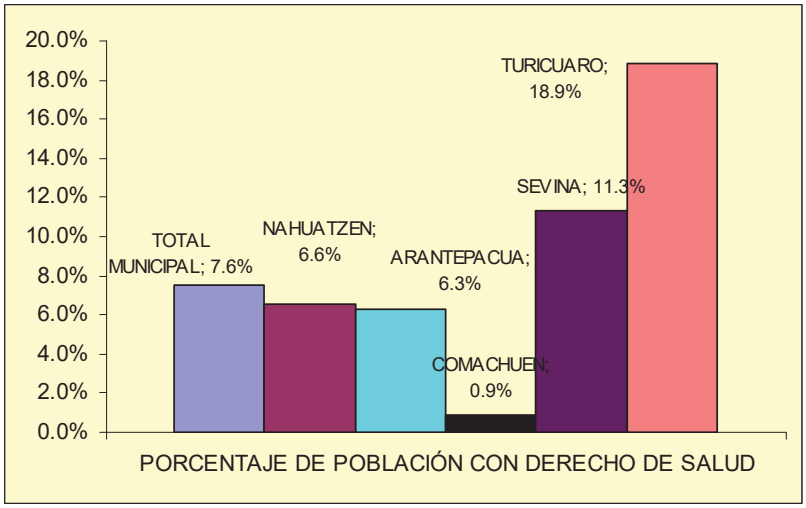
LOCALIDAD	POBLACIÓN OCUPADA QUE NO RECIBE INGRESO POR TRABAJO	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA QUE NO RECIBE INGRESO POR TRABAJO	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE NO RECIBE INGRESO POR TRABAJO	POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MENOS DE UN SALARIO MÍNIMO MENSUAL	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MENOS DE UN SALARIO MÍNIMO MENSUAL	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MENOS DE UN SALARIO MÍNIMO MENSUAL	POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE UNO Y DOS SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE UNO Y DOS SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE UNO Y DOS SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE DOS Y CINCO SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES
TOTAL MUNICIPAL	950		4.1%	1745		7.5%	2147		9.2%	1049
NAHUATZEN	209	22.0%	2.6%	606	34.7%	7.6%	890	41.5%	11.2%	570
ARANTEPACUA	80	8.4%	3.4%	183	10.5%	7.9%	189	8.8%	8.1%	86
COMACHUEN	158	16.6%	3.7%	328	18.8%	7.6%	365	17.0%	8.5%	92
SEVINA	138	14.5%	5.1%	199	11.4%	7.4%	218	10.2%	8.1%	142
TURICUARO	25	2.6%	0.9%	271	15.5%	9.6%	241	11.2%	8.6%	113

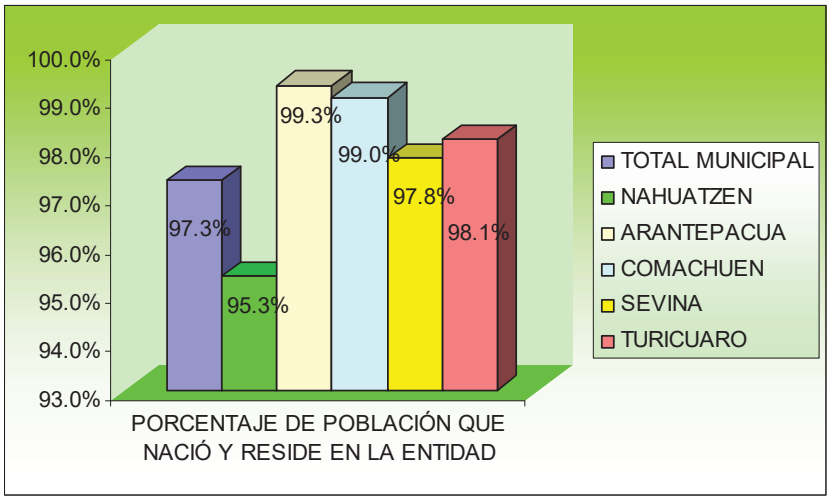
LOCALIDAD	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE DOS Y CINCO SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE DOS Y CINCO SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE SEIS Y DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE SEIS Y DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE SEIS Y DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MÁS DE DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MÁS DE DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES	PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MÁS DE DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES
TOTAL MUNICIPAL		4.5%	95		0.4%	60		0.3%
NAHUATZEN	54.3%	7.2%	55	57.9%	0.7%	25	41.7%	0.3%
ARANTEPACUA	8.2%	3.7%	13	13.7%	0.6%	21	35.0%	0.9%
COMACHUEN	8.8%	2.1%	3	3.2%	0.1%	4	6.7%	0.1%
SEVINA	13.5%	5.3%	9	9.5%	0.3%	3	5.0%	0.1%
TURICUARO	10.8%	4.0%	5	5.3%	0.2%	1	1.7%	0.0%

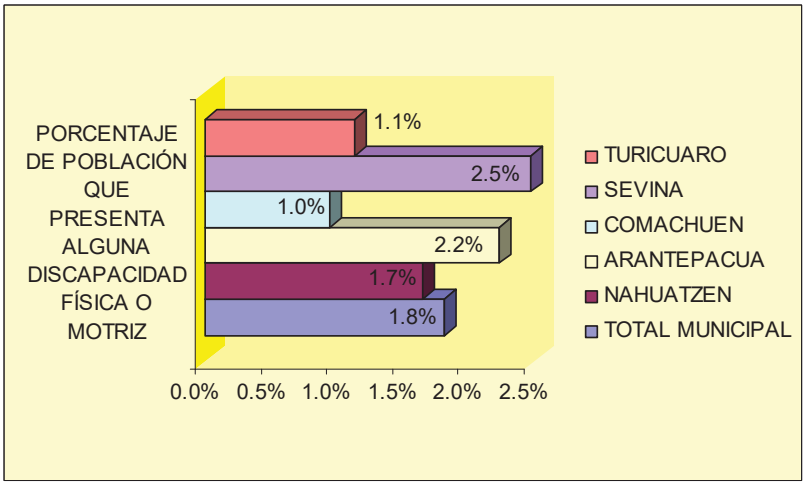
Todas las gráficas son elaboración propia, con datos del Sistema Nacional de Información Municipal (versión 7.0).

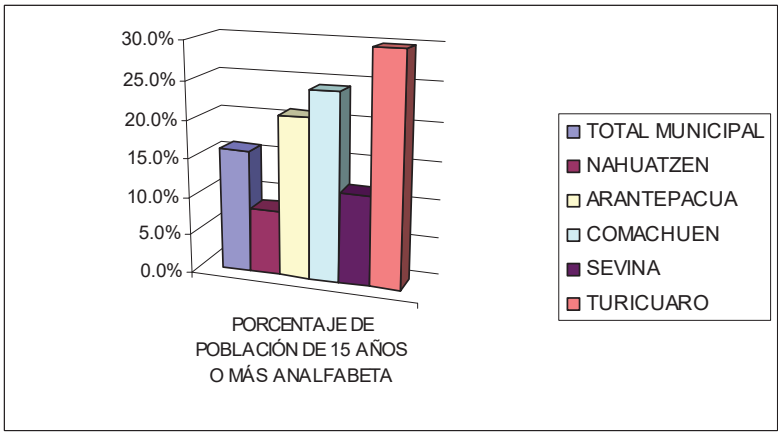

POBLACIÓN TOTAL
TURICUARO; 12.1%
SEVINA; 11.6%
NAHUATZEN; 34.3%
COMACHUEN; 18.5%
ARANTEPACUA; 10.0%

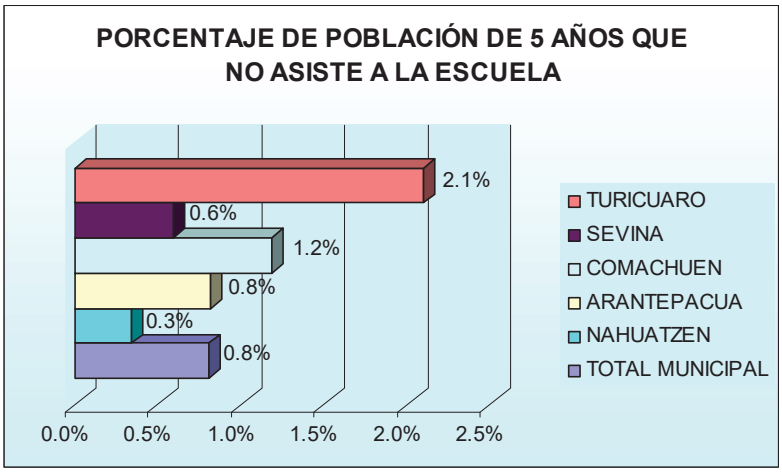

PORCENTAJE DE POBLACIÓN SIN SERVICIO DE SALUD EN ALGUNA INSTITUCIÓN
120.0%
100.0%
80.0%
60.0%
40.0%
20.0%
0.0%
90.1%
91.3%
89.7%
98.4%
86.7%
75.4%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

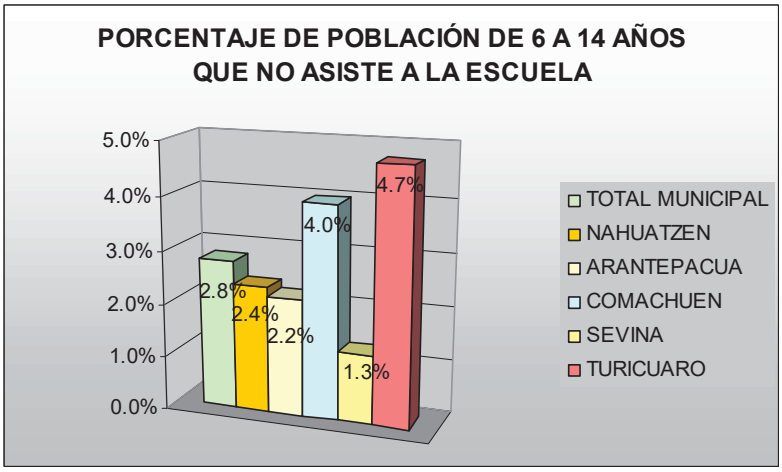

20.0%
18.0%
16.0%
14.0%
12.0%
10.0%
8.0%
6.0%
4.0%
2.0%
0.0%
TOTAL MUNICIPAL; 7.6%
NAHUATZEN; 6.6%
ARANTEPACUA; 6.3%
COMACHUEN; 0.9%
SEVINA; 11.3%
TURICUARO; 18.9%
PORCENTAJE DE POBLACIÓN CON DERECHO DE SALUD

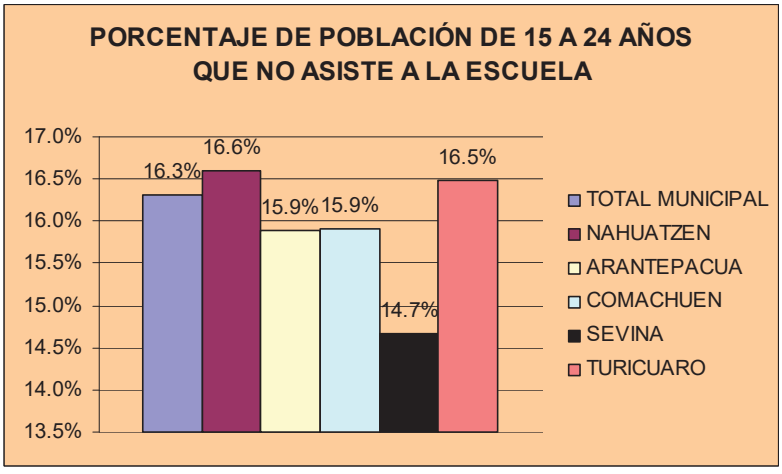

100.0%
99.0%
98.0%
97.0%
96.0%
95.0%
94.0%
93.0%
97.3%
95.3%
99.3%
99.0%
97.8%
98.1%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO
PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE NACIÓ Y RESIDE EN LA ENTIDAD

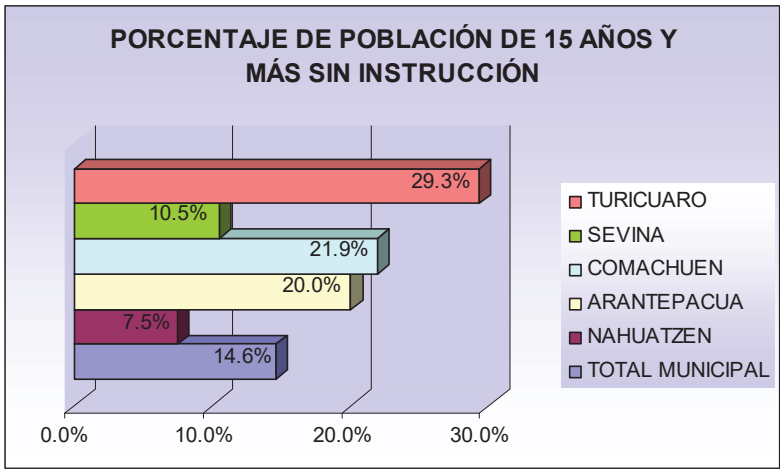

PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE PRESENTA ALGUNA DISCAPACIDAD FÍSICA O MOTRIZ
1.1%
2.5%
1.0%
2.2%
1.7%
1.8%
0.0% 0.5% 1.0% 1.5% 2.0% 2.5%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

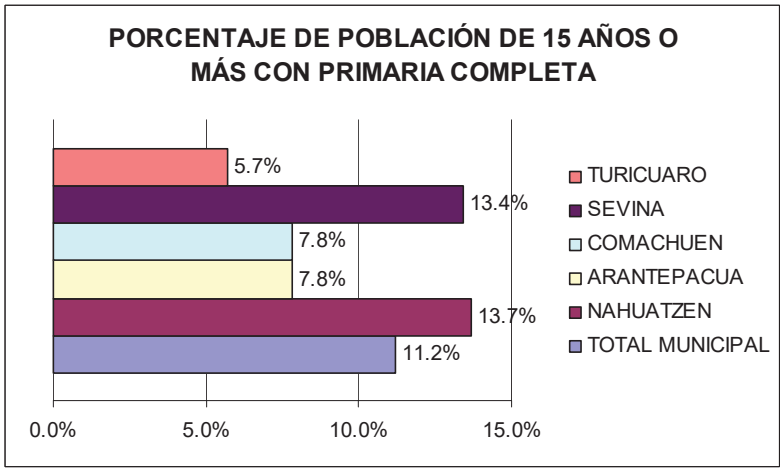

30.0%
25.0%
20.0%
15.0%
10.0%
5.0%
0.0%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO
PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS ANALFABETA

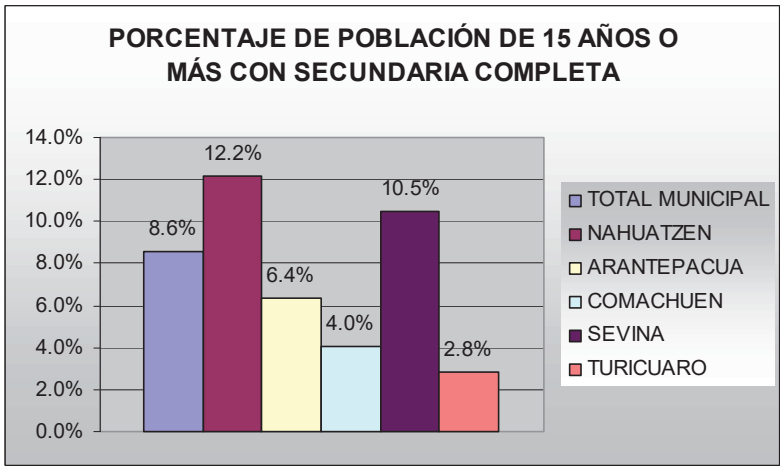

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 5 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA
2.1%
0.6%
1.2%
0.8%
0.3%
0.8%
0.0%
0.5%
1.0%
1.5%
2.0%
2.5%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

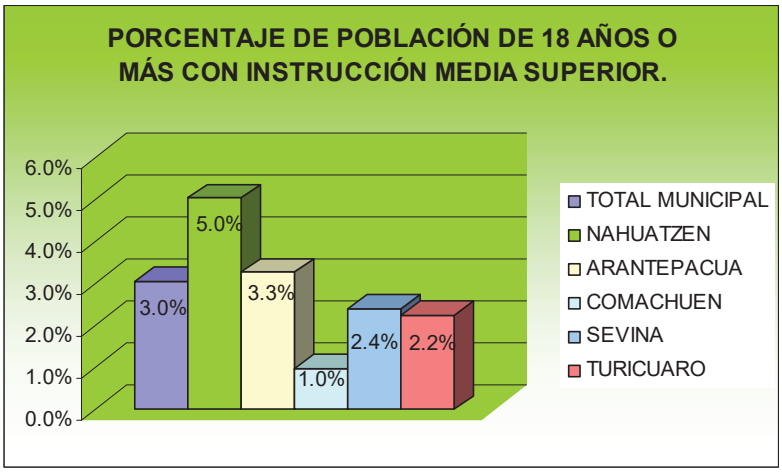

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 6 A 14 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA
5.0%
4.0%
3.0%
2.0%
1.0%
0.0%
2.8%
2.4%
2.2%
4.0%
1.3%
4.7%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

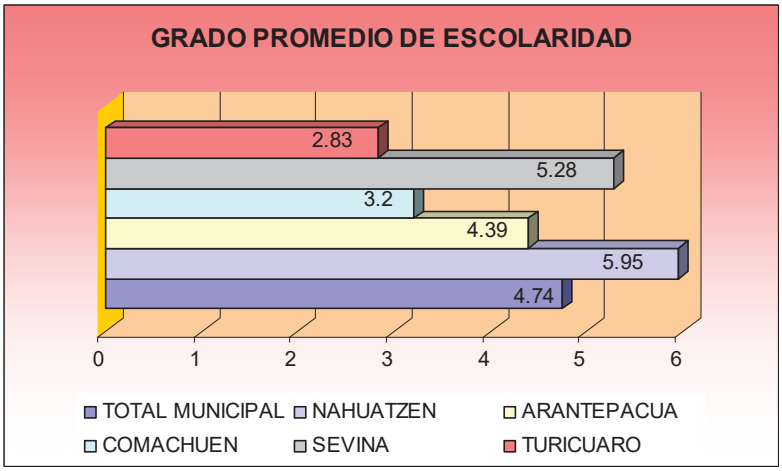

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS QUE NO ASISTE A LA ESCUELA
17.0%
16.5%
16.0%
15.5%
15.0%
14.5%
14.0%
13.5%
16.3%
16.6%
15.9%
15.9%
14.7%
16.5%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

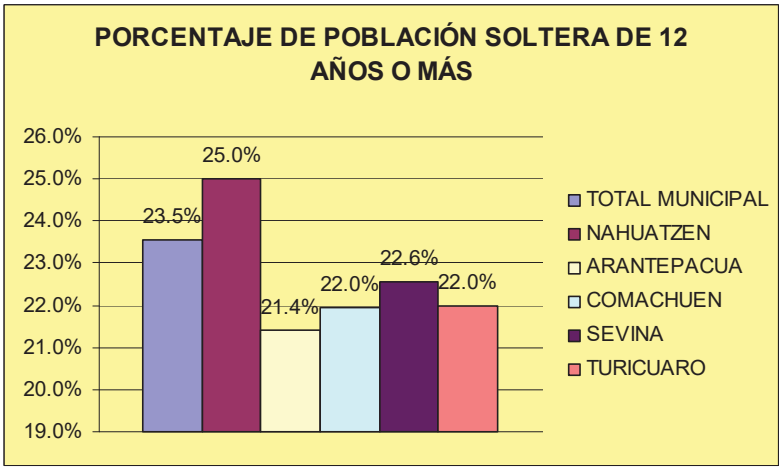

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN
29.3%
10.5%
21.9%
20.0%
7.5%
14.6%
0.0%
10.0%
20.0%
30.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

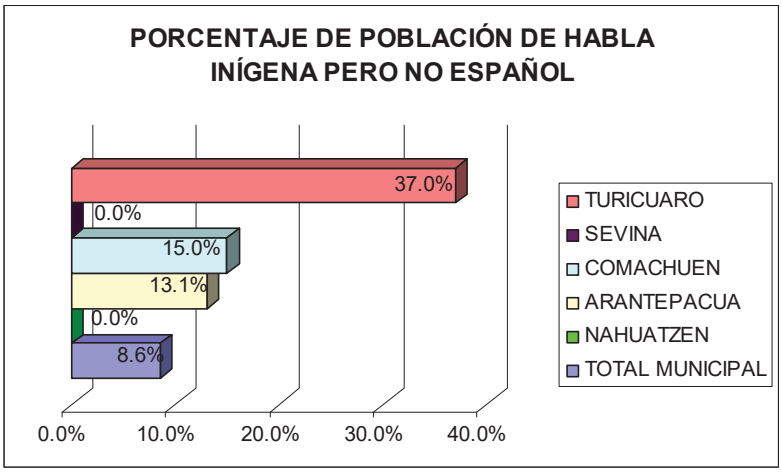

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON PRIMARIA COMPLETA
5.7%
13.4%
7.8%
7.8%
13.7%
11.2%
0.0%
5.0%
10.0%
15.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

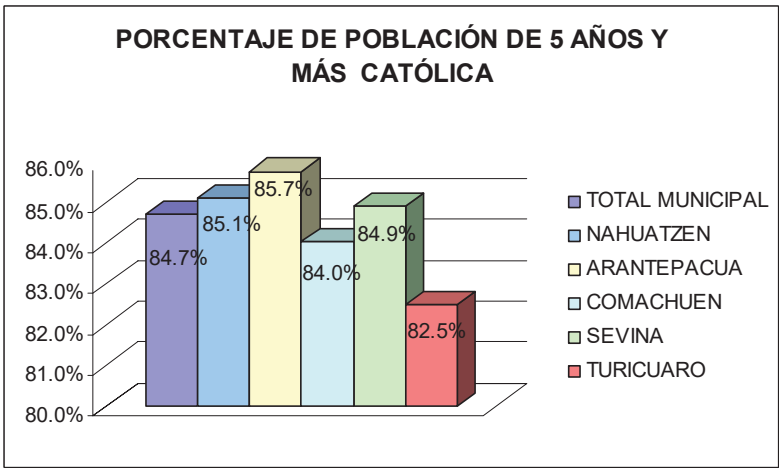

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS O MÁS CON SECUNDARIA COMPLETA
14.0%
12.0%
10.0%
8.0%
6.0%
4.0%
2.0%
0.0%
8.6%
12.2%
6.4%
4.0%
10.5%
2.8%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

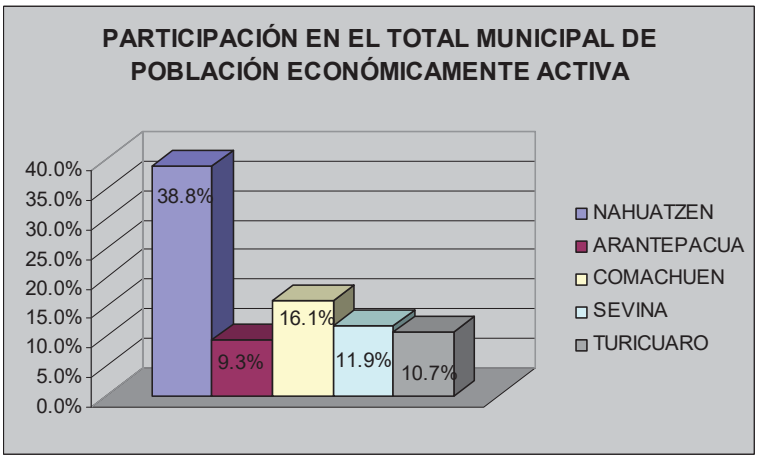

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 18 AÑOS O MÁS CON INSTRUCCIÓN MEDIA SUPERIOR.
6.0%
5.0%
4.0%
3.0%
2.0%
1.0%
0.0%
3.0%
5.0%
3.3%
1.0%
2.4%
2.2%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

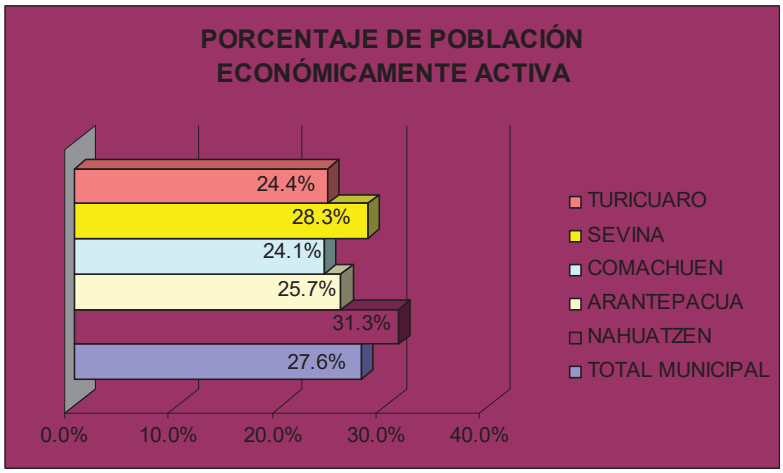

GRADO PROMEDIO DE ESCOLARIDAD
2.83
5.28
3.2
4.39
5.95
4.74
0
1
2
3
4
5
6
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

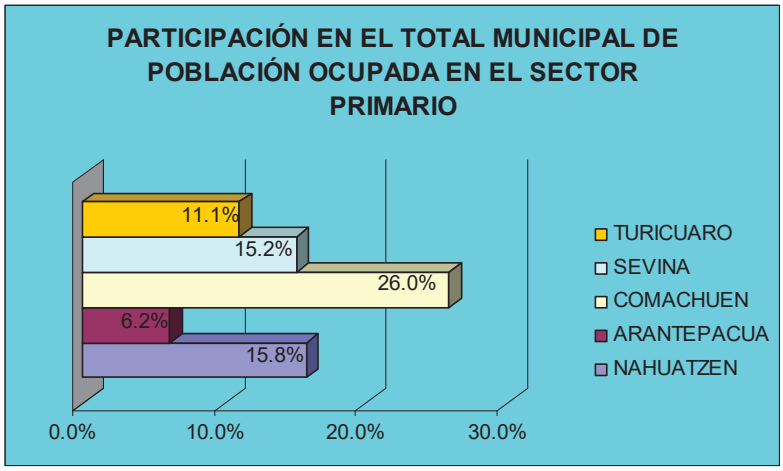

PORCENTAJE DE POBLACIÓN SOLTERA DE 12 AÑOS O MÁS
26.0%
25.0%
24.0%
23.0%
22.0%
21.0%
20.0%
19.0%
23.5%
25.0%
21.4%
22.0%
22.6%
22.0%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

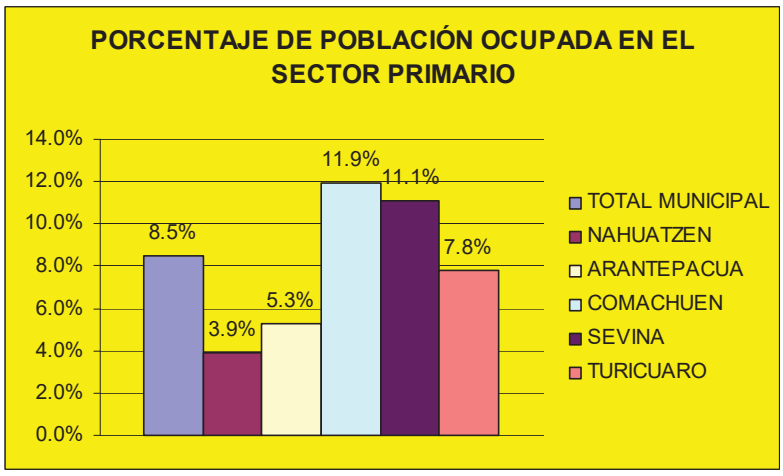

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE HABLA INÍGENA PERO NO ESPAÑOL
37.0%
0.0%
15.0%
13.1%
0.0%
8.6%
0.0%
10.0%
20.0%
30.0%
40.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

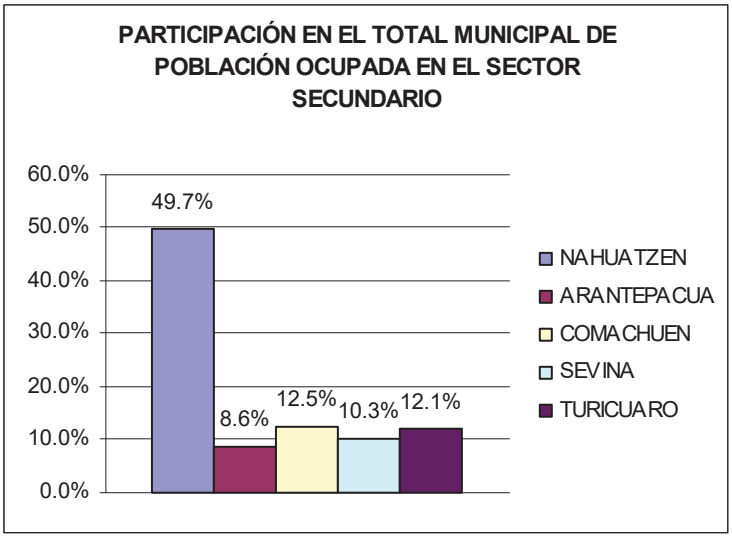

PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS CATÓLICA
86.0%
85.0%
84.0%
83.0%
82.0%
81.0%
80.0%
84.7%
85.1%
85.7%
84.0%
84.9%
82.5%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

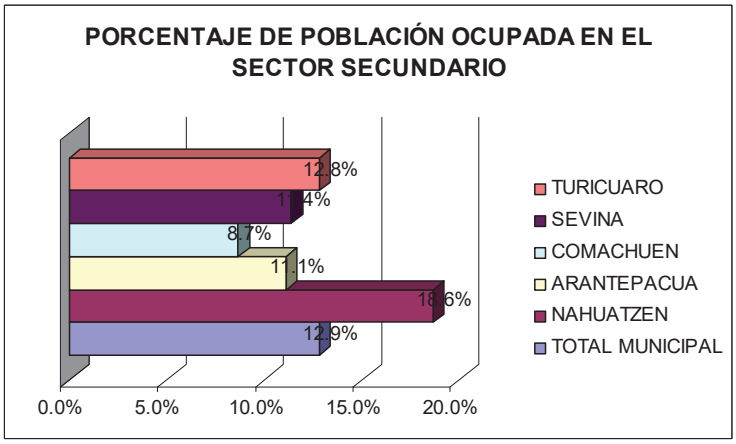

PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
40.0%
35.0%
30.0%
25.0%
20.0%
15.0%
10.0%
5.0%
0.0%
38.8%
9.3%
16.1%
11.9%
10.7%
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

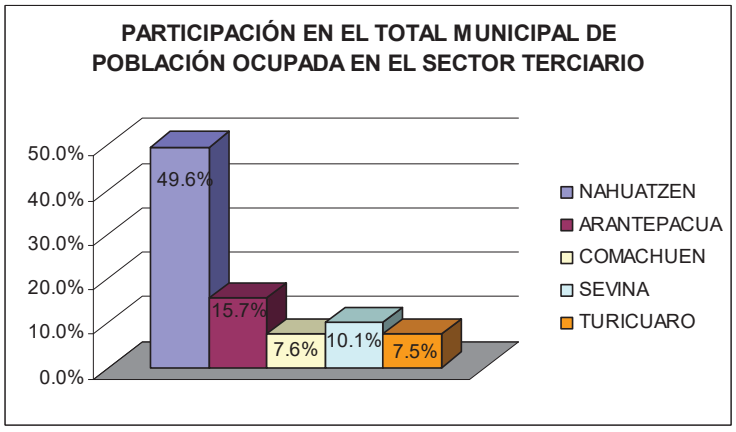

PORCENTAJE DE POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
24.4%
28.3%
24.1%
25.7%
31.3%
27.6%
0.0%
10.0%
20.0%
30.0%
40.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

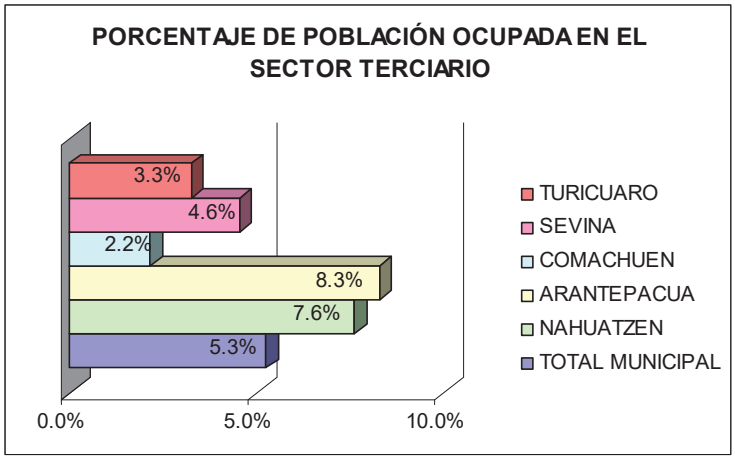

PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR PRIMARIO
11.1%
15.2%
26.0%
6.2%
15.8%
0.0%
10.0%
20.0%
30.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN

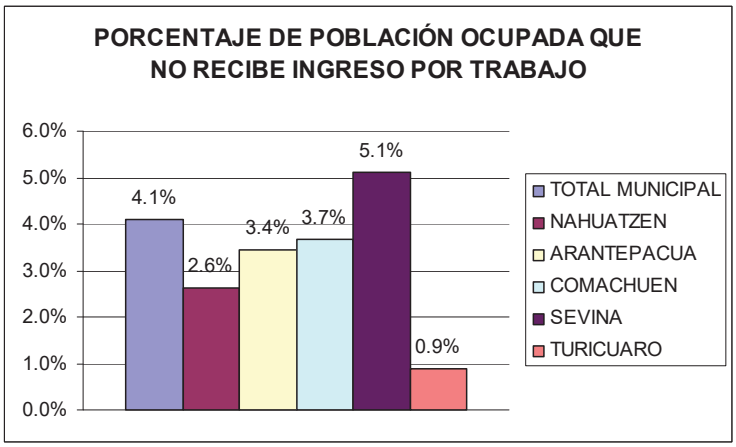

PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR PRIMARIO
14.0%
12.0%
10.0%
8.0%
6.0%
4.0%
2.0%
0.0%
8.5%
3.9%
5.3%
11.9%
11.1%
7.8%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

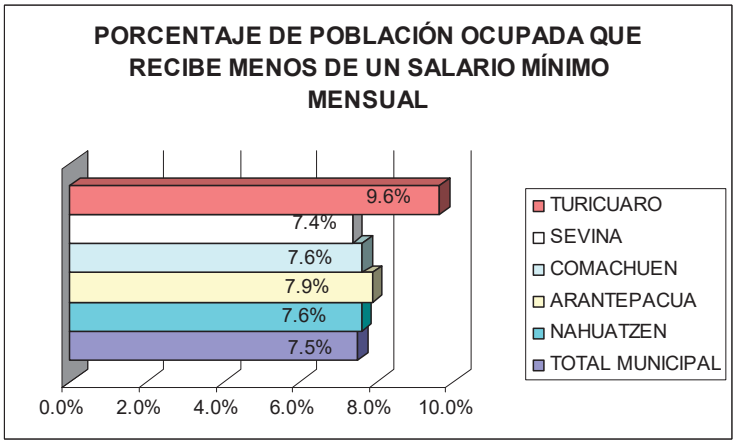

PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR SECUNDARIO
60.0%
50.0%
40.0%
30.0%
20.0%
10.0%
0.0%
49.7%
8.6%
12.5%
10.3%
12.1%
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

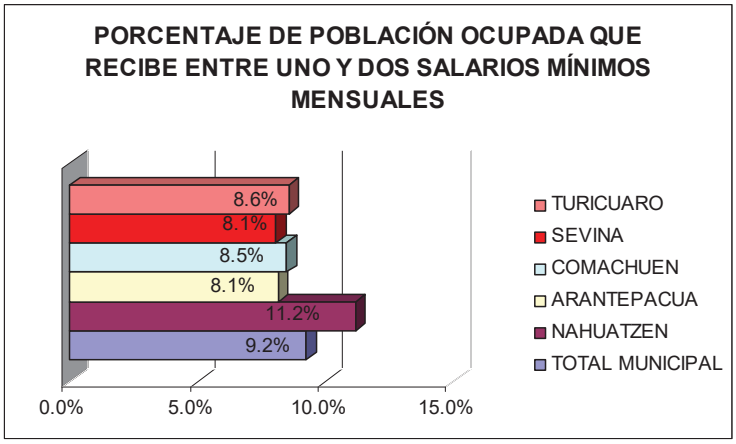

PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR SECUNDARIO
0.0%
5.0%
10.0%
15.0%
20.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

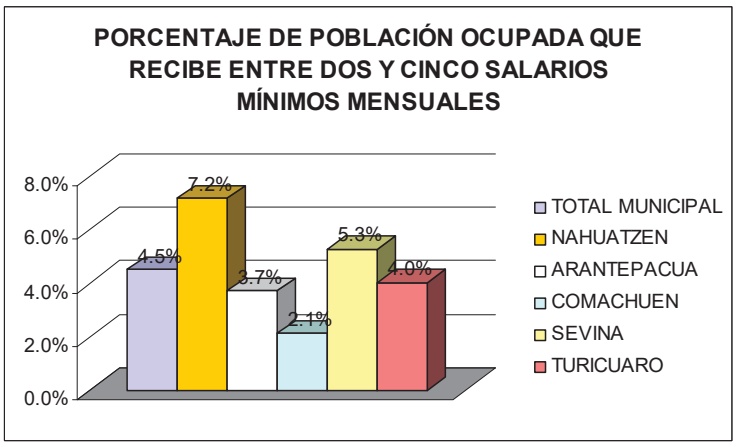

PARTICIPACIÓN EN EL TOTAL MUNICIPAL DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR TERCIARIO
50.0%
40.0%
30.0%
20.0%
10.0%
0.0%
49.6%
15.7%
7.6%
10.1%
7.5%
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO

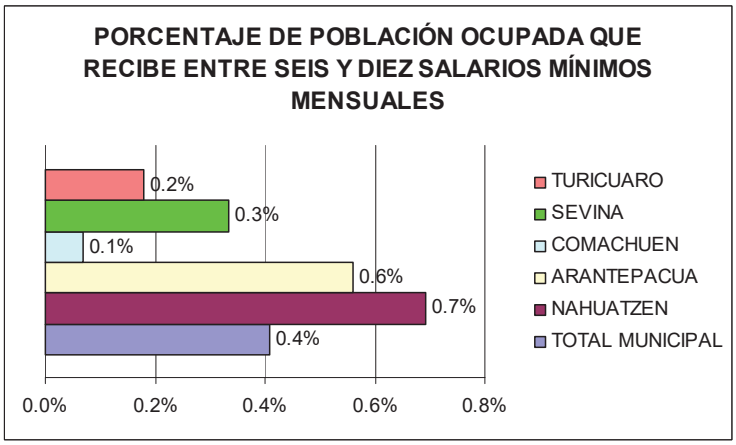

PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR TERCIARIO
3.3%
4.6%
2.2%
8.3%
7.6%
5.3%
0.0%
5.0%
10.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

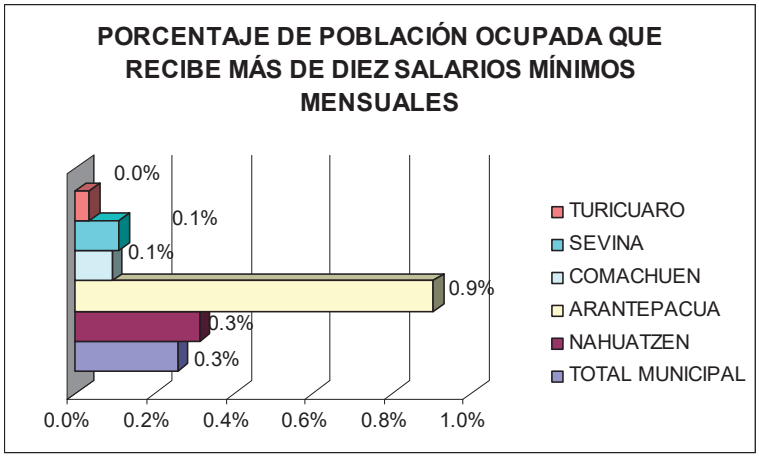

PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE NO RECIBE INGRESO POR TRABAJO
6.0%
5.0%
4.0%
3.0%
2.0%
1.0%
0.0%
4.1%
2.6%
3.4%
3.7%
5.1%
0.9%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO


PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MENOS DE UN SALARIO MÍNIMO MENSUAL
9.6%
7.4%
7.6%
7.9%
7.6%
7.5%
0.0%
2.0%
4.0%
6.0%
8.0%
10.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL


PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE UNO Y DOS SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES
8.6%
8.1%
8.5%
8.1%
11.2%
9.2%
0.0%
5.0%
10.0%
15.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL


PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE DOS Y CINCO SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES
8.0%
6.0%
4.0%
2.0%
0.0%
4.5%
7.2%
3.7%
2.1%
5.3%
4.0%
TOTAL MUNICIPAL
NAHUATZEN
ARANTEPACUA
COMACHUEN
SEVINA
TURICUARO


PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE ENTRE SEIS Y DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES
0.2%
0.3%
0.1%
0.6%
0.7%
0.4%
0.0%
0.2%
0.4%
0.6%
0.8%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL


PORCENTAJE DE POBLACIÓN OCUPADA QUE RECIBE MÁS DE DIEZ SALARIOS MÍNIMOS MENSUALES
0.0%
0.1%
0.1%
0.9%
0.3%
0.3%
0.0%
0.2%
0.4%
0.6%
0.8%
1.0%
TURICUARO
SEVINA
COMACHUEN
ARANTEPACUA
NAHUATZEN
TOTAL MUNICIPAL

ANEXO 7. PRODUCCIÓN BRUTA MUNICIPAL POR ACTIVIDAD ECONÓMICA

	Pesca y acuicultura animal	Minería	Industrias manufactureras	Comercio al por mayor	Comercio al por menor	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	Servicios profesionales, científicos y técnicos	Dirección de corporativos y empresas	Servicios educativos	Servicios de salud y asistencia social	Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	Otros servicios excepto actividades del gobierno
Total Nacional	13,964,324	468,515,868	2,732,718,051	377,476,498	454,592,067	71,819,378	119,224,604	73,639,226	72,089,898	43,697,104	160,221,385	94,343,921
Michoacán de Ocampo	192,266	637,960	29,130,380	9,846,041	12,854,008	776,641	830,936	49,138	1,303,988	1,221,457	3,379,311	7,753,290
Acuitzio			15,463	486	14,174	302	614		192	1,189	3,999	2,709
Aguililla			180,583	5,301	23,827	82	381		3,552	1,056	6,483	4,473
Alvaro Obregón	2,179		10,904	4,750	14,345	460	1,681		943	1,158	2,808	2,640
Angamacutiro	9,518		4,566	100,643	20,728	924	746			1,061	3,011	5,967
Angangueo		3,900	5,820	5	5,838	310	152		688	286	4,713	752
Apatzingán		2,010	469,046	721,832	461,511	10,076	15,555		15,123	36,330	139,485	90,341
Aporo			7,060	121	1,708	204			75	357	169	78
Aquila	32,947	113,557	414	88	8,925						1,054	251
Ario			15,670	51,527	94,183	1,064	2,497		3,328	3,981	12,071	8,703
Arteaga	8,045		13,161	2,603	25,060	771	870		3,924	1,122	13,662	5,722
Briseñas	721		32,221	9,080	7,971		20		140		1,443	956
Buenavista		448	54,316	49,404	48,429	414	584		2,947	2,305	22,746	11,769
Carácuaro			3,710	1,174	5,260	243	74			279	1,775	1,105
Coahuayana	11,283		6,890	6,842	16,800	210	768			548	3,645	2,321
Coalcomán de Vázquez Pallares	58	126	19,328	11,011	35,352	3,761	2,071		1,248	2,040	5,999	5,425
Coeneo		1,339	7,964	3,603	17,082	307	2,067		930	3,084	2,227	1,365
Contepec	420	1,642	17,269	3,705	9,743	334	192		135	683	2,045	1,056
Copándaro			3,080	2,919	4,711	42				905	1,034	583
Cotija	992		46,586	26,349	39,201	1,762	1,214		7,107	4,581	12,865	10,601
Cuitzeo	7,569		192,031	30,270	14,446	133	847		1,125	1,934	12,360	2,627
Charapan			19,458	4,704	6,715	21	48		372	2	1,005	307
Charo	137	2,160	8,537	417	4,829	184	62		73	984	933	522
Chavinda		164	52,710	5,919	8,491	128	656		560	1,666	2,236	2,837
Cherán			22,682	4,737	24,547	267	363		851	1,163	3,896	4,311
Chilchota	1,621		52,415	3,127	42,643	263	144		532	1,808	5,155	2,276
Chinicuila	58		412	156	1,810	121	72			180	525	361
Chucándiro			2,456	462	3,411					817	487	704
Churintzio			10,928	2,126	12,952	102	41		600	836	1,246	1,703
Churumuco	10,374		5,577	1,859	15,113	278	39			104	4,796	2,867
Ecuandureo			8,445	1,508	11,457	154	146		646	2,405	2,159	1,181
Epitacio Huerta	535	312	5,310	716	6,068	6	6			630	1,685	1,401
Erongarícuaro	1,396		16,180	175	4,757	28	42			723	909	761
Gabriel Zamora			10,466	51,070	26,361	266	117		517	1,352	10,760	6,226
Hidalgo	2,696	297	515,434	122,361	352,175	7,929	22,604		28,368	24,666	59,346	50,975
Huacana, La	14,287	14,111	13,614	38,947	32,905	80	108		2,183	1,097	14,363	5,354
Huandacareo	364		17,607	10,307	17,596	452	1,062		1,006	2,033	5,151	3,988
Huaniqueo			6,617	1,474	3,335	52	315			539	1,562	911
Huetamo	3,643	27,806	35,059	48,212	98,352	1,193	3,158		6,516	8,829	20,546	19,746
Huiramba		1,424	732	24	8,951	36	244			276	400	525
Indaparapeo		4,316	11,938	485	6,823	196	168		539	570	4,796	1,541
Irimbo		1,769	10,409	662	15,496	108	884			310	1,069	844
Ixtlán	1,110	2,431	3,124	1,604	4,303		254		771	1,506	2,042	2,399
Jacona	354	4,456	1,056,186	372,314	115,260	7,925	3,964		6,529	3,219	29,925	19,455
Jiménez		2,964	32,691	2,787	10,886	104	142		830	2,828	4,650	2,155

Jiquilpan		1,300	305,950	26,479	57,345	6,739	5,143		5,620	13,078	33,118	16,019
Juárez	110		3,672	2,728	8,086		192			612	2,689	1,555
Jungapeo		34,829	4,833	1,486	8,948	750	78		672	748	3,577	1,218
Lagunillas			4,490	1,216	5,888	64	276			686	643	1,043
Madero	72		14,843	1,808	20,861	346	120			1,952	6,341	2,367
Maravatío		1,129	69,620	224,183	162,624	4,510	5,553		10,712	13,619	45,687	22,004
Marcos Castellanos	60		291,531	16,031	43,538	221	1,936		2,369	624	9,593	5,445
Lázaro Cárdenas	32,055	309,806	5,915,957	476,920	701,919	29,581	47,403	1,432	27,615	22,602	220,885	141,201
Morelia	234	18,103	9,997,676	3,085,403	4,212,120	467,460	324,344	23,853	625,573	450,403	1,250,551	6,210,805
Morelos			4,649	1,418	7,803	276	384			1,367	812	966
Múgica	1,367	4,928	45,961	206,900	90,685	1,583	1,966		3,421	3,986	37,074	22,351
Nahuatzen			77,783	3,976	19,344	211	78			1,580	2,435	2,214
Nocupétaro			1,750	935	4,477	390				254	1,111	520
Nuevo Parangaricutiro	220		84,016	39,855	24,866	803	181		1,753	1,302	12,693	4,370
Nuevo Urecho			1,347	499	2,003	16					438	76
Numarán		2,733	19,610	5,510	7,075	282	200		384	523	2,110	1,323
Ocampo	1,837	2,068	21,177	1,200	6,538	219	296			1,203	3,666	1,479
Pajacuarán	140		11,008	2,148	18,061	933	285		1,429	1,945	4,376	2,726
Panindícuaro		550	26,910	951	14,965	18	341		995	1,504	3,889	2,504
Parácuaro			10,323	1,302	25,126	171	340			735	3,732	3,936
Paracho		1,123	128,123	41,323	55,129	1,955	1,601		2,297	2,527	19,005	4,908
Pátzcuaro	1,844		174,193	146,303	219,839	3,772	11,784		16,038	17,938	101,074	42,056
Penjamillo	1,272		4,853	1,901	9,700	164	1,430		600	1,322	2,169	1,933
Peribán		363	10,751	117,396	28,013	353	113		2,169	1,392	10,176	7,681
Piedad, La			1,740,864	377,309	493,836	9,628	48,807		54,748	59,802	109,946	173,399
Purépero			200,063	13,464	60,584	608	4,038		1,468	6,023	10,041	6,842
Puruándiro	1,262	5,468	56,502	123,730	131,643	3,347	6,062		6,634	21,296	30,974	21,655
Queréndaro	1,925		5,551	310	12,853	274	156		412	1,538	4,967	2,885
Quiroga	981		96,772	10,169	59,976	13,995	3,643		3,968	3,627	18,988	6,144
Cojumatlán de Régules	11,122		18,009		7,960	144	129		1,319	425	6,223	995
Reyes, Los			45,907	152,532	187,812	4,321	11,092		12,161	15,928	43,592	40,029
Sahuayo	428		174,300	212,922	388,973	67,872	16,461		28,506	31,830	53,994	58,954
San Lucas			9,366	25,211	36,900	380				49	11,691	6,739
Santa Ana Maya	887		8,224	5,756	6,080	84	220		455	1,094	1,728	2,919
Salvador Escalante	1,457		95,178	39,122	33,269	1,171	935		1,087	1,738	6,096	7,177
Senguio		1,643	7,102	719	3,522	90	117			906	365	270
Susupuato			679	20	574						573	2,890
Tacámbaro	1,428	3,366	199,454	129,630	116,672	2,967	3,481		8,094	8,787	34,766	16,595
Tancítaro			18,439	22,599	19,289	841	272		714	507	7,864	4,142
Tangamandapio			26,969	5,966	23,973	283	892		948	4,068	5,037	5,301
Tangancícuaro			46,026	14,347	58,289	894	1,282		5,070	7,800	7,994	8,886
Tanhuato			18,980	7,129	23,555	139	613		528	773	3,096	3,589
Taretan		150	180,072	732	12,884	442	2,148			1,252	2,243	2,711
Tarímbaro		7,617	149,269	58,429	17,407	1,500	2,057		19,374	2,172	10,482	2,716
Tepalcatepec	266	10,000	36,549	64,016	59,295	522	1,617		1,554	4,037	17,469	9,930
Tingambato		300	30,850	957	20,932	214	668		531	1,171	6,587	1,655
Tingüindín			21,719	14,312	17,907	658	362		1,021	1,979	7,859	2,353
Tiquicheo de Nicolás Romero	2,600		2,677	1,820	9,050	65	300			400	4,927	1,685
Tlalpujahua		0	64,437	428	12,764	187	1,578		2,529	1,871	3,958	1,711
Tlazazalca			5,950	1,297	20,051	94	547		304	500	860	3,776
Tocumbo			18,362	4,071	24,745	193	52		174	1,038	5,529	2,366
Tumbiscatío			2,745	4,562	5,378	19				281	1,043	943
Turicato	216	60	31,111	1,371	16,891	475	408		1,282	1,168	5,379	3,481
Tuxpan		2,059	4,451	5,395	27,735	904	741		1,329	1,699	8,344	5,268
Tuzantla	557		1,999	9,159	9,591	4				576	3,402	2,230
Tzintzuntzan	1,676	12,752	16,278	74	8,968	230				12	1,256	1,954
Tzitzio					1,279					154	759	1,549
Uruapan	3,291	17,298	2,324,410	1,226,048	1,385,896	49,254	123,856	8,189	172,542	176,411	359,242	272,759
Venustiano Carranza	2,761	1,684	26,916	8,271	21,791	204	180		500	1,846	5,930	4,169

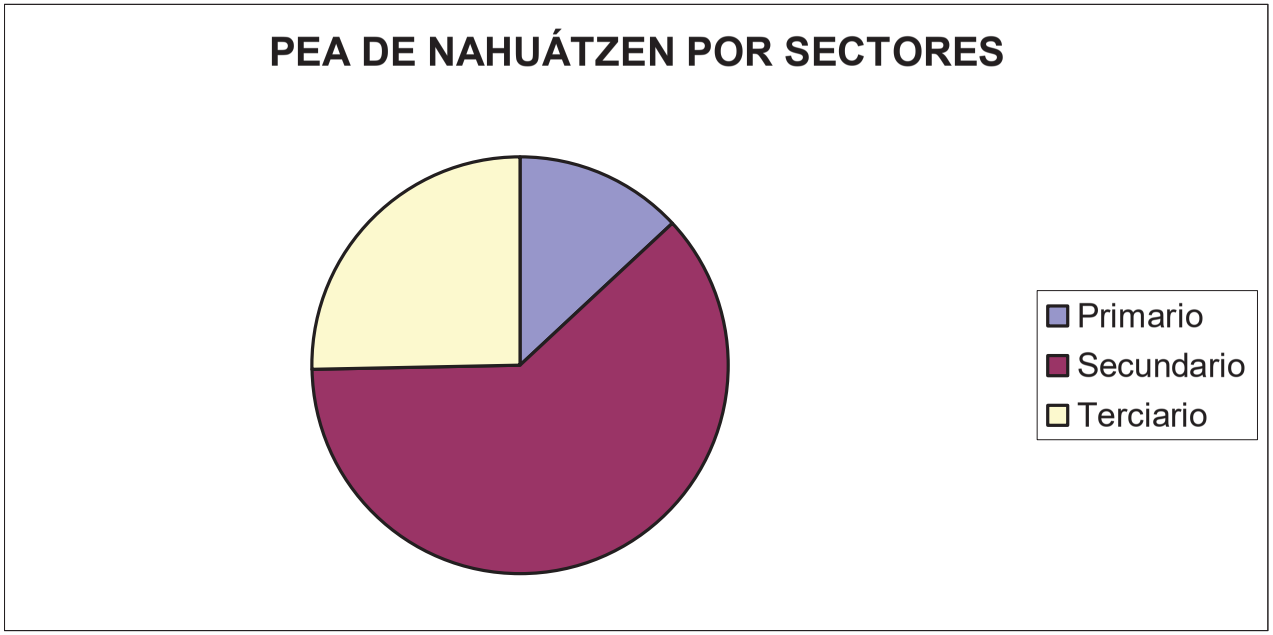
Villamar	796		3,524	917	10,953	47			766	887	1,875	1,080
Vista Hermosa	1,205		56,368	13,636	38,739		360		565	907	7,187	4,542
Yurécuaro	325		62,210	44,337	62,087	445	1,114		1,726	4,785	14,617	7,894
Zacapu	607	2,726	1,183,975	152,169	281,539	5,103	14,037		15,491	17,014	44,187	32,638
Zamora		4,752	1,248,480	709,444	1,003,486	33,270	91,306	15,664	131,639	126,299	161,497	139,643
Zináparo			3,228	1,825	5,517	78	217			317	877	2,239
Zinapécuaro	2,954	3,438	27,112	15,970	54,902	942	3,079		3,193	8,055	29,184	11,628
Ziracuaretiro	1,012	120	5,601	16,669	7,175	289	514		676	499	3,628	1,044
Zitácuaro	4,992	2,363	576,996	216,268	558,479	12,237	17,531		27,498	33,622	97,007	59,251
José Sixto Verduzco			20,611	17,192	33,324	118	1,048		1,185	2,970	4,968	9,170

Todas las estadísticas presentan la producción bruta total.

Fuente: Censo económico 2004

ANEXO 8. POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA EN NAHUÁTZEN POR SECTORES

SECTOR	POBLACIÓN	PORCENTAJE
Primario	312	0.129945856
Secundario	1483	0.617659309
Terciario	606	0.252394835

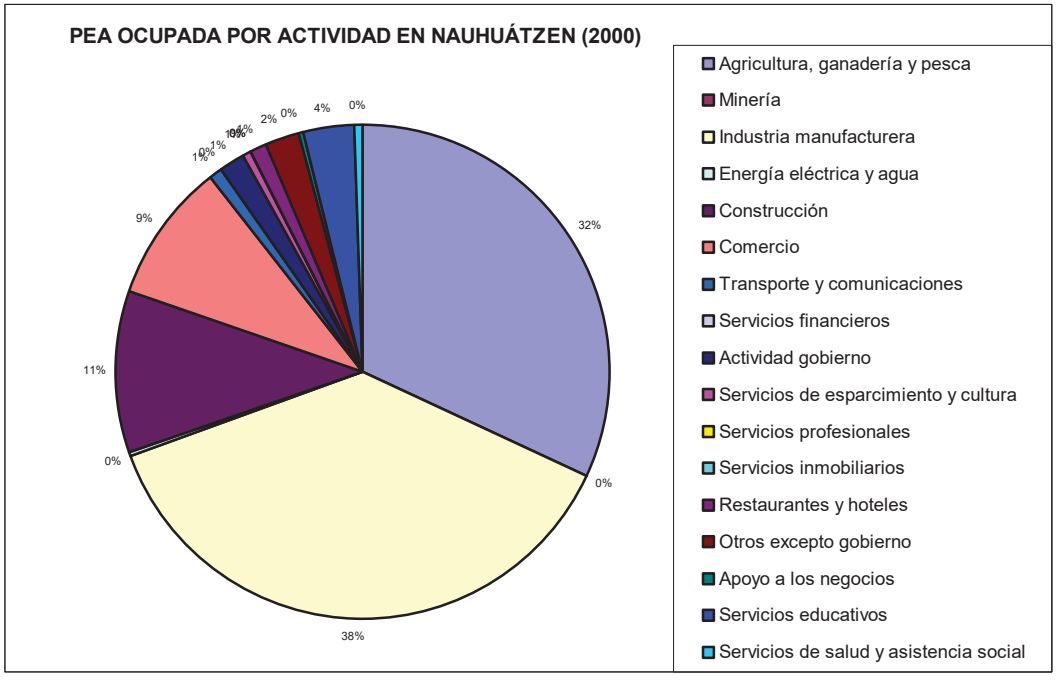


Fuente: sistema Nacional de Información Municipal (2003).

ANEXO 9. PEA OCUPADA EN EL MUNICIPIO DE NAHUÁTZEN POR ACTIVIDAD (2000)

Sector	Actividad	Población	porcentaje
Primario	Agricultura, ganadería y pesca	1971	31.90%
Secundario	Minería	3	0.05%
	Industria manufacturera	2324	37.62%
	Energía eléctrica y agua	1	0.02%
	Construcción	657	10.63%
Terciario	Comercio	569	9.21%
	Transporte y comunicaciones	59	0.96%
	Servicios financieros	0	0.00%
	Actividad gobierno	88	1.42%
	Servicios de esparcimiento y cultura	38	0.62%
	Servicios profesionales	8	0.13%
	Servicios inmobiliarios	3	0.05%
	Restaurantes y hoteles	56	0.91%
	Otros excepto gobierno	149	2.41%
	Apoyo a los negocios	6	0.10%
	Servicios educativos	218	3.53%
	Servicios de salud y asistencia social	28	0.45%

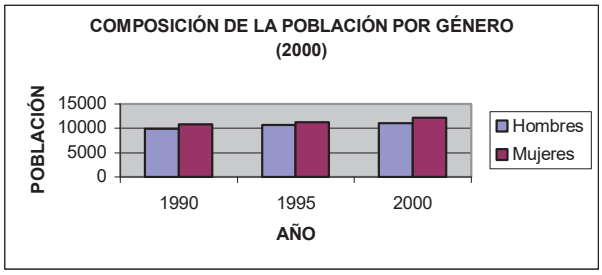
Fuente:sistema Nacional de Información Municipal (2003).



ANEXO 10. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN EN NAHUÁTZEN

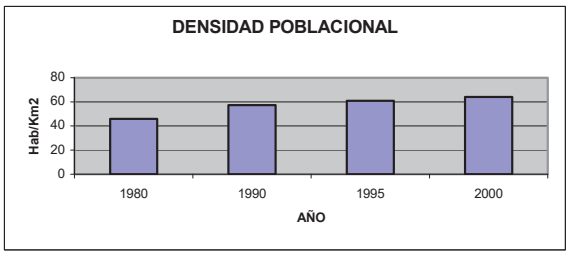
COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN POR GÉNERO

Año	Hombres	Mujeres
1990	9911	10814
1995	10756	11276
2000	11062	12159



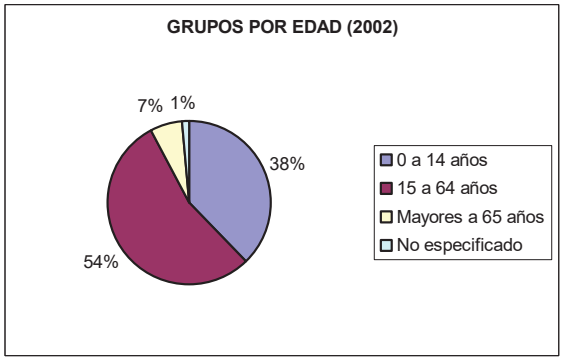
DENSIDAD POBLACIONAL

Año	Hab/Km^2
1980	45.87
1990	57.23
1995	60.84
2000	64.12



GRUPOS DE EDAD (2000)

Grupo	Población
0 a 14 años	8752
15 a 64 años	12653
Mayores a 65 años	1510
No especificado	306



Fuente: Sistema Nacional de Informqación Municipal (2003).

ANEXO 11. ESTADÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS

	Vivienda que dispone de energía eléctrica 1990	Viviendas que disponen de energía eléctrica 2000	Incremento en viviendas que disponen de energía eléctrica (1990-2000)	Viviendas particulares habitadas que disponen de teléfono 2000	Total de la población derechohabiente 2000
Total Nacional	14033451	20445525	45.69%	7,791,935	39120682
Distrito Federal	1775845	2093805	17.90%	1,387,907	4413972
Michoacán de Ocampo	578652	806949	39.45%	226,226	1045874
Meseta Purhépecha	75,485	105,982	40.40%	29,680	155,070
Otros Estados	13,454,799	19,638,576	45.96%	7,565,709	38,074,808
Otros municipios michoacanos	503,167	700,967	39.31%	196,546	890,804
Acuitzio	1303	1936	48.58%	292	924
Aguililla	2321	3496	50.62%	907	2086
Alvaro Obregón	3191	4021	26.01%	498	1965
Angamacutiro	2755	3141	14.01%	426	914
Angangueo	1422	1894	33.19%	244	3069
Apatzingán	15914	23999	50.80%	7,233	27294
Aporo	260	509	95.77%	140	226
Aquila	794	2151	170.91%	49	3120
Ario	4158	6182	48.68%	1,019	7753
Arteaga	2285	3445	50.77%	473	4801
Briseñas	1851	2103	13.61%	613	3505
Buenavista	5551	7816	40.80%	1,457	4611
Carácuaro	642	1546	140.81%	145	622
Coahuayana	2281	2976	30.47%	510	1970
Coalcomán de Vázquez Pallares	2058	3327	61.66%	502	3394
Coeneo	5114	5176	1.21%	631	2337
Contepec	3751	5681	51.45%	405	3468
Copándaro	1562	1819	16.45%	221	731
Cotija	3485	4512	29.47%	1,592	3204
Cuitzeo	4342	5068	16.72%	608	2879
Charapan	1645	2095	27.36%	73	597
Charo	2305	3371	46.25%	311	2950
Chavinda	2420	2554	5.54%	618	978
Cherán	2263	2904	28.33%	211	1508
Chilchota	3790	5347	41.08%	635	3565
Chinicuila	383	960	150.65%	13	1048
Chucándiro	1518	1618	6.59%	217	715
Churintzio	1859	1736	-6.62%	567	835
Churumuco	1158	2135	84.37%	70	5126
Ecuandureo	3030	3441	13.56%	852	2844
Epitacio Huerta	1819	3182	74.93%	179	729
Erongarícuaro	2100	2597	23.67%	244	1853
Gabriel Zamora	3025	4082	34.94%	504	5773
Hidalgo	13124	19142	45.85%	4,943	16196
Huacana, La	3973	6229	56.78%	750	15376
Huandacareo	2419	2742	13.35%	641	1343
Huaniqueo	2535	2450	-3.35%	181	2279
Huetamo	6203	9012	45.28%	1,541	10054
Huiramba	868	1235	42.28%	199	929
Indaparapeo	2166	3125	44.28%	266	2084
Irimbo	1438	2534	76.22%	337	1031
Ixtlán	2947	3230	9.60%	680	2692
Jacona	6984	10757	54.02%	3,824	15822
Jiménez	3348	3452	3.11%	667	2997
Jiquilpan	6921	8095	16.96%	3,467	9216
Juárez	1622	2415	48.89%	291	957

Jungapeo	1658	3572	115.44%	387	1921
Lagunillas	911	1155	26.78%	116	536
Madero	1107	2244	102.71%	194	1375
Maravatío	7276	12892	77.19%	2,046	8930
Marcos Castellanos	1975	2557	29.47%	984	1333
Lázaro Cárdenas	25281	38296	51.48%	9,319	92822
Morelia	91047	136954	50.42%	67,996	281633
Morelos	1896	2275	19.99%	187	1111
Múgica	5768	8569	48.56%	1,281	6631
Nahuatzen	3383	4258	25.86%	131	1756
Nocupétaro	633	1278	101.90%	102	1128
Nuevo Parangaricutiro	1897	2879	51.77%	430	3025
Nuevo Urecho	1254	1754	39.87%	116	2278
Numarán	1782	2001	12.29%	474	2090
Ocampo	1705	3329	95.25%	140	1517
Pajacuarán	3367	4020	19.39%	887	1306
Panindícuaro	3644	3984	9.33%	392	1690
Parácuaro	2866	4692	63.71%	555	2234
Paracho	4541	5750	26.62%	929	12772
Pátzcuaro	10810	14508	34.21%	3,672	19993
Penjamillo	4049	4394	8.52%	1,021	1264
Peribán	2490	4042	62.33%	972	4151
Piedad, La	15311	18231	19.07%	8,626	28555
Purépero	2789	3418	22.55%	980	3405
Puruándiro	12523	15173	21.16%	2,034	10099
Queréndaro	2125	2567	20.80%	342	2333
Quiroga	3569	4582	28.38%	905	3533
Cojumatlán de Régules	1964	2202	12.12%	548	541
Reyes, Los	9038	12299	36.08%	4,295	20312
Sahuayo	9660	12852	33.04%	5,369	9912
San Lucas	2851	4400	54.33%	659	1750
Santa Ana Maya	2552	2783	9.05%	562	1075
Salvador Escalante	4516	6730	49.03%	771	9352
Senguio	1561	3003	92.38%	218	1750
Susupuato	603	1540	155.39%	12	325
Tacámbaro	6699	11025	64.58%	1,651	15132
Tancítaro	2416	4590	89.98%	386	2500
Tangamandapio	3208	4614	43.83%	664	3131
Tangancícuaro	6285	7378	17.39%	1,784	3204
Tanhuato	2611	3198	22.48%	889	2029
Taretan	2205	2854	29.43%	334	7977
Tarímbaro	5711	8129	42.34%	1,222	6835
Tepalcatepec	4229	5233	23.74%	1,198	3625
Tingambato	1721	2166	25.86%	197	1466
Tingüindín	2447	2955	20.76%	819	1974
Tiquicheo de Nicolás Romero	1309	2672	104.13%	172	2796
Tlalpujahua	3336	4903	46.97%	524	4362
Tlazazalca	2288	2173	-5.03%	515	495
Tocumbo	2329	2722	16.87%	938	4654
Tumbiscatío	807	1343	66.42%	108	332
Turicato	3319	5365	61.65%	403	9308
Tuxpan	2591	4674	80.39%	842	4831
Tuzantla	1494	2963	98.33%	230	846
Tzintzuntzan	1838	2289	24.54%	198	1504
Tzitzio	729	1094	50.07%	85	448
Uruapan	38388	54306	41.47%	20,880	93032
Venustiano Carranza	4264	5078	19.09%	1,272	3052
Villamar	3952	4474	13.21%	1,133	2344
Vista Hermosa	3436	3798	10.54%	1,043	2532

Yurécuaro	4463	5343	19.72%	1,759	3826
Zacapu	12011	15257	27.03%	4,760	29802
Zamora	26948	34593	28.37%	14,839	54702
Zináparo	1092	984	-9.89%	332	976
Zinapécuaro	7922	10038	26.71%	1,933	9205
Ziracuaretiro	1708	2492	45.90%	207	2409
Zitácuaro	16669	26160	56.94%	6,453	31564
José Sixto Verduzco	4922	5665	15.10%	558	2173

ANEXO 12. ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO

Municipio	Índice de desarrollo humano	Grado de desarrollo humano	Porcentaje de personas de 15 años o más analfabetas	Porcentaje de personas de 6 a 24 años que van a la escuela	PIB per cápita en dólares ajustados	Tasa de mortalidad infantil	Índice de speranza de vida	Índice de nivel de escolaridad	Índice de PIB per cápita
Charapan	0.658	Medio alto	67.6	55.3	$3,340	35.4	0.75	0.63	0.58
Cherán	0.707	Medio alto	79.5	61.9	$3,061	27.7	0.81	0.73	0.57
Chilchota	0.694	Medio alto	79.1	55.9	$3,070	29.8	0.79	0.71	0.57
Nahuátzen	0.656	Medio alto	73.9	56.9	$2,207	33.5	0.76	0.68	0.51
Paracho	0.721	Medio alto	81	60	$3,797	27.3	0.81	0.74	0.6
Peribán	0.802	Alto	86.6	51.7	$12,160	22.3	0.85	0.74	0.8
Los Reyes	0.755	Medio alto	84.1	58.2	$5,551	24.4	0.84	0.75	0.67
San Juan Nuevo	0.736	Medio alto	88.3	55.5	$3,842	26.2	0.82	0.77	0.6
Tancítaro	0.687	Medio alto	79.6	55.6	$2,565	29.9	0.8	0.71	0.54
Taretan	0.728	Medio alto	85.7	59.2	$3,596	27.2	0.81	0.76	0.59
Tingambato	0.716	Medio alto	84.6	59.8	$2,953	27	0.82	0.76	0.56
Uruapan	0.771	Medio alto	90	60.5	$5,538	24.1	0.84	0.8	0.67
Ziracuaretiro	0.733	Medio alto	86.9	56.4	$4,084	27.8	0.81	0.76	0.61
Meseta Purhépecha	0.72030769								

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal (2003)

FUENTES INFORMATIVAS

Adler-Lomnitz, L. (1998). “Redes sociales, cultura y poder”. Ensayos de antropología latinoamericana, México, D.F., Miguel Angel Porrúa/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (flacso).

Barreiro, F. (2000). “Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo económico local”.

Bordieu, Pierre (1986). “The forms of capital”. Documento de trabajo de Theory and Research for the Sociology of Education. New York. Richardson John Press.

Borja, J. (1989). “Política socio-cultural y participación ciudadana”. En Crisis económica y Estado del Bienestar. Instituto de Estudios Fiscales del Ministerio de Economía y Hacienda. Madrid.

Ceballos, Lascurain (2000). “Ecoturismo, naturaleza y desarrollo sostenible”. Cayo Coco, Cuba.

Chávez, J. (2004). Comisario Ejidal de Sevina, Michoacán; administración 2002-2005. Entrevista en Sevina, Michoacán; 19 de noviembre de 2004.

Coleman, James (1990). “Foundations of social theory”. Cambridge, Belknap Press.

Constanza, Rosenblum (2006). “El turismo rural como impulso para procesos de desarrollo de los territorios”. Presentación expuesta ante la Coordinación Nacional de Transferencia y Extensión del

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Rosario, Argentina. Noviembre de 2006.

Durtson, John (2002). “Capital social: parte del problema, parte de la solución”. CEPAL. Santiago de Chile, septiembre de 2001.

Durtson, John y López, Eduardo (2006). “Capital social y gestión participativa en la cuenca de Pátzcuaro”. Revista de la CEPAL 90. Diciembre 2006.

Feo de la Cruz, M. (2003). “La reformulación del rol del estado y la apertura de nuevos espacios par la participación ciudadana”. Publicación de: Desarrollo humano e institucional en América Latina. (DHIAL). No 39, 18 de marzo de 2003.

Foster, G. (1963). “The dyadic contract in Tzintzuntzan II: patronclient relationship”. American Anthropologist. New Series, vol. 65, Nº 6, Arlington. American Anthropological Association. Diciembre.

Fox, Jonathan (2001). “De la teoría a la práctica del capital social: El Banco Mundial en el campo mexicano”. Ponencia presentada en la mesa: “Desmistificando el capital social campesino II: Lecciones de terreno”. Preparada para el XXIII Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, LASA 2001. Washington, D.C., Sept 6-8, 2001.

Fukuyama, F. (1999). “La gran ruptura”. Buenos Aires, Argentina. Editorial Atlántida.

Gallegos, Tejeda (2003). “Procesos participativos y de desarrollo en la recuperación de los recursos naturales de la comunidad indígena de Sevina, Nahuatzen Michoacán, México”. Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias. División de Ciencias Biológicas y Ambientales. Universidad de Guadalajara.

Herrera, Javier (2007). Jefe de Tenencia de Sevina. Entrevista el 12 de frebrero de 2007.

ILPES (2000). Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. Dirección de Desarrollo y Gestión Local. Manual de Desarrollo Local.

INAFED (2001). Instituto Nacional del Federalismo. Autodiagnóstico Desde lo Local.

INEGI (1993). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. XI Censo General de Población y Vivienda.

INEGI (2003). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. XI Censo General de Población y Vivienda.

INEGI (2004). Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Censo Económico 2004.

Jacobo, Efraín (2005). Coordinador de brigada de los trabajos de recuperación de suelo de la comunidad indígena de Sevina en el año 2000. Entrevista, febrero de 2005.

Jiménez, Alberto (2004). Jefe de Tenencia de Sevina, Michoacán. Entrevista, 19 de noviembre de 2004.

León, Leopoldo (2007). Encargado administrativo del complejo ecoturístico. Entrevista el 12 de febrero de 2007.

Machín, Hernández (2003). “Consideraciones teórico-metodológicas sobre el turismo como factor de desarrollo económico. El turismo de la naturaleza”. Universidad de Pinar del Río, Cuba.

Marcus de Souza, Correa (2002). “Migración, Integración y Capital Social: Desafíos al Desarrollo Local”. Coord. Andrés Solari Vicente. Artículo de la compilación Desarrollo Local, Innovaciones y Redes Empresariales. Maestría en Ciencias en Gestión Estratégica del Desarrollo de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ed. Tonalli. Morelia, Mich. 2002.

Martínez, Gracián (2005). Presbítero de Nahuatzen y Subdirector de la Asociación de Geólogos de Michoacán. Entrevista en agosto de 2005.

Martínez, Valle (2003). “Capital social y desarrollo rural”. ICONOS No. 16, FLACSO.

Mauss, M. (1979). Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas, Sociología y antropología, Madrid, Tecnos.

Morales, Leonardo (2007). Encargado del pozo profundo de agua, en Sevina, Michoacán. Entrevista el 12 de febrero de 2007.

Naghd (1998). “Para ir más allá del capital social”. Entrevista con István Mészáros. Entrevista realizada por la revista persa Naghd (Kritik) del 2 de junio de 1998.

PAIR (1997). Programa de desarrollo comunitario de la comunidad indígena de Sevina, Municipio de Nahuatzen. PAIR-UNAM. Región Michoacán.

Pérez, Ramírez (2005). “Capital social y turismo en la comunidad indígena de San Pedro Atlapulco; bases para el desarrollo local”. Trabajo presentado para el premio CEMAPEM, en la categoría de Modelos y programas de desarrollo. México D. F.

Putnam, Robert (1993). “Making democracy work: civic traditions in modern Italy”. Princeton University.

Ramírez, Alujas Álvaro y otros (2003). “El desarrollo como un proceso conversacional de construcción de capital social: marco teórico, una propuesta sociotecnológica y un caso de aplicación en la región de Aysén”. En el marco del VIII Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 Oct. 2003.

Robinson, L., Siles, M. y Schmid A (2003). “Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma”. CEPAL. Santiago de Chile, enero de 2003.

Roskamp, Hans (2004). “El lienzo de Nahuatzen”. El Colegio de Michoacán. Zamora, Michoacán, México.

Saviñón, A. (2000). “Factores de éxito en desarrollo local/regional: experiencias internacionales”. Disponible en: HTTP://WWW.PRODIGYWEB.NET.MX/LINDAVIS/. Consultado el 15 de marzo de 2005.

Sepúlveda, L. (2001). “La nueva plataforma de la política regional: Construcción regional y desarrollo productivo en la economía de la globalidad”. CEPAL. Buenos Aires, Santiago de Chile. Pp. 29-39.

SNIM (2003). Sistema Nacional de Información Municipal. Organismo de Información conformado por el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Versión 7.0. México 2003.

Solari, V. (2003). “Los siete teoremas sobre el desarrollo”. Disponible en: http://fevaq.economia.umich.mx/publicaciones/ReaEconom/RE14_05.htm#not1. Consultado el 21 de abril de 2005.

Solari, V. (2007). “Aspectos, formas y momentos del capital social”. Borrador de trabajo. 7 pp.

Solari, V. y Pérez, M. (2005). “Desarrollo local y turismo: relaciones, desavenencias y enfoques”. Abstracto del trabajo “Las dinámicas locales de desarrollo en Michoacán”. Investigación patrocinada por la Coordinación de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. México. Mayo de 2005.

Urquiza, Isabel (2004). “Turismo de la naturaleza en función del desarrollo local”. Cuba.

Vargas, Forero Gonzalo (2002). “Hacia una teoría del capital social”. Revista de Economía Institucional. Vol. 4. No. 6. Primer semestre, 2002.